



veritice

TUBOS

de acero estirado sin soldadura



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



VISNÚ

el mejor producto de tocador

VISNÚ

insustituible para, toda mujer de buen gusto

VISNÚ

conserva el cutis siempre joven

VISNÚ

es el secreto de tocador de la mujer elegante

VISNÚ

evita los granos, espinillas, manchas pecas, huellas de viruela, etc.

VISNÚ

el famoso misterio de la belleza femenina.

MUJER
USA

WISNU

Y TU ROSTRO SERÁ ADMIRADO

EN TONOS, BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL



JULIAN F. VEGUE
"La Española"
 HOTEL - RESTAURANT
 Calefacción central - Aguas corrientes - TELEFONO 262
Café-Bar "Nueva España"
 TELEFONO 157
 TALAVERA DE LA REINA

LUIS GARCÍA PATO

FABRICA DE
 MAZAPANES
 CONFITERIA
 Talavera de la Reina
 (Toledo)



Sobrino de CAÑAVERAL
 ESPECIALIDAD EN
 Pasta de Almendra y Mazapán
 FABRICA DE CHOCOLATE Y GUIRLACHE
 MORA (Toledo)

SAN JOSÉ
 Harinas y Mazapán
 TOLEDO



**Aurelio
 Almoguera
 Montero**

ALMACEN DE
 COLONIALES
 JABONES
 CARRERO

TORRIJOS (Toledo)

FABRICA DE
 Mazapanes
 y Caramelos

Confitería y
 Coloniales finos

TALAVERA
 DE LA REINA
 (Toledo)



JUAN RUIZ DE LUNA

CERAMICA
 ARTISTICA

Talavera de la Reina
 (Toledo)



Hijos de
**ALEJANDRO
 MANTEROLA**

Tejidos - Paquetería
 Hierros y Ferrería

Talavera de la Reina
 (Toledo)



NUEVO BAR - RESTAURANT

EL METRO



MARISCOS - LICORES FINOS
 APERITIVOS - Especialidad en
 CAFE EXPRES

FRANCISCO MORALEDA
 Plaza del Generalísimo
 TALAVERA DE LA REINA

MORO y C. S.L.

FERRETERIA
 y
 HIERROS

Talavera de la Reina



M o l i n o
de **Cornellá**

Vda. de **ANTONIO PADRENY**

Molino Harinero Maquillero núm. 95. N. T.

Calle Rubió y Ors

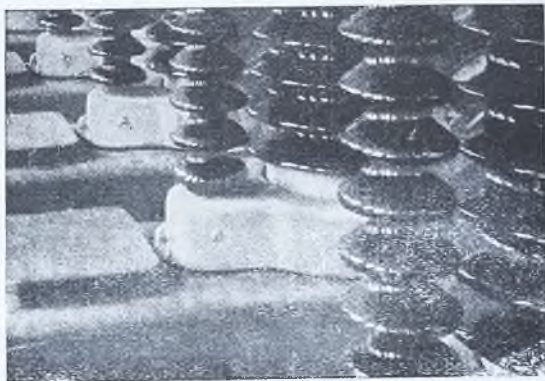
CORNELLÁ DEL LLOBREGAT



TALLERES DE CONSTRUCCION Y REPARACION
DE MAQUINARIA EN GENERAL

Francisco Grané

Generalísimo Franco, núm. 39 - **MANLLEU (Barcelona)**



PRODUCCION Y SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, S. A.

Fedancio, núm. 12 - Teléfono 23

MANLLEU

J O S E
ESTEVE
P A S T O R

FABRICA DE ALCOHOL
en **REQUENA (Valencia)**

Elaboración de VINOS ESPECIALES en
PONTON - Requena
TELEFONOS 23 y 5 del PONTON

Despacho Central: **VALENCIA**
Don Juan de Austria, 30 - Teléfono 11641

PIRRAÑO

BAR - RESTAURANTE
Casa fundada en 1837 de

RAMON MANEJA RECORT
Calle Rubió y Ors, 182 - Cornellá del Llobregat



SALVADOR MAURI

TALLER DE CONSTRUCCION Y
REPARACION DE MAQUINAS

Gabriel y Galán, núm. 6 Teléfono núm. 50432
BARCELONA

AGUSTIN CLARIANA

FABRICA DE MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL

Calles de la Industria y de la Unión

BADALONA

ALBERTO ARQUER

Casa fundada en 1896

FÁBRICA DE ARTÍCULOS DE VIAJE Y IBAZAR

Canónigo Baranera, 97

Teléfono 95 - **Badalona**

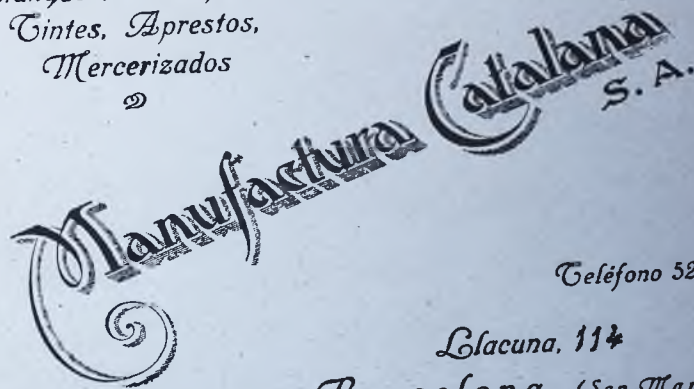
LEJIA

"La Vallesana"

Fabricante: **JUAN PLANAS**

Onésimo Redondo, núm. 5 - Teléfono 76
SAN ADRIAN DE BESÓS

Blanqueo, Estampados,
Tintes, Aprestos,
Mercerizados



Teléfono 52824

Llacuna, 114
Barcelona (San Martín)

Fábrica de Tejidos de Algodón

RETORES BLANCOS SUAVES CRUDOS
ESPECIALIDAD EN LOS CURADOS

JUAN DALMASES Y C.ía

C. Mosén Jacinto Verdaguer - Teléfono 4
OLESA DE MONTSERRAT

SERVICIO SINDICAL DE ALTA CULTURA ECONOMICA
EL FOMENTO DEL TRABAJO NACIONAL
UN GRAN ORGANO DE LA CULTURA Y EXPANSION ECONOMICAS



Edificio del Fomento del Trabajo Nacional, en el cual se cobijan además numerosas entidades y organismos oficiales en relación con la economía.

EN la plaza más céntrica de la Vía Layetana, de Barcelona, se yergue la magnífica y sobria construcción, propiedad y albergue del FOMENTO DEL TRABAJO NACIONAL, la más antigua y la más activa y conocida de todas las organizaciones económicas de carácter libre de nuestra tierra.

La historia del "FOMENTO", como corrientemente se designa a dicha entidad, se remonta al año 1767, en que fué creada la "Real Compañía", en virtud de una pragmática de Carlos III. Más tarde se la llamó "Junta de Fábricas", y con denominaciones diversas, pero sin solución de continuidad, se mantuvo la entidad, hasta tomar en 1848 el nombre actual de FOMENTO DEL TRABAJO NACIONAL. La historia de esas corporaciones—variaciones, en ritmo de crecimiento, de una misma organización—va estrechamente ligada a los más salientes episodios de la vida económica de España, en forma que es difícil estudiar y analizar el alcance de las grandes directivas y variaciones de la política nacional en aquellas actividades, sin que aparezca la huella de la influencia de la poderosa corporación barcelonesa.

Poderosa, no ciertamente por sus recursos materiales, aunque éstos hayan sido siempre los suficientes para el desenvolvimiento de su actuación, sino por el alto sentido patriótico, el profundo espíritu doctrinal, la sólida documentación y la firme perseverancia en el empeño con que, en toda ocasión, presentó e hizo valer sus puntos de vista nacionales en las grandes contiendas arancelarias, en los intrincados problemas de las contribuciones e impuestos, en las delicadas cuestiones del trabajo y, en suma, en cualquiera de las múltiples esferas de la política económica del Gobierno.

Esta notoria influencia del FOMENTO y su bien ganado prestigio se deben a varias causas: *en primer lugar, a que siempre tuvo el acierto de llevar a su Presidencia y a regir su Secretaría general técnica a hombres del más alto relieve por su capacidad económica nacional, cuya riqueza cuidaron siempre de consolidar, de estimular y acrecer, como uno de sus más nobles afanes. En segundo lugar, el FOMENTO se preocupó de formarse una documentación sólida de información doctrinal y práctica, con su soberbia biblioteca (que cuenta con más de 70.000 volúmenes especializados en materia económica y técnica y con importantes y selectas colecciones legislativas y de revistas nacionales y extranjeras) y sus archivos especializados, alguno de ellos, como el de Política comercial exterior, tan completo, que le hacían único en su clase, por ser el mejor de cuantos en Europa existen, tanto en centros oficiales como en entidades libres. Así no es de extrañar que las más importantes publicaciones que han visto la luz pública en materia de historia de nuestra economía se han formado a base de los materiales del FOMENTO, y se han elaborado, en gran parte o en todo, en sus laboratorios de investigación y estudio.*

Motivo también de fuerza del FOMENTO es la adhesión entusiasta con que le honran los hombres de empresa, técnicos y hasta muchos de las profesiones liberales, que por su afición a los estudios económicos forman en las listas de socios de la Corporación. Por esto,



Vista parcial de la magnífica biblioteca, que se continúa en su parte inferior con un importantísimo depósito de libros.



El Secretario general, Excmo. Sr. Gual Villalbí, en su mesa de trabajo.

las inscripciones directas e indirectas, que suman varios millares de miembros activos de todas las regiones españolas, se agrupan en Secciones, entre las cuales las de Ciencias y Artes, Relaciones Hispano-Africanas, Relaciones Hispano-Americanas, Agrícola, de la Propiedad, etc., comprenden muchos y valiosos elementos ajenos a todo interés de empresa industrial o comercial.

Como todo organismo vivo y de arraigo, el FOMENTO no ha escapado a interesadas imputaciones o a suposiciones carentes de todo fundamento, bien para atribuirle miras egoístas y maniobras políticas, o por afirmar, con completa ignorancia, que las preocupaciones y afanes de la Corporación se reducían a confinados sectores, a intereses demasiado directos y singulares. Nada de esto es cierto. El FOMENTO se ha preocupado de todos los problemas de la economía nacional y ha sabido mantenerse extraño a los apasionamientos de los partidos; hasta el punto que, para no recibir influencia alguna en materia política, renunció a que se le otorgase una Senaduría vitalicia, con que Cánovas del Castillo quiso reconocer los méritos de la Corporación y contar con su colaboración directa en el Parlamento.

Actualmente, el FOMENTO reivindica más que nunca su condición de organismo de estudio y orientación de la política económica nacional, ajeno a los intereses particulares de gestión y atento sólo a las conveniencias del conjunto de los intereses económicos nacionales, y por esto la Organización Nacionalsindicalista, sobre la que se va asentando la estructuración políticoeconómica de la nueva España, ha discernido al FOMENTO el título de "Servicio Sindical de Alta Cultura Económica", asegurándose de este modo la fuerte aportación de la influencia moral y la valiosísima colaboración de una entidad de tan alto prestigio y robusta constitución.

La Presidencia del FOMENTO recae en el Barón de Quadras, que a sus títulos universitarios y profesionales, garantía de su cultura, une la experiencia de ser hombre de importantes empresas. La Secretaría general técnica va a cargo del catedrático y conocido economista y escritor Sr. Gual Villalbí, cuya profusa labor y brillante actuación en numerosos organismos de la política económica del Estado viene destacando desde hace bastantes años con relieve singular. En la actualidad es Consejero del Consejo de la Economía Nacional, creado por iniciativa de S. E. el Generalísimo y Jefe del Estado, y ostenta representación personal en otros importantes organismos oficiales entre ellos la Junta Consultiva de las Contribuciones.

Las fotografías que reproducimos darán al lector una idea parcial de la grandiosidad de las instalaciones del FOMENTO, sirviendo a modo de complemento de esta breve información sobre una entidad que es orgullo de España y tiene en el extranjero sendas relaciones y un bien ganado prestigio, constituyendo en estos momentos de gran revolución en las directivas económicas de España y del Mundo entero un poderoso instrumento para contribuir al mejor enfoque de las graves y urgentes cuestiones que de ello derivan.



Un aspecto del gran salón de actos.



Sala de reuniones del Consejo directivo.

Fabrica de Ladrillos Refractarios de la

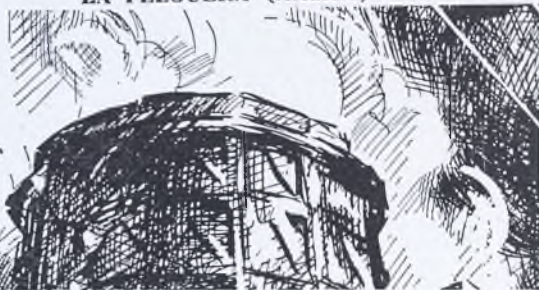
FELGUERA

(SOCIEDAD ANONIMA)

Ladrillos Silíceos, Aluminosos y Mixtos para Hornos de Acero, Hornos Altos, Hornos de Vidrio, etc. - Especialidad Ladrillos Silíceos "DINAS" - Tubería de Gres para Saneamientos, Conducción de aguas, etc.

Dirección Telegráfica } **LADRILLOS REFRACTARIOS**
Sama de Langreo

Telefónica **LA FELGUERA**, núm. 8
LA FELGUERA (Asturias)



COMPANIA INTERNACIONAL DE MADERAS, S. A.

Sucesor de C. DUPIN & C.^a

Barriada de la Estación - BADAJOZ

Telegramas: DUPIN - Teléf. 1333

Depósito de VILLANUEVA DE LA SERENA - MADERAS DE TODAS CLASES
ENVASES - Materiales de construcción - Fábrica de Losetas de cemento

Representante para España del
S U E R O C U T T E R
contra la peste porcina

madelva

CHOCOLATERIA - MANTEQUERIA

Productos de primera calidad, de nuestras fábricas de

INFIESTO (Asturias) y RODIEZMO (León)

Tetuán, 23 - Teléfono 15980 - MADRID



"EL RIO PILOÑA"

S. Sánchez Isla

CONSERVAS DE MANZANA

INFIESTO - Asturias

Rafael Noriega Alvarez

FABRICA DE SIDRA

Almacén de Vinos, Aguardientes y Licores - Coñac varias marcas - Quina varias marcas - Vermouth

Teléfono 43

INFIESTO - Asturias



TALLERES DE JOSE FERNANDEZ MONTES

REPARACION DE BUQUES - MONTAJE Y REPARACION DE MOTORES "DIESEL" Y TODA CLASE DE TUBERIAS DE HIERRO Y COBRE - CONSTRUCCIONES METALICAS - ENTRAMADOS DE EDIFICIOS - SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA

Mariano Pola, 2 - Teléfono 2944 - GIJON



FABRICA DE MUEBLES

VIUDA DE

JOSE RAMON SUAREZ

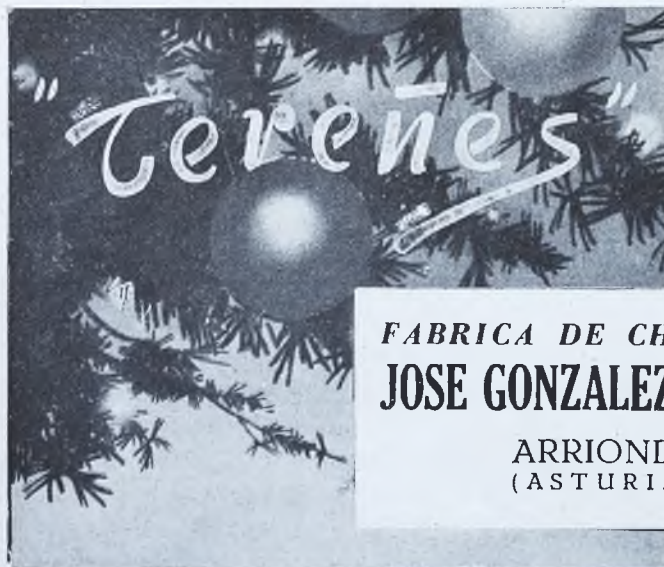
ARRIONDAS (Asturias)

anis La Pruviana

PONCHE~COÑAC

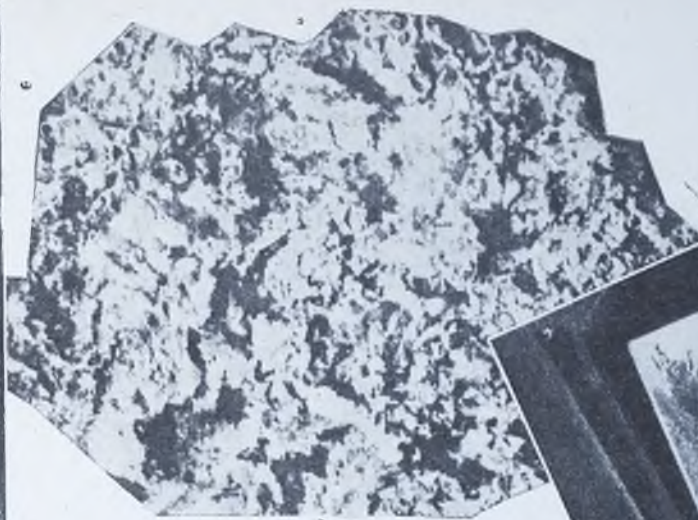
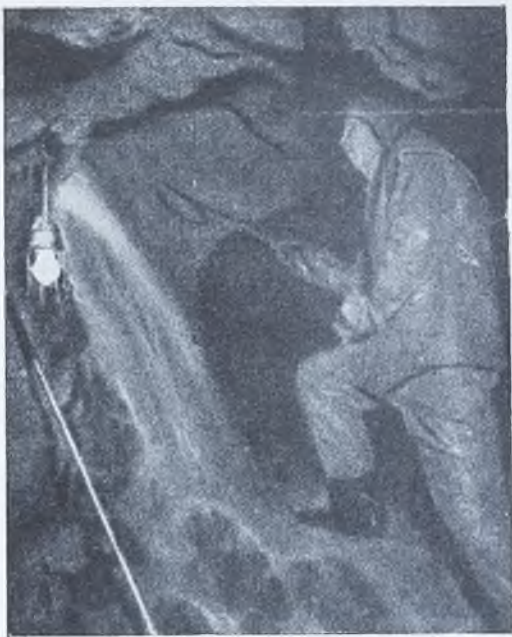
JOSE CASTAÑO

ARRIONDAS (Asturias)



FABRICA DE CHOCOLATES JOSE GONZALEZ TEREÑES

ARRIONDAS (ASTURIAS)



NESPRAL Y C.^a, S. A.

MINAS DE HULLA DE ENTREGO Y SORRIEZO

Carbones clasificados y lavados

CARGADEROS:

ENTREGO: s/ F. C. del Norte
SORRIEZO: s/ F. C. de Langreo
CIAÑO-SANTA ANA (Oviedo)

AGENCIAS DE VENTAS:

GIJON (Felipe Menéndez, 8-10)
SAMA DE LANGREO (Camposagrado, 22)

PIQUERA, S. A.

MINAS de la PIQUERA (Sotrondio)

CARBONES DE LA

Cargadero sobre F. C. de Langreo

HULLAS CLASIFICADAS Y LAVADAS

Felipe Menéndez, núms. 8-10
G I J O N

JOAQUIN VELASCO MARTIN

MINAS de COTO DEL MUSEL (Labiana)

Cargadero sobre F. C. de Langreo

HULLAS CLASIFICADAS Y LAVADAS

Felipe Menéndez, 8-10 - GIJON

Eudaldo

PLADEVALL

Colmado

San Ramón, núm. 104
S A R D A Ñ O L A

S. S. P. H.

Servicios Sindicales Productores Harinas

BARCELONA



MANUFACTURA DE ENVASES Y EMBALAJES DE MADERA

EUGENIO CANDELA

CASA ESPECIAL EN ENVASES PARA ACEBITES, VINOS Y LICORES

Rosellón, 508 y 510 (hoy Fresser, 76, entre Dos de Mayo e Independencia) - Teléf. 53663
Casa fundada en 1882 BARCELONA

TALLERES SOLDEVILLA

Construcciones Metálicas y Fundición de Hierro y Metales
SAMA DE LANGREO (Asturias)

Manuel Díaz Rodríguez

ULTRAMARINOS FINOS EN GENERAL
MIERES - Asturias

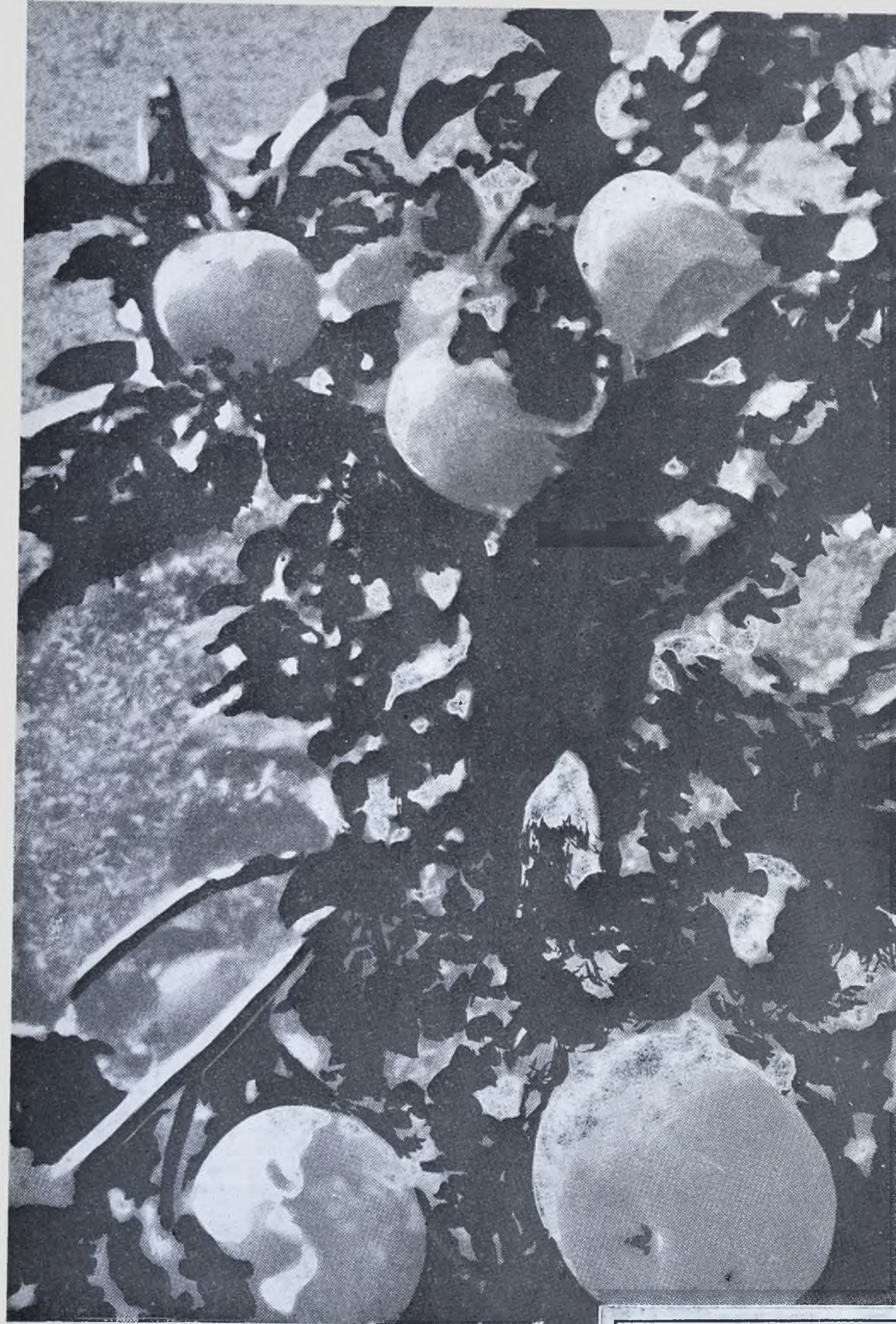
Fábrica de Piedra natural para afilaje de toda clase de herramientas
Producto netamente español

INFIESTO - Asturias

José Argüelles Valdés

José Castaño Velasco

Sastrería - Camisería - Tejidos - Mercería
Juan A. Miranda, núm. 9 - SAMA DE LANGREO (Asturias)



“EL GAITERO” ÚNICA SIDRA ESPAÑOLA ELABORADA CON SU PROPIO ÁCIDO CARBÓNICO

SIDRA CHAMPAGNE

Valle Ballina y Fernandez
S.A.

Villaviciosa
(ASTURIAS - ESPAÑA)

MARCA REGISTRADA

Tengase la botella en posición horizontal



SUMARIO

PORTADA J. Olasagasti.
 UN VIAJE DECISIVO..... Antonio Tovar.
 TOMAR, O LA SED DE ABSOLUTO..... Marqués de Quintanar.
 SUESO ARQUITECTONICO PARA UNA EXALTACION NACIONAL.....
 M. Laviada, Luis Moya y Vizconde de Uzqueta.
 INTRODUCCION A UNA GENEALOGIA DE LOS VINOS DE ESPAÑA.....
 Alvaro Cunqueiro.
 VENDIMIA. Grabado. Doble plana en color.....
 OTOÑO. Grabados en color.....
 LA HISPANIC SOCIETY, DE NEW-YORK. Fotografias.....
 NUBES Luis Moure Mariño.
 EXPOSICION DE MUNICH.....
 LAS PINTURAS DE LA RABIDA..... Enrique Lafuente.
 HISPANIDAD. Salutación en prosa de un optimista..... Víctor
 de la Serna.
 PERFIL, GLORIA Y MEMORIA DE GARCILASO DE LA VEGA.....
 Cristóbal de Castro.
 OTOÑO, PIEDRA DE TOQUE..... Alfredo Marquerie.
 PRAGMATICA A LOS GUARDABOSQUES..... A. de Obregón.
 CARTA A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES SOBRE UN ESTILO.....
 José Aguiar.
 PINTURA. Página en color..... Rafael Otermin.
 VENECIA. Poesía..... Adriano del Valle.
 POESIA DE ANUNCIACION..... Juan Sierra.
 LLUVIA Jacinto Miquelarena.

LIBROS J. A. de Z.
 CONDECORACIONES. Página en color..... J. Melero.
 A LA CATEDRAL DE LEON. Poema..... Leopoldo Panero.
 LAS ESTAMPAS DE TENERIFE DE MARIANO DE COSSIO..... E. L.
 VIEJA BARCELONA. Poesía..... Luys Santa Marina.
 AQUEL VIEJO EXPEDIENTE. Cuento..... Guillermo de Reyna.
 Ilustraciones de..... Mozos.
 VIDA INTERNACIONAL..... Andrés Révesz.
 DECORACION. Fotografía en color..... Batlles-Compte.
 MODAS
 PAGINA EN COLOR..... Mairatta.
 ADELANTO A LA NOVELA DE MI AMIGO MUERTO..... José
 Vicente Puente.
 ACTUALIDAD NACIONAL.....
 ACTUALIDAD MUNDIAL.....
 EL ANTIQUIJOTE. Suplemento literario..... Tomás Borrás.
 Ilustraciones de..... U. S. A.
 DIRECTOR: SAMUEL ROS. DIRECCIÓN ARTÍSTICA: a. t. c.
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 62.
 MADRID. TELÉFONOS 2 4 7 3 0 Y 2 2 7 3 9.
 IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID,
 Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIÁN. PAPEL FABRICADO
 ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA.
 SEPTIEMBRE 1940. NÚM. XXXVI. PRECIO: 5 PTAS.



El Excmo. Sr. D. Ramón Serrano Suñer, que ha sido llamado a regir el Ministerio de Asuntos Exteriores, visita durante su reciente viaje a Berlín el Panteón de los caídos alemanes en la Gran Guerra.
(Foto Orbis.)

UN VIAJE DECISIVO

Por ANTONIO TOVAR

Para quien ha vivido con atención las incidencias del viaje de Serrano Súñer y ha seguido las vibraciones con que le ha ido siguiendo la Prensa mundial, es evidente que este acontecimiento ha significado un momento decisivo en nuestra política, llamado, so pena de esterilidad, a pesar en ella con todas sus consecuencias en el orden de lo interior y de lo exterior.

El momento no ha podido ser mejor elegido. No es el de la victoria fácil a cuyo carro sumarse con gesto servil y de pequeña codicia, sino aquel en que la guerra toma dimensiones universales y amplía su carácter decisivo de lucha entre dos concepciones incompatibles en el mismo mundo.

Septiembre 1940, primer mes del segundo año de guerra, ha transcurrido bajo el signo de la universalización de la lucha. La misma coincidencia fortuita de la adhesión del Japón al Eje y de la vigilante presencia de nuestro Presidente de la Junta Política en Berlín, simbolizaba la actitud de países hasta ahora neutrales y no implicados en el conflicto y que percibían lo decisivo de un momento en que, cumplido un año, la lucha contra Inglaterra, más concentrados los fuegos cada día, entraba en una nueva fase de tiempo.

Ramiro Ledesma escribió en 1935: "España tendrá que esperar a poseer política internacional todavía algún tiempo". Para quien tiene sentido de las circunstancias este "algún tiempo" que Ramiro mandaba esperar empieza a estar transcurrido. En este enorme plazo de cinco años en que tantos camaradas y españoles han entregado su vida por el logro de una Patria libre, la ambición nacional ha tenido tiempo de despertar y de irse fijando. Ha transcurrido un año largo de postguerra; un año que nos ha hecho a todos hombres maduros; que nos ha envejecido casi; que nos ha hecho sentir de cerca los sufrimientos del pueblo, de los ex combatientes y de los rojos, de los huérfanos y de los presos, de unos y de otros. Hemos pasado ya un año rodeados de guerra exterior, sintiendo el bloque en nosotros mismos, faltos de víveres y de materias primas indispensables.

Pues bien, como representante de todas estas angustias, y a la vez como exponente de las ambiciones nacionales, Serrano Súñer ha hecho oír en Berlín y en Roma, con precisión y con dignidad, ante una comprensión inteligente y cálida, la voz de España. Los que somos fieles a las consignas de Falange y sentimos, a la vez que la ambición exterior, las angustias interiores de la postguerra y de la creación política en sus momentos más difíciles, podemos estar satisfechos. La delicada misión que correspondió a Serrano Súñer fué desempeñada en forma que justificaba plenamente las esperanzas que en España entera rodeaban como un halo su viaje. Las gentes bienintencionadas percibieron desde lejos, y con la más sana simpatía, que el equipaje diplomático de Serrano Súñer contenía las piezas más delicadas de nuestra acción en el mundo, y supieron, aun en los comentarios más irresponsables—e iba a decir cafeteriles—guardar una decente discreción.

El pueblo, en sus comentarios, va comenzando a tener esa sobriedad y responsabilidad que es la base para las políticas exteriores. Se puede pensar que el plazo preparatorio que Ramiro Ledesma, con toda su febril impaciencia, señalaba en 1935, empieza a estar enteramente transcurrido. En la tarea de tender las velas de una política exterior, el viaje de Serrano Súñer ha sido un comienzo bajo los más favorables auspicios.

Las conversaciones de Berlín y de Roma se desarrollaron precisamente sobre grandes concepciones universales, y nadie las comprende menos que quien las cree condicionadas por



El ministro de la Gobernación español, excelentísimo Sr. D. Ramón Serrano Súñer, conversando con el ministro de Relaciones Exteriores del Reich, von Ribbentrop, durante la recepción dada por este último en su honor en el hotel Adlon, de Berlín.

cuestiones de urgencia y aprietos más o menos apresurados.

Se ha intentado presentar estas conversaciones como una especie de regateo sobre cuestiones de tiempo, cuando más bien ha sido el espacio y el largo plazo de las seguridades lo que sirvió de telón de fondo.

Un tono amplio de confianza caracterizó siempre la conversación: no se trataba de pequeños arreglos hechos de prisa y en un momento de optimismo, sino de planteamiento de una política mundial de grandes rasgos.

Para esta consideración de los problemas del mundo hubo momentos en que lo protocolario se quedó, como un estorbo, a un lado, y en que se hablaba de las cosas del presente con la sencillez con que entre historiadores se podría discutir sobre una empresa cesariana o napoleónica.

Nadie se equivoca más acerca de lo que se trató y discutió que quien piensa en incomodidades y urgencias, en esas coacciones con que todos los murmuradores han llenado las columnas de sus periódicos. Puesto que se trataba de cosas para siglos, todos los pueblos humillados de antiguo y dispuestos al mando en el futuro pueden tomarse su propio y conveniente tiempo.

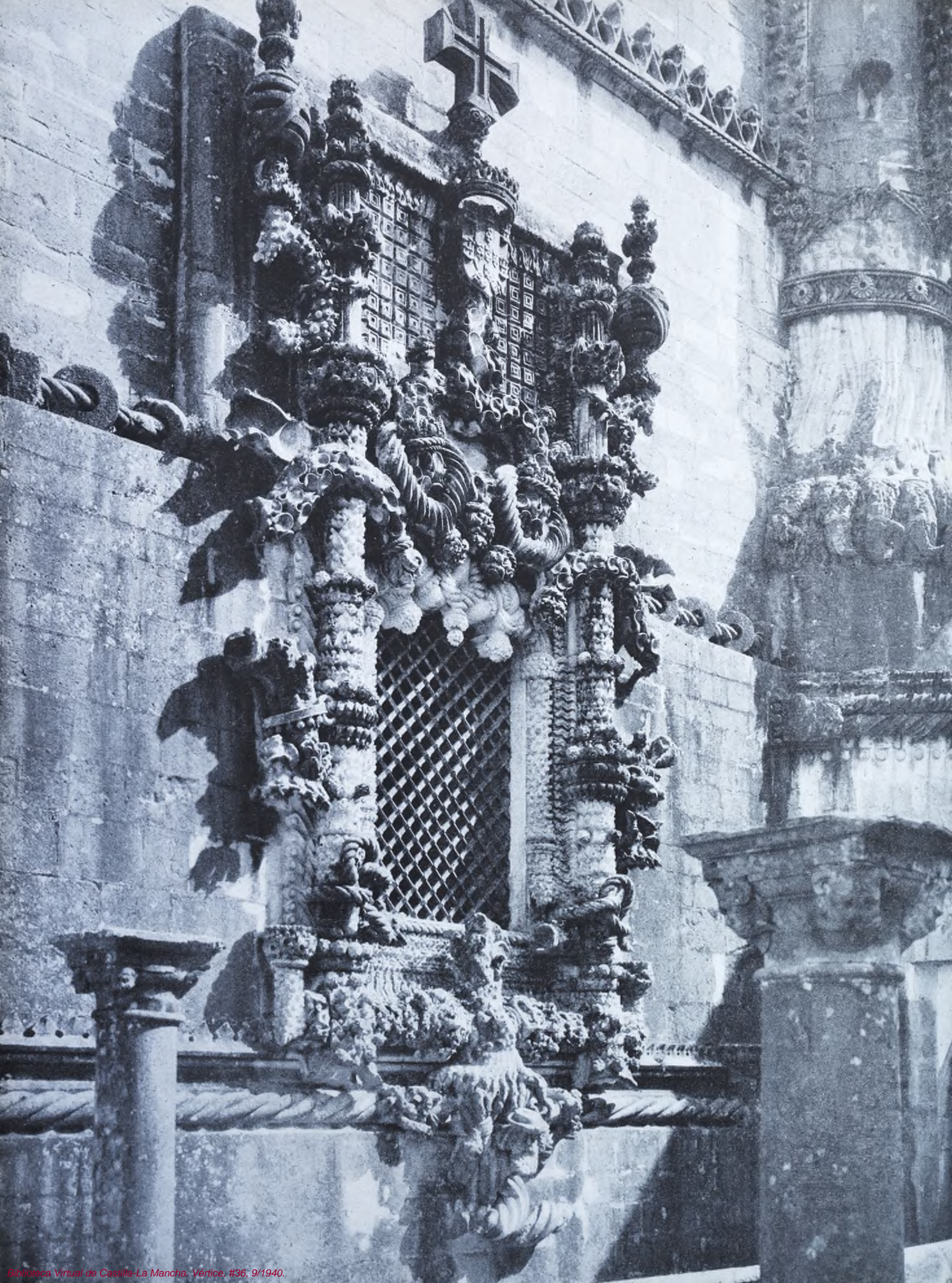
Del viaje quedan también algunos recuerdos personales y anécdotas que lo llenan de simpatía, y que permiten una vez más admirar la amplia y noble humanidad de Mussolini y de Hitler, fundadores del futuro y pilotos de sus pueblos en los tiempos más difíciles de la Historia.

Nosotros, los españoles, nos sentíamos orgullosos de sentir públicamente nuestra gloriosa condición de gentes de la primera hora, de terceros, que llegan adonde Italia y Alemania, después, pero a través de una lucha con obstáculos más duros e infinitamente más sangrientos. Esta conciencia guiaba al ministro español en todo momento.

Sin olvidar tampoco que no puede fundarse sólo en esta factura de méritos el derecho a un puesto director en el mundo, que no puede ganarse—ni admitirse—gratuitamente y por la benevolencia de los demás.

La cortesía de todos, Gobiernos y pueblos, para con la misión no era sino la traducción de esta gran esperanza que es España.

El mundo espera—y más que por nada, por esto somos algo—en una amplia y grande, en una oceánica revolución española. Y revolucionario—contra siglos de mala historia—fué el viaje de Serrano Súñer.



TOMAR

o la sed de absoluta

Por el MARQUES DE QUINTANAR

En las salas históricas de la Exposición de Lisboa, que alcanzan sus pabellones entre la magnificencia de los Jerónimos y el esplendor del Tajo, como en el imperial cortejo que el 30 de junio recorrió la Avenida de la India, de la capital lusitana, queda bien probado, con prueba que entra por los ojos y se adueña de la inteligencia, que los ocho siglos de la Nación que vió la luz primera en Guimaraens, cuya adolescencia se retrató en el Mondego, bajo los muros de Coimbra, y que maduró en Tomar con sus monjes guerreros, y soñó en Sagres su maravilloso sueño de expansión oceánica, que fué al lejano Oriente y se desangró en Alcazarquivir y civilizó, todavía en el siglo XIX, dilatados territorios africanos, son la crónica de sus Monarcas, sin los cuales, sin su fe religiosa, sin sus espadas triunfadoras, sin su abnegada constancia, sin su sentido de la belleza, sin su amor a la tierra y al pueblo portugueses, no hubiera existido Portugal ni, por tanto, la dualidad peninsular que, al crear una superior unidad trascendente, ofreció a los hombres el planeta que habitaban sin conocerlo y una síntesis moral que presentían sin poder definirla. Gracias a esos Príncipes, cuya memoria honra hoy el laborioso, honesto y reflexivo Portugal contemporáneo, la verdad objetiva se divulgó mejor por el mundo, se levantaron monumentos, se escribieron poemas eternos; se desbrozó, en suma, el camino de los humanos hacia la suprema aspiración ultraterrena, haciendo de paso más amables las jornadas de la vida... El descubrir, bajo la aparente dispersión plural, el hilo que empalma, sostiene y unifica las tareas de las dinastías, el alumbrar el pensamiento oculto de esos Reyes en su continuo laborar por su reino, es obra del historiador de ojos bien abiertos ante la luminosidad de las arquitecturas o en la penumbra acogedora de las bibliotecas. Él ha dictaminado ya sobre el sueño de piedra de Tomar, clave de toda la construcción portuguesa, sin la cual el empuje de Alfonso Henriques y el esfuerzo de los Altos Infantes se hubiesen derrumbado con el tronar de las grandes intuiciones irrealizables...

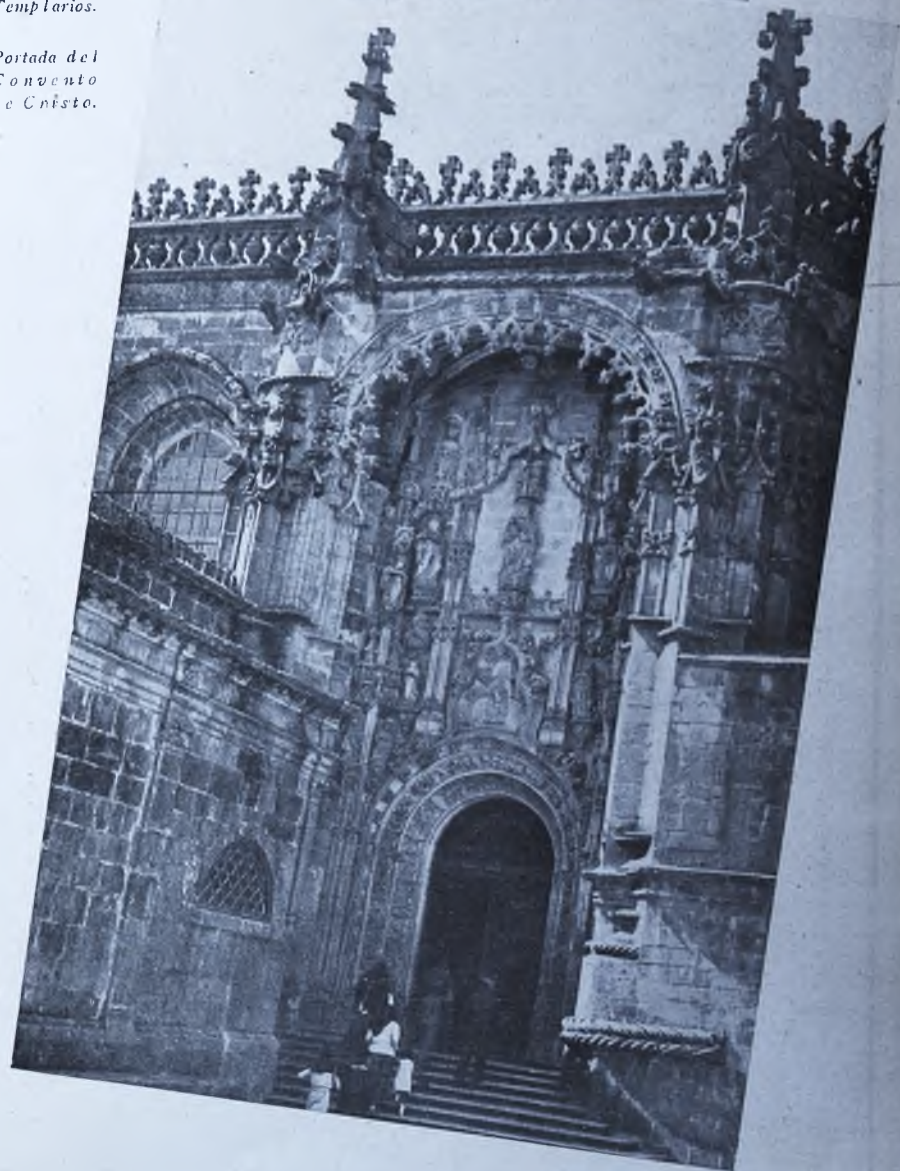
Tomar es obra de Gualdim Pais, compañero de armas del primer Borgoña, quien en 1160 fundó su castillo a orilla del Nabão, en la tierra alta de la Extremadura portuguesa, para cuartel general de la milicia de los Templarios, cuyo maestrazgo ostentaba. Y fueron estos caballeros quienes levantaron en la misma época de esta fundación—revistiéndola exteriormente del agresivo e imponente aspecto de una fortaleza—, el santuario bizantino de planta octogonal, envuelto por el muro circular del ábside y decorado de un modo misterioso y alucinador. Monumento de símbolos y alegorías exotéricas, pues en él pretendieron, sin duda, los místicos guerreros que acababan de dar unos límites, todavía exiguos, al naciente Portugal, encerrar su fe entre los altivos muros de la Patria, frente al Islam soberbio e indomado. Primera fisonomía de la Nación neófito de Roma, pronto habría el cerro fortificado y votivo de Tomar de sufrir las consecuencias de la disolución de la Orden del Temple, que, como consecuencia del proceso promovido por Felipe el Bello, de Francia, fué dictada en 1314 por Don Dionís. Pero Don Dionís, sin reintegrar sus bienes, instituyó en 1320 la Orden de Cristo, con la regla de San Benito reformada por la del Cister, a la que nombró heredera de aquellos, así como de los privilegios de la extinguida, y cuya cabecera trasladó a Castro Marín, en la frontera del Algarve, de donde, pocos años después, la restituyó a Tomar, bajo la autoridad del Abad de Alcobaça, Alfonso IV, nuestro compañero del Salado.

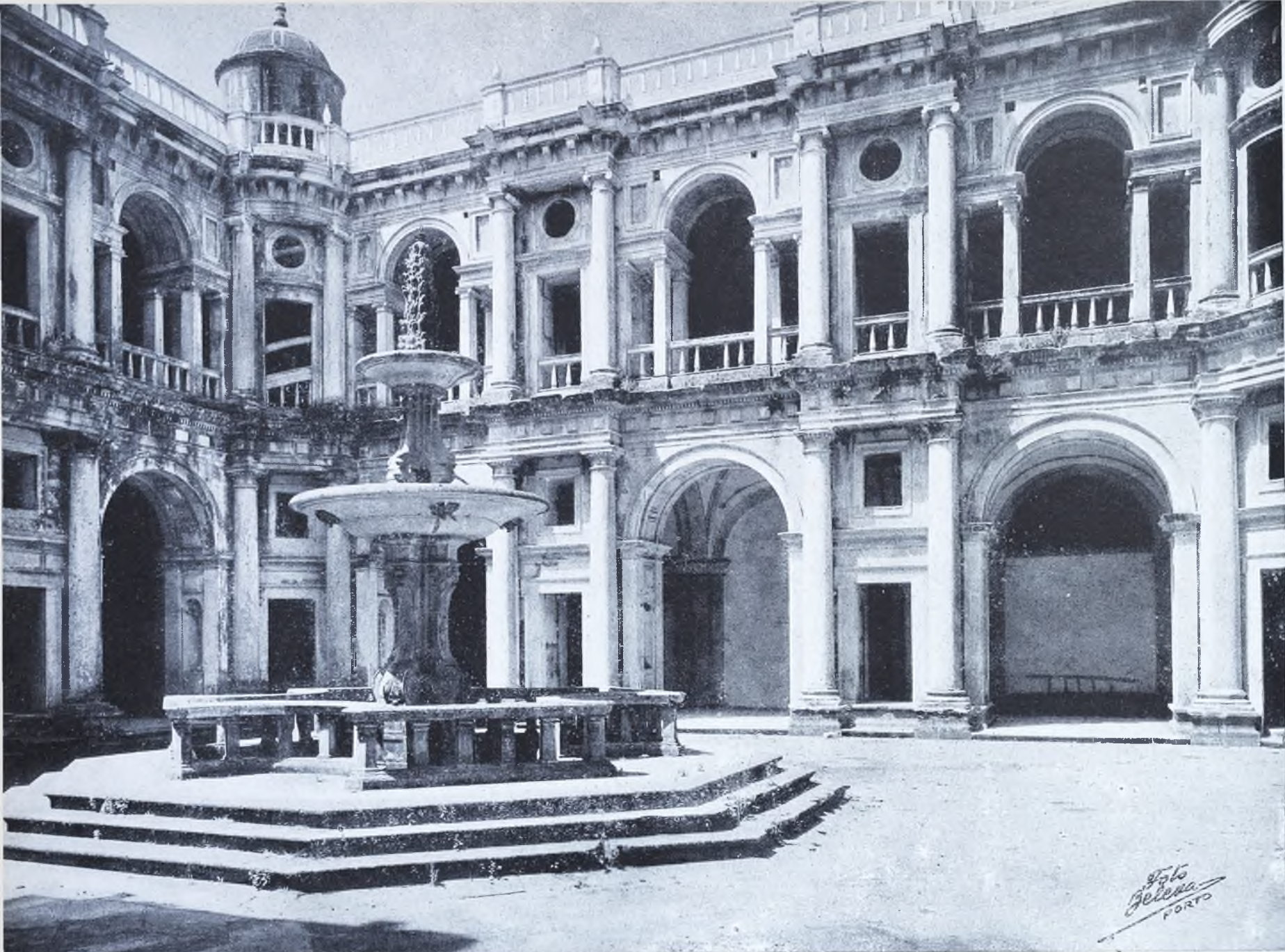
Con la dinastía de Avis cambian de misión los Caballeros de Cristo, al unísono con la nueva misión de la Monarquía. Redondeado el suelo patrio, aquella labor de los Templarios, que consistió en una acción de tipo religioso contra los enemigos de la fe verdadera y debeladora del Islam—acción que se identificaba con las nacientes necesidades políticas de Portugal—, pasa, en la idéntica mística de la milicia



*Iglesia de los
Caballeros
Templarios.*

*Portada del
Convento
de Cristo.*





de Cristo, a servir un ideal nacional ya cuajado, una auténtica política estatal: la de la expansión oceánica. El cerro de Tomar—fortaleza y santuario—es el nexo y la justificación de ambas misiones. Desde él contemplaron los cruzados de Alfonso Henriques el amplio territorio del Sur y comprendieron que aquel recinto no era sino un alto en el camino y que la bruma atlántica que difuminaba los paisajes de la tarde les anunciaba las rutas innumerables de la mar. Por ello, concordando con la evolución expuesta y coincidiendo con el Maestrazgo y reinado de Don Manuel I, se derrama sobre Tomar toda la magnificencia de la época. El nuevo ideal rompe los sólidos muros y contrafuertes primitivos, y la planta octogonal importada de Oriente, quebrada en dos de sus lados, se prolonga en la nave rectangular de un nuevo templo gótico de transición, en cuya portada, obra de Juan del Castillo, se dibujan complicadas y graciosas archivoltas, sobre las que triunfa la Virgen bajo un dosel flamígero, entre temas góticos y otros precozmente barrocos y por cuyas cresterías afligranadas corre una guirnalda formada por Esferas y Cruces de Cristo.

La obra culminante de esta explosión manuelina es la ventana de la Sala Capitular, a la que, en frase de Hipólito Raposo, "nadie se asomó por miedo a que se desvaneciese el sueño de piedra", y que es como la proyección externa, rotunda y violenta del ideal acumulado—y realizado—por los monjes navegantes al servicio de la Casa de Avis. Toda la epopeya de los descubrimientos y conquistas; todo lo que el mar y las riquezas submarinas pueden dar y sugerir—la representación heráldica de las olas, veías y cordajes, nudos y troncos, algas y corales—, y con ellos símbolos de la Realeza y de la Religión verdadera triunfando de panteísmos indios, y el todo arrancando de los hombros poderosos de un personaje de misterio que soporta íntegramente la grandiosa carga fantástica y rematado por la Cruz de la Orden...

Tercera fase de las obras de Tomar es la realizada a partir

de 1528 por Juan III, correspondiente a la sustitución del antiguo cruzado, hecho navegante, por el caballero. Reinado religioso con San Francisco Javier, universitario con el auge de Coimbra, reparador de estragos en la India con D. Juan de Castro, de expansión en el Extremo Oriente y de abandono en Africa, no podía ya sino reprimir los excesos ecuménicos de una fantasía que no había conocido más que éxitos y entregarse al orden geométrico y desapasionado del neoclasicismo, si bien en el propio *Claustro principal* se esconden deliciosas muestras platerescas del propio Juan del Castillo y de Pero de la Gorreta. Este *Claustro principal*, continuado a la muerte de Don Juan por su viuda la Infanta española D.^a Catalina, fué seguido por Diego de Torralva y lo terminó Felipe Terzio, ya en tiempo de Felipe II...

Fuè un día de julio, luminoso y caliente, el que me llevó por la orilla del Tajo y tierras de Extremadura al caserío de Tomar, en compañía de amigos portugueses: Hipólito Raposo, el conde de Monsaraz, Juan Emauz... Y al enfrentarme con los restos del Castillo y de los *Pazos* de Don Enrique el Navegante, con sus recuerdos de la muerte de Don Duarte y de la Coronación de Alfonso V, de Juan III y su Corte asistiendo a la representación de un auto de Gil Vicente, experimenté como nunca la sensación de sumergirme en la historia de Portugal. En lo alto de la gran escalinata, a la grata sombra de los muros patinados por los siglos, quedamos en silencio ante la mole, mitad hosca, mitad sonriente, del convento. Y allí la silueta agigantada de Raposo comenzó a animarse y su voz a fluir, explicándonos los secretos de la magna arquitectura. Por su boca nos habló después el teniente Lima, su personaje de *Sangue e alma*, cuando al dirigirse a los alumnos militares del Colegio da Luz, en aquel mismo sitio, frente a la portada de Juan del Castillo, les decía como corolario de la visita en que él mismo les había servido de guía:

"... Este Seminario, de energía espiritual, aumenta en poder rea-

(Continúa en la página 61.)



SUEÑO ARQUITECTONICO PARA UNA EXALTA- CION NACIONAL

Por MANUEL LAVIADA, Escultor.
LUIS MOYA, Arquitecto.
VIZCONDE DE UZOUETA, Militar.

Dos personas se encuentran en un momento de caos (diciembre de 1936). Son un escultor y un arquitecto. En febrero de 1937 se agrega un militar. Sienten la necesidad de combatir de un modo espiritual por un orden. También, de disciplinar la mente en momento tan fácil de perderla. Y además, de hacerse un refugio interior donde pueda sobrevivir el pensamiento por encima del medio. (El Madrid rojo).

El trabajo emprendido se hace de un modo desinteresado, sin propósito de realización ulterior. No por eso menos exacto. Es un sueño perfectamente razonado, llegando hasta el más mínimo detalle. No se ha escatimado tiempo ni esfuerzo; ambos sobran. El aislamiento y la carencia de término de comparación elevaban a un plano superior el pensamiento; sin los límites mezquinos de una competencia artística normal; sin público y sin jueces.

Este trabajo queda sin terminar por llegar la liberación.

Se reúnen tres ideas como punto de partida: una exaltación fúnebre, nacida de lo que sucedía alrededor y de lo que amenazaba; la idea triunfal, que producía lo que se oía y lo que se esperaba; una forma militar, reacción contra la indisciplina ambiente. Se concretan estas tres ideas en una ciudadela, que contiene una gran pirámide y un arco triunfal, situados en foros o plazas rodeados por edificios militares y representativos. Como no es bueno cimentar en el aire, se busca un emplazamiento real, aunque elegido con la libertad sin cortapisas que permite un sueño. Y el sitio elegido es el cerro que se extiende en Madrid, entre el cementerio de San Martín y el Hospital Clínico, lugar de los más altos dentro de la capital.

Fué la oportunidad de dar formas plásticas y convertir en cosas tangibles los propósitos y modos estéticos que de años atrás venían elaborando los autores; sólo un espacio amplio de tiempo vacío podrá dar lugar a la necesaria comunicación de ideas; sólo un complejo de importancia podía desarrollar el concepto estético, que permanecía raquítico entre los temas vulgares de la vida artística, sin aire para desarrollarse. Se facilitaba la expresión del nuevo concepto, porque se prevenía el derrumbamiento de todo el mundo de ismos, que era casi todo el mundo artístico; la moral estética obligaba a un examen de conciencia, como un ba-

lance de lo que realmente existía en arte, y que podía servir de partida para el futuro.

Circunstancias personales de los autores proporcionaban a éstos una formación clásica española. Su sentimiento inclinaba esta formación hacia Italia, y daba frecuentemente la espalda a París. Impermeables, por tanto, a cuantas modas llegaban generalmente por este conducto.

La tradición española se ha encontrado rota; en su lugar dos direcciones, opuestas en apariencia, idénticas en la intención: 1.º, la moda última, cualquiera que sea, extraña a lo nuestro, y 2.º, la copia servil, el "pastiche" de un momento determinado de lo nuestro. Contra ambas la tradición viva, transmisión entre generaciones. Nuestro neoclásico continúa en el romanticismo la tradición española del Renacimiento; es el estilo, no elegido, sino vivo en los autores. Sin imitar concretamente ningún estilo español determinado, ni anquilosar la tradición española clásica en ninguno de sus momentos, se ha continuado la tradición española con las aportaciones modernas debidas: 1.º, a los nuevos programas, determinados por las circunstancias políticas, sociales y económicas; 2.º, a los nuevos medios técnicos, y 3.º a la nueva manera plástica, sentido de economía visual.

El arco de triunfo como decoración, adorno de una plaza. Sin categoría de edificio, desafía las leyes de la gravedad física y de la gravedad arquitectónica. Como un retablo madrileño, castellano, con columnas entre nubes, paños de piedra, trofeos. Las columnas sobre ménsulas. Santiago Apóstol en medio de una gran bandera de piedras de color rojo y amarillo. Bandera bordada en cuatro cuarteles con cuatro escenas en bajorrelieve: Covadonga, Las Navas, América, el Movimiento. En el ático, la inscripción que queda en blanco. Victorias y trofeos como remates.

Esta cara del arco es un monumento a la Bandera. La otra lo es al resurgimiento: dos figuras plantando un árbol.

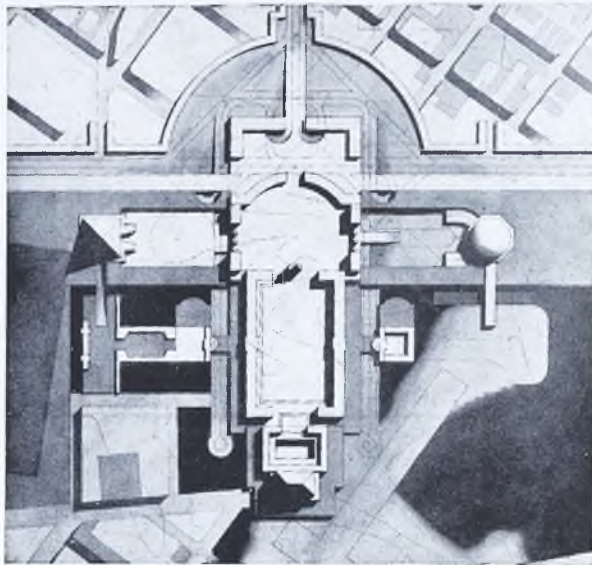
Fondos lisos en contraste con la riqueza de formas y temas de la parte expresiva; silueta nueva para arcos de triunfo: menos formal y más bizarra que los conocidos; más parecido a los elevados con motivos de fiestas y triunfos en otros siglos, de vida efímera por no permitir otra cosa aquellos medios técnicos; ahora lo mismo con aspiración de eternidad.

La exaltación fúnebre concretada en una pirámide; tema

tradicional entre nosotros. En el siglo de oro se habla de "pirámides y obeliscos"; Herrera los hace en El Escorial como remates. Goya proyecta tres pirámides funerarias: la que sirve de fondo al enterramiento de la duquesa de Alba, con su entrada a estilo de cueva rajada en un paramento; la "Gran Pirámide" en el dibujo propiedad del marqués de Casa Torres, horadada en inmensa abertura en arco, combinación de monumento funerario y arco de triunfo, colocado al modo romántico en un emplazamiento con el que no tiene ninguna relación, como llovida del cielo; el verdadero proyecto, en alzado delineado y lavado, conservado en el Museo del Prado, combinación de templo y pirámide, ésta como remate de aquél, en vez de lo contrario, que es lo usual en Méjico y Yucalán.

El monumento del Dos de Mayo, siempre pensado como pirámide y realizado como obelisco, quizá por economía. Concurso de proyectos para realizar este monumento, anunciado de acuerdo con el Decreto de 24 de marzo de 1814, donde se dice:

"El terreno donde actualmente yacen las víctimas del "Dos de Mayo", contiguo al Salón del Prado, se cerrará con verjas y árboles, y en su centro se levantará una sencilla pirámide que transmita a la posteridad la memoria de los leales, y tomará el nombre de "Campo de la Lealtad". El primer premio, para D. Isidro Velázquez, arquitecto mayor de la Real Casa; su proyecto sería una pirámide, de acuerdo con las bases del concurso; luego se convirtió en un obelisco, pero puede conocerse su idea primera por el proyecto que, más tarde, a los setenta y dos años de su edad,



hizo para el cementerio de San Isidro: gran polígono regular, de anchos lados, forma el recinto; en medio una gran pirámide, conteniendo una Iglesia, con soluciones perfectas para iluminación, acceso, carácter, pero sin concordancia formal entre fuera y dentro: por fuera, pirámide; por dentro, Iglesia abovedada. Los medios técnicos no permitían otra cosa entonces.

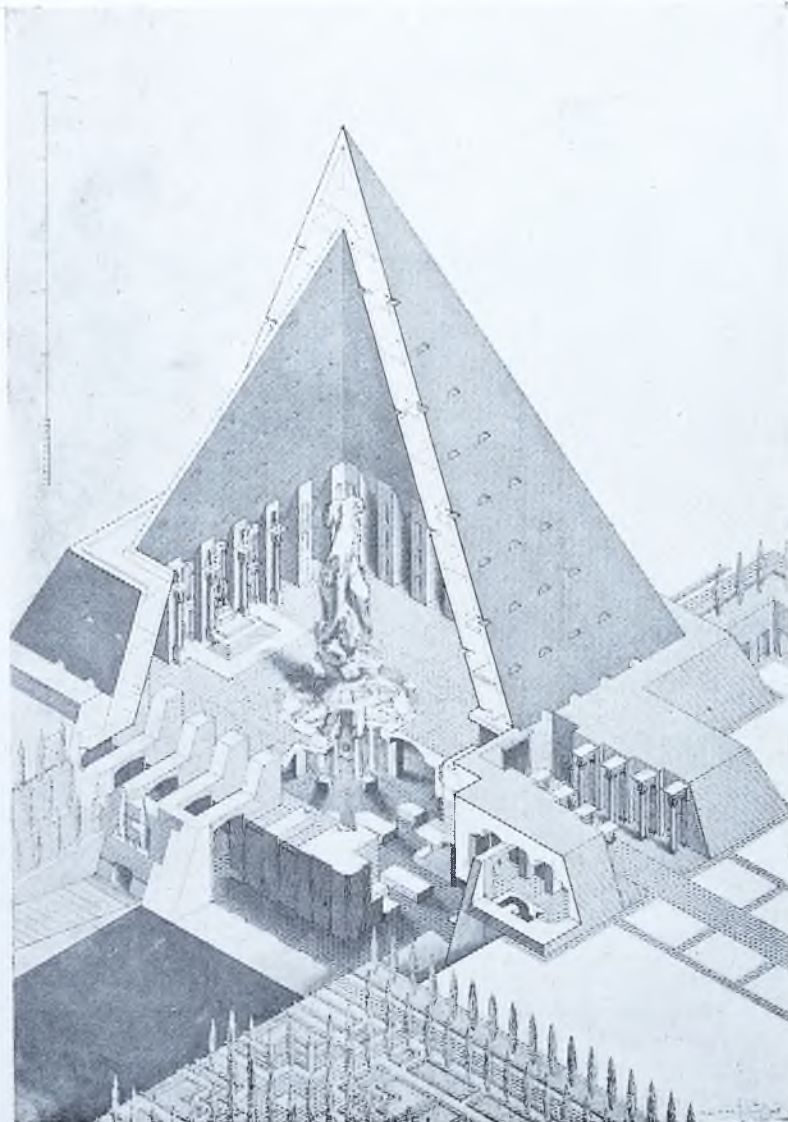
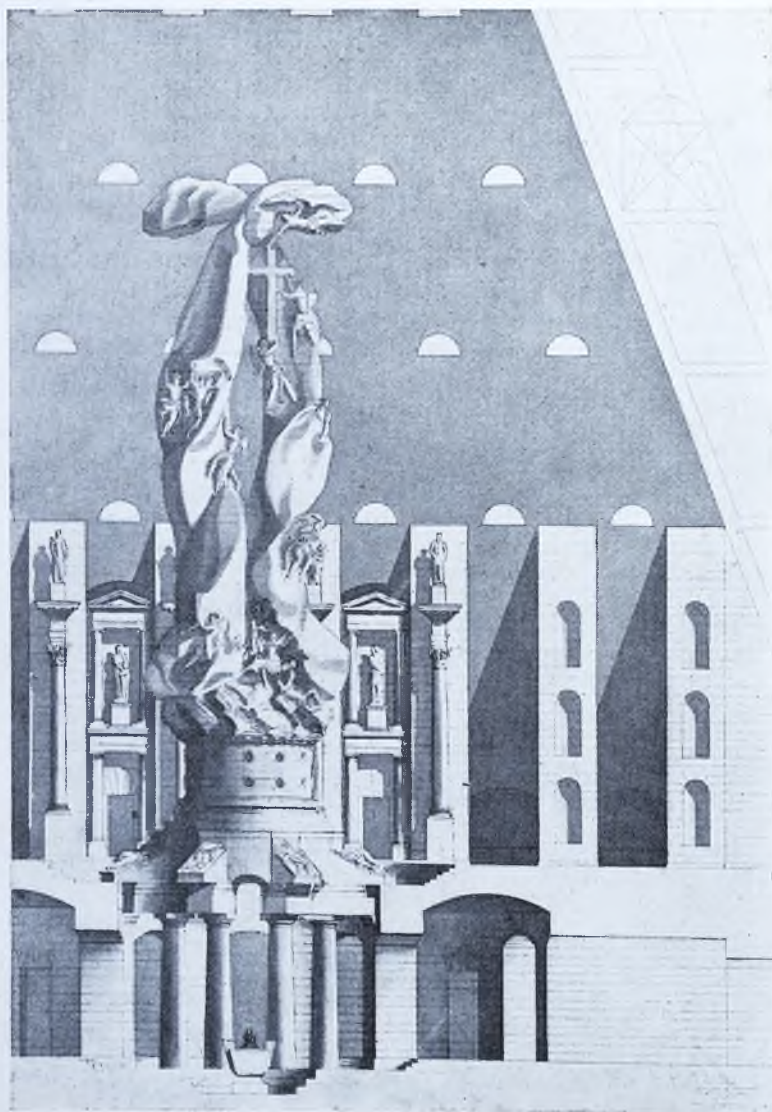
Con razón puede llamarse tradicional entre nosotros; la pirámide es la forma que nos entregan nuestros antecesores inmediatos en arquitectura, los de hasta mediados del siglo XIX (Los que siguen no cuentan en la tradición clásica española).

Tales son los antecedentes.

La nueva versión de la pirámide los recoge y ajusta mejor, valiéndose de la nueva técnica. La pirámide tiene la misma forma dentro y fuera. La iluminación por medios puntos, bocas de nichos. La cripta se abre hacia la basílica superior por el centro y por los bordes; del centro sale como una llama, un monumento; atraviesa el piso, saliendo del mundo subterráneo, y llena el ámbito de la basílica; un gran paño, el Sudario de la Pasión, llevado por Angeles; otros Angeles se entremezclan llevando la lanza, el lienzo de la Verónica, la Columna, la Cruz en lo alto. Al pie los caídos, ocho figuras representativas, entre la cripta y la basílica, vistos desde ambos. Y en el fondo, en el centro, el Sepulcro, no de un democrático soldado desconocido, sino de un Héroe único. Irradian las naves de la cripta hasta la galería de contorno, que une otra vez los ámbitos de arriba y de abajo.

La entrada a tal templo, como corresponde: Atrio hundido entre muros de granito con hornacinas; jardines ele-

(Continúa en la página 61.)



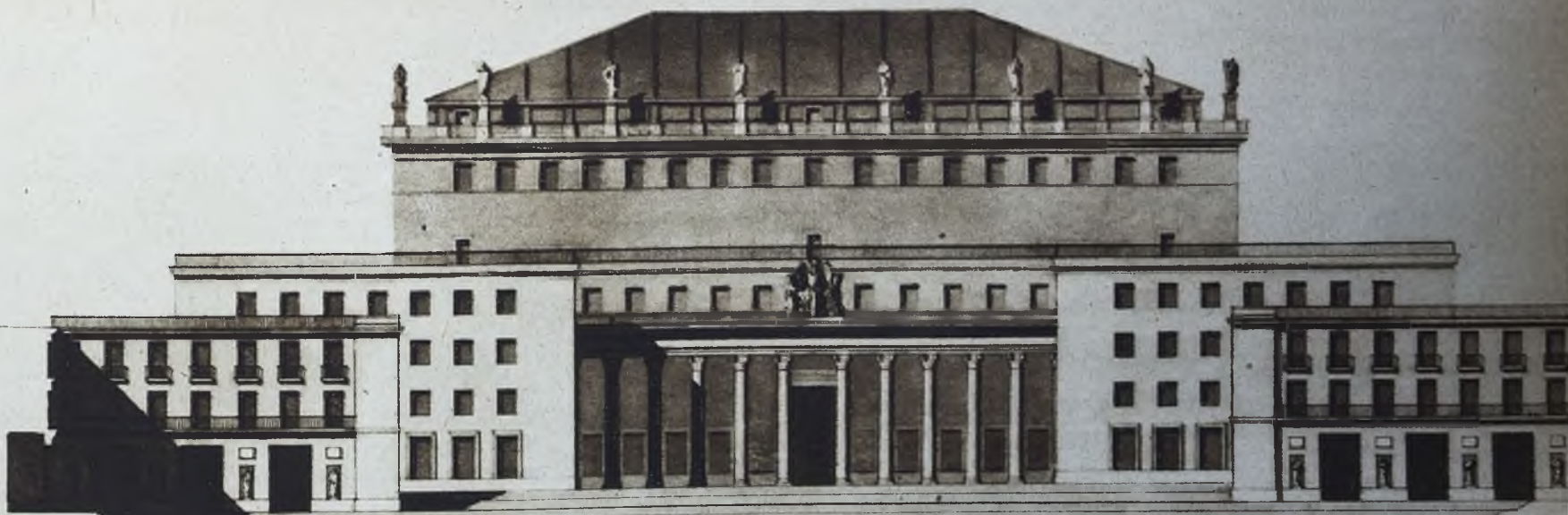




Las dos primeras estampas de esta fantasía representan el Arco de Triunfo por sus dos caras; como puerta de una plaza y sin categoría de edificio, es pensado como un retablo, con sus columnas entre nubes, paños de piedra y trofeos. El tema de la cara externa es la Bandera, el de la otra es el Resurgimiento.

Al fondo de la primera se ve la plaza cerrada, con su edificio principal al fondo. Todo ello de ladrillo, al antiguo modo madrileño. El fondo de la segunda estampa es la antepiazza, con pórticos y edificios también de ladrillo, pero más informales en su contraste de líneas rectas y curvas y de diferentes alturas, menos severa, ha sido igualmente meditada en su efecto.

Otra estampa es el interior de la fúnebre pirámide, iluminada por medios puntos desde lo alto y por otras luces desde la cripta, y llena por el monumento central, que asentado en el fondo de la cripta se eleva, imitando una llama que arrastra los símbolos de la Pasión del Señor hasta lo alto de la pirámide hueca. Aun siendo una fantasía arquitectónica, nada en ella se ha dejado a la improvisación, es completamente racional y largamente meditada.







J. Zocchi del.

Di Bacco e doni il Villanel raccoglie

B. Eredi inc.

Colección Olermin.

Settembre.

In Firenze Appo. Gus. Barli



INTRODUCCION A UNA GENEALOGIA DE LOS VINOS DE ESPAÑA

LAS CEPAS MUERTAS

LOS otoños tartesios conocieron vides "ex aurea magna". Y un dios fenicio, resucitado en las rutas odiseicas, las ordeñaba con sus dedos peludos cuando la gente de Sidón y Tiro puso la planta audaz más allá de las columnas herculanas; Cádiz, la ciudad y el mármol. Pese a Schulten, de las vides tartesias, nacidas en atlántico lugar, no queda noticia. Y aunque uno se lance a soñar con el vino de Amandi, nunca maduro, grato a Augusto, buscándole parientes mayores por el Sur, es cosa del magín, que no de la verdadera historia. Los vinos mediterráneos son los de la romanidad. Los romanos bebieron muy mal, quebrando los vinos con especias levantinas y olores frescos. Los finos tarraconenses aguantaban, con su humor dulce, la alquimia romana, y fueron muy apreciados para salsas. De las vides carpetovetónicas se ignora todo, aunque yo le haya dicho una vez a Eugenio Montes que los toros de Guisando bebían vino, vinos gordos, de moros, de esos aceitados que en el reino de Toledo regala la uva que llaman "teta de cabrón". (Así la bautizó un preste de la Mesta, que de esto sí sabría.) El Duero y el Miño quebraron desde su nacimiento nieblas mansas, merinas, sobre vides corpulentas y mestizas, agridulces.

De las cepas muertas quedan, en la historia, un verso de Marcial y una cita de Draconcio en su poema De Deo, que relata, en rima que quiere ser bárbara y aun es romana, el paso caballar de los vándalos por la Bética. Y desde que San Isidoro se entrevistó con Mahoma en Córdoba, no se sabe de santo español que beba hasta que llegamos al vaso de "bon vino" de Gonzalo de Berceo llamado.

LAS CEPAS VIVAS

Salvo el Pedro Jiménez, todos los vinos de España son de nación catalana y lemosina, y en su bautizo, los mejores recibieron azúcar, que no sal, de cluniacenses o cistercienses. Y los del Duero, los de Oporto, templarios, vinos como cruzados: pura sangre. Las castas, familias y gotas las cria el humor de la tierra, el caldo de la luz y el sopor del aire. Después de decir que los vinos los trajeron los frailes, queda decir que los propios frailes establecieron las reglas sacras que ordenan el aparejo de los caldos, su cuidado y fábrica. En vinos, como en cocina, no se puede innovar, y si a Mourlane Michelena le es permitido asegurar que no hay músicos en el infierno, porque la música es irrefutable, no podría afirmar lo propio de vinateros, que es sabido llenan los infiernos por prevaricadores y químicos.

Los frailes de San Antonio de Pamiers regalan a Poblelet esquejes hermosísimos, pronto extendidos por Tarragona. Y un Cardenal de Palestrina mandó a Gandia, la palermitana, la vid de una de plata, muerta de una peste en el XVIII. Y de las casas de Cluny y el Cister, en el Perigord y en la Turena, vinieron a la Rioja las cepas madres, que hoy son, de Oña a Tudela, las viñas de España. Y de los monasterios burgaleses a los gallegos del Sil y el Miño enviaron los buenos benitos las hijas francesas, que hoy son Peares y Ribeiro, ilustres y punteros, padres de la color.

Le contaba a don Eduardo Aunós, saboreando un aguardiente de Catoira, gallego de nación, la aventura de Pedro Jiménez, soldado de tercio, viejo en Flandes, que en su canuto de licenciado trajo, de tierras del Franco Condado, raíz de las viñas que dan el más noble de la Andalucía.

—Usted pudo traer del Mosa o del Rhin—le dije—la madre de un Eduardo Aunós que fuera el rey de los vinos catalanes.

—Olvida usted—me dijo nuestro gran Embajador en Bruselas—que los Embajadores no tenemos canuto de licenciado.

ALVARO CUNQUEIRO

AVTVMNVS BACCHVS



Scythia succedit anni variabilis aetas

Insipiens hilaris iuvenantem fronte Lucum

AVTVMNVS



Formosus est noster et hinc hinc hinc hinc

Marcus mundus decernens vitibus eum

Amicus



LA Hispanic Society, Museo y Biblioteca, que es un pedazo de España en pleno hervor neoyorquino, acaba de colocar recientemente en los intercolumnios de la fachada sur de su edificio nueve paneles de piedra caliza tallada. Representan los pueblos que han habitado la vieja España y simbolizan las civilizaciones: Primitiva, Griega, Fenicia, Cartaginesa, Celta, Romana, Visigoda, Arabe y Cristiana. Son debidos estos bellos paneles al escultor Bertinot Nebel, quien ha empleado diez años en la realización de esta maravillosa obra en su estudio de Westport, Connecticut. Este notable artista es también autor de las puertas de bronce modelado de la Sociedad Geográfica Americana y del Museo del Indio Americano.



Fotos VALMITIJANA

N U B E S

Por LUIS MOURE-MARIÑO

Allí hay siempre *nubes viajeras* que navegan por el cielo. Y son estas *nubes de la color de las estaciones*: *nubes de oro al sol del estío*; *nubes de mejillas sonrosadas en los crepúsculos mansos del otoño*; *nubes blancas, como rebaños de corderos, en el cielo tierno de la primavera*, y *nubes negras—terribles nubes de plomo!—en los días desmedrados del invierno*.

Toda la "saudade" del alma celtica no es otra cosa que un interrogante dramático abierto ante el destino de las nubes. He observado, desde hace tiempo, que en la tierra de Galicia se veneran con especial amor tres cosas: las nubes, las "anduriñas" (golondrinas) y los barcos de vela. He aquí tres cosas errantes, que undan, que se van... Pero estas tres cosas ofrecen en su viaje la belleza que se recata detrás de todo enigma: ¿Adónde van las nubes?... ¿Adónde se van las golondrinas?... ¿Qué ruta llevan esos barcos veleros que, lentamente, se confunden con la bruma del horizonte?... Estas preguntas explican el sino emigratorio de un pueblo nostálgico. ¡Hay que marchar; es forzoso irse, porque la mar llama con fuerza de imán y las nubes arrebatan los sueños de los mozos lo mismo que silenciosas aves de rapiña!

Cuando alguien quiera explicarse la "saudade" se encontrará, seguramente, en la cárcel oscura de un drama sin solución: de un lado, el alma gallega ofrece todas las condiciones precisas para el nomadismo; de otro, esta misma alma ahonda entrañablemente sus raíces en la tierra. Es el ejemplo del árbol, erguido y azotado de vientos: la copa alta, mecida por los aires, simboliza el ansia de viajar; la raíz honda es como garra que se prende en el suelo irremisiblemente.

Por eso la "saudade" viene a ser duelo terrible y permanente

entre la antitesis de lo nómada y lo sedentario; es el símbolo del alma en agonía, que quiere ir y quedarse, o que, cuando ya se ha ido, vive bajo la sentencia irremediable del regreso.

Curros, contemplando el vuelo triste de las gaviotas, exclama:

"Quen poidera con vosco voar"...

Y, más tarde, este mismo acento, cargado de terror ante la posibilidad de la muerte en tierra extraña, canta con desesperación:

"Non quero, non, que m'enterren
n-un cementerio inmenso
donde se perden as almas
com-agullas n-un palleiro..."

La "saudade" impone el regreso antes de la muerte. Porque tiembla, en el fondo de este sentimiento, la luz de un disimulado panteísmo. La misma tierra que fué levadura de ilusiones y de sueños reclama, como un tributo inexorable, a los cuerpos muertos para arrojarlos. Así es que la rotación perfecta de una vida gallega solamente se consuma en el sepulcro ahondado en tierra de Galicia.

La "saudade" es, por eso, paisaje hecho sangre: es el viento, y el mar, y las nubes, señores del castillo del alma.

Pero las nubes que entoldan el cielo tienen la culpa de esa poesía de tristeza que, lo mismo que una gasa, empaña los valles y las ondulantes montañas de Galicia.

¡Las nubes! La "meiga" de Beiramar me descubrió por una nube el signo de un amor: Traía el cielo, en forma de nubes, los últimos

(Continúa en la página 61.)







Aguila, de Ernesto Andreas.



*Madre con sus hijos, del escultor
Hans Breker-Düsseldorf.*

EXPOSICION DE ARTE EN MUNICH

Recientemente ha tenido lugar en Munich una gran Exposición de Arte, exponente del interés que siente la Alemania nacionalsocialista por los temas culturales y artísticos, que, a pesar de la guerra actualmente en curso, son objeto de atención preferente en el III Reich.



Contemplación, estatua del profesor Fritz Klimsch.



Pareja de alces, bronce de H.
Christlieb.



Boceto del panel "Las Naves". Monasterio de La Rabida.

Un monje para el panel "Las Conferencias".

Fragmento del panel "Las Naves".

LA Rábida está lejos para las gentes de Madrid y para el turismo histórico. Su nombre arábigo quedó, si, asociado entrañablemente a la epopeya colombina, en la que es un fonema exótico y luminoso en el prelude de la gran aventura del descubrimiento. La Rábida, es decir, lo que la Rábida es en valor de sugestión americana, está hoy en Madrid: en el patio del Ministerio de la plaza de Santa Cruz, que alberga la exposición de la obra realizada por Vázquez Díaz en los muros del convento que albergó al Descubridor.

Reducida a línea y visión plástica, la versión del artista evocó en alusiones ejemplares la iniciación del gran viaje. Hoy nos ofrece algo más y algo menos que la obra misma. Allá en el convento quedaron los frescos del artista realizados en la técnica inmutable que se abraza a los muros con la heroica y serena voluntad de pervivir—o de morir—con ellos. Aquí se nos muestra la gestación de la obra misma; en años de trabajo fué cuajando la idea, la composición, las figuras, el ambiente. Pocas veces se ha ofrecido un conjunto tan curioso de la progresión y logro de una empresa pictórica de tal empeño. Aquí, los estudios de paisaje, de ese paisaje reposado, andaluz y atlántico, húmedo de saudades oceánicas; el monasterio morisco y andaluz, con arcos góticos y humildad franciscana, sobre una altura que otea mares inéditos, cifra, en su breve cubicidad, de lo que la Historia española lleva dentro. El lirismo del color sobrio y delicado—alianza difícil—de Vázquez Díaz pone en estos apuntes la poesía de aquel ambiente, del que dijo Victor de la Serna que estaba henchido de suspiro. Aquí la escueta geometría del convento interpretada con la ascética plasticidad del artista. Junto a éstos, los apuntes que son brote de la idea misma al imaginar las composiciones, como aquella mano abierta y erguida de Colón—voluntad pura—que desde el principio apareció al pintor como el centro de la escena de las juntas, cuando el navegante hace escuchar su voz y su proyecto. Luego, la coral asistencia de los que—pueblo y doctos, monjes y marineros—dan su calor o sus brazos a la realización del descubrimiento. Aquí no hay, como en el poema de Camoens, ningún *velho do Restrelo* que lance a los que parten su desilusionado pesimismo; pero sí hay dolor maternal en los despedidos con justa alusión, encarnable en el arquetipo de la doliente Maria al pie de la cruz de los calvarios góticos, a la feminidad que presta la carne de su carne a las osadas aventuras de los hombres...

Cuando la historia de la pintura de hoy pueda escribirse habrá que estimar los frescos de Vázquez Díaz en la Rábida como uno de esos puntos de referencia que nos sirven para explicar un periodo, una época. Aquí, concretamente, su actitud ante la historia. Se trataba, para un artista actual, de la superación de la pintura de la historia según la interpretación decimonónica. Ya la elección del fresco era bastante significativa. Frente al óleo aceitoso y facilón, tan útil para la viciosa reproducción de las abigarradas indumentarias de guardarropía, la ascética paleta y la calidad áspera del fresco. Frente al realismo "teatral"—de bastidores—, la interpretación poética del tema. Frente a los trucos luminosos y penumbrosos del cuadro de caballete, la serena luminosidad del lienzo de muro. Frente a la pincelada virtuosa en el detalle, la austera plasticidad de los volúmenes. Dos épocas y dos concepciones pictóricas distintas. La historia romántica o positivista cede el paso a la historia conceptual y constructiva.

Las escenas están concebidas como estampas con proyección de lejanía más que como reconstitución minuciosa a telón levantado. El aliento poético importa más que la supuesta autenticidad presente de un minuto ya irremisiblemente perdido en el fluir del tiempo. Ese es el supremo acierto de Vázquez Díaz que el futuro ratificará en su obra. Pero esta inspiración lírica, la única que puede, en nuestro sentir de hoy, engendrar siempre obras de arte puro, es perfectamente compatible con su traducción en valores plásticos vigorosos. Vázquez Díaz, que desde su juventud se esforzó en restaurar entre nosotros el valor de lo plástico, supo aliar esta apatencia de volumen y de arista que traían consigo las más sólidas tendencias del arte moderno con la mayor delicadeza en el color. La experiencia de los impresionistas no fué perdida para él, que supo mostrar a los pintores de entonces, aficionados todavía entre nosotros al chafarrinón y a las chillonas estridencias del color de tubo a toda orquesta, una refinada utilización de los matices, un hacer cantar en sordina las tonalidades mate, que sorprendieron desde el principio en sus cuadros. La materia de Vázquez Díaz, sus blancos y sus grises, malvas y rosas, platas y celajes eran en las exposiciones españolas una novedad y una acusación. Sus años de París no fueron perdidos, y en la síntesis actual de su carrera vemos cómo ha podido llegar a Zurbarán por el camino de Renoir, y valga la expresión aun en lo que tenga de aproximativa inexactitud.

Con sólo estas dos notas—amor a los valores plásticos y refinada sensibilidad para el color—no quedaría bien definida su pintura. Faltaría otra tercera para que esa definición no careciera de nada esencial: nos referimos a su vocación, tan española por la caracterización, por el rostro humano. Con vigor de trazo lleno de poder sintético, Vázquez Díaz ha gustado siempre de estudiar la fisonomía humana en una se-

(Continúa en la página 62.)



El marinero del ancla.



Las pinturas de la Rábida



El lego del panel "Las Conferencias".

Estudios de los legos del panel "Las Conferencias".



PERFIL, GLORIA Y MEMORIA DE GARCILASO DE LA VEGA

(5 mayo 1503 - 14 octubre 1536)

Por CRISTOBAL DE CASTRO

EL LIBRO Y EL MAESTRO

La lectura de *El Cortesano*—esa pulida Biblia del Renacimiento—produce el estupor de lo maravilloso. Sus hombres tienen talla de héroes y sus héroes estirpe de dioses.

Ante las páginas de Baltasar de Castiglione creemos estar, no en la Italia del siglo XVI, sino en la Grecia de

Héctor y de Aquiles. Y Castiglione se nos ofrece como un Homero joven y refinado que ha visto el esplendor de la diosa Juno en las escotadas magnificencias de la duquesa Emilia Pía. "Toda la vida de Castiglione—escribe Menéndez Pelayo, en su estudio crítico sobre Juan Boscán—había sido preparación práctica de esta obra, una de las más geniales del Renacimiento italiano.

"Hombre de armas y hombre de Corte; aventajado en todos los ejercicios y deportes caballerescos; maestro en el arte de la conversación y en todo primor de urbana galantería; profesor sutil de aquella filosofía del amor que la escuela platónica de Florencia había renovado tan devotamente; curioso especulador de la belleza en los cuerpos, en las almas y en las ideas puras; fino conocedor de las artes del diseño; amigo y consejero de Rafael, en quien parece haber inculcado su idealismo estético; pensador político y ameno moralista; poeta lírico y dramaturgo; organizador de fiestas áulicas... Todas esas cosas, juntas en una armónica unidad, era Castiglione, sin sombra de pedantismo, con aquella cultura, íntegra y multiforme, con aquella serena visión del mundo, que renovaba los prodigios de la antigüedad en los hombres del siglo XVI."

Tal fué el maestro que creara a Garcilaso "a su imagen y semejanza" y tal el Libro del que dice nuestro poeta: "No me parece que hay que desear en él sino vello cumplido todo en algún hombre".

EL ESPAÑOL UNIVERSAL

Garcilaso es la más gentil figura literaria que criara el jardín de nuestra Poesía. El más gallardo capitán que asaltara los muros de nuestra Historia. El cortesano más pulido de cuantos cifieron jubón galán. El diplomático más sutil de una escuela de sutilezas. El "peregrino más apasionado" de todos los viajeros de su tiempo. "El español universal" por esencia, presencia y potencia.

Lució el verdor de sus quince años ostentando en la bordada capa de "continuo" el blasón de águilas bicéfalas. Doncel imberbe aún, parlamenta, a nombre de Carlos V, con los procuradores descontentos en las Cortes de Santiago. Lleva a Fontainebleau un íntimo mensaje de su Emperatriz. Ahora tiene un coloquio militar con Leyva, en las tiendas plantadas frente a Pavía. Ahora, en la galera capitana, exhibe cartas del Emperador a Barbarroja. Ya maestro de campo en Túnez, escala el muro y planta en las almenas el pendón imperial.

Discípulo y émulo de Petrarca, adora por su Laura a Flérida. Soldado y poeta, como Ercilla, escribe sus canciones sobre el tambor. Galán de justas y torneos, egipán del potro; trovador de canciones y serenatas, maestro en el laúd; rayo en la esgrima y alas en la danza, pasea las gallardías españolas por toda la Europa dorada, compitiendo con los Turena y los Montmorency en Fontainebleau, y con los Médicis y Colonas en Nápoles y en Milán.

En suntuosos camarines le arrulla el suspirar blando de las duquesas cantadas por el Aretino y retratadas por Tiziano y el Veronés. Ayo del primer duque de Alba, confidente del virrey de Nápoles, fraterno camarada del duque de Gandía. Hecho para el jubón como para

el arnés de guerra; mano para la espada como para el laúd; corazón para las batallas como para las citas.

Por tierra y mar, día y noche, ya a pie, ya cabalgando su bridón, hoy bajo el sol de Argel, mañana entre los árboles del Rhin, ahora afronta el riesgo corporal a la cabeza de su hueste, ahora rinde el ánimo a las soledades del amor...

Suspira, cuando niño, por Galatea. Ronda, aún adolescente, a Flérida "la fruta del cercado ajeno". Y llora, en los umbrales de su juventud, la temprana muerte de Elisa...

Sin casco ni coraza, sólo con espada y rodela, asalta la torre de Muey, en Provenza, escala arriba, bajo una lluvia de venablos y matacanes. Derribado por uno de ellos, cae de espaldas al foso y muere de allí a poco en Niza, en la flor de sus treinta y tres años, la edad de Cristo y de Alejandro. Toledo, la imperial, fué su cuna. Mayo, el mes de su nacimiento. Doble y lograda profecía, porque toda la vida de Garcilaso fué imperio, en fuerza de exaltación, y toda su obra Mayo, en gloria de Juventud.

LAS MÚSAS Y LAS GRACIAS GALATEA O EL SUSPIRO

Sin padre a los nueve años, el niño Garcilaso, que mezcla en sus venas nobles la sangre épica de Guzmán el de Tarifa y la sangre lírica del marqués de Santillana, es acogido del Emperador y llevado al Alcázar de Toledo. Allí, bajo el ceñudo magisterio de Pedro Mártir de Anglería, alterna sus estudios humanistas con juegos de pajes y piruetas de bufones. Tal vez en su vagar por el palacio tropezara en la antecámara imperial con el avinagrado gesto del señor de Chevre. Acaso una mañana de sol y aromas presenciara, entre los cigarrales, el baño de las damas de la Emperatriz. Quizá una tarde, gris y triste, viera pasar bajo sus ventanales la litera del conde de Benavente, "el castellano leal".

En las veladas del invierno, cuando, al sonar la queda y cambiarse las guardias, el niño, de la mano de un mayordomo, cruzara las estancias frías, tal vez diera un repente y gritos, viendo al bufón don Francisco de Zúñiga salir, fingiéndose el diablo, de algún rincón. Y, tal vez luego, en la saleta, viendo a unas damas escotadas y mimosas, temblase, como un pájaro, a sus caricias...

¿Cuál de aquellas damas gentiles fué la musa de su primera estrofa? ¿Cuál la Gracia de su primer ensueño de amor? La Historia, grave y recatada, se aleja cuidadosamente de puntillas, con un dedo en los labios y un rubor en las mejillas castas. La Erudición no puede hollar el templo de las quimeras, el tabernáculo de los suspiros. La Emoción, solamente, puede entrar allí. Y es la Emoción, esa vestal del ánimo, quien nos lleva al severo Alcázar, en una de cuyas estancias anochecen un día y un candor...

Ved, junto al ventanal que da al río, a este Macías de once años, de enlutada ropilla y ojos pensativos. Estudia en el "Virgilio" abierto. Bebe el agua clarísima de las *Eglogas*. Aspira el aroma de los campos. Oye el cantar de los pastores.

La infantil sensibilidad se ofrece ingenua y palpitante. De pronto, se oye afuera ruido como de cabalgata, como de cortejo. El doncel Garcilaso va a la ventana, conmovido.

Por la ancha cuesta del Alcázar suben pajes, merinos, arcabuceros, rodeando una litera con blasón. El doncel ve una mano blanca y una espléndida cabellera rubia. Una ilusión... ¡Una mujer! ¿Doña Ana? ¿Doña Leonor? No es ninguna y son todas, porque es "ella". Entre jubones y tabardos avanza lentamente el cortejo... Escuderos, pajes, litera...

Y, al trasponer de los cabellos rubios, de la mano blanca, el doncel enlutado y triste, suspira. No preguntéis: "¿Por qué el suspiro?" Preguntad más bien: "¿Por qué el Amor?"

Sobre el "Virgilio" abierto, el doncel, la color perdida, siente los primeros desmayos del "dulce mal".

"Nerine, Galatea, thyme mihi dulcior hyblae,
candidior ognis hereda, furnosior alba?"

Así, tal vez, entre el "Virgilio"-Verbo y la dama hecha carne rubia, surgió el Credo de amor a los once años. Y así, quizá de la divina sujeción del libro y de la humana sensación por la mujer, surge, atrayente y turbador, adivinado y presentido, amor de niño para dolor de hombre, este perfil de Galatea.

En la primera estrofa de Salicio, asoma esta belleza fría, como Artemisa en la primera oración vestal, espléndida, arrogante, impenetrable:

"¡Oh, más dura que el mármol a mis quejas
y al encendido fuego en que me quemo,
más helada que nieve, Galatea!"

La Galatea lírica, glosada de Virgilio (Egloga VIII), es aquí la belleza rígida y fatal que, como Helena en el *Himno Porthomerida*, enciende a todos en amor, quedando ella fría.

Pero esta Galatea de la fábula se hace mujer a los conjuros del amor. Garcilaso trueca su mármol en carne rubia. No es la Gracia de un mito, sino el dolor de una verdad. No la estatua, impenetrable, indiferente, sino la musa del perjurio y de la *Elegía*:

"...Tu dulce habla, ¿en cuya oreja suena?
Tus claros ojos, ¿dónde los volviste?
¿Por quién, tan sin respeto, me trocaste?
¿Cuál es el brazo que, como en cadena,
de tus hermosos brazos anudaste?
No hay corazón que baste,
aunque fuese de piedra,
viendo mi amada hiedra
de mí arrancada, en otro muro asida
y mi palma en otro olmo entretejida..."

La ternura y delicadeza de este dolor, no superadas por ningún poeta de ningún país, tiene un eco infantil y balbuciente. Más que un hombre acusando a una mujer, Garcilaso parece un niño llorando el abandono de su madre. ¿Quién fué, en vida de nuestro poeta, esta hiedra arrancada a su corazón? Galán discreto y amador hidalgo, el príncipe de nuestra lírica se hermana con el Condestable, su precursor:

"Mi persona siempre fué
et así será toda hora,
servidor de una señora
la cual yo nunca diré..."

Doña Leonor, doña Beatriz, doña Ana, dama o emperatriz, liviana u honesta, una de ellas o todas juntas, pulieron ese mármol, de Galatea, cuya blanca, arrogante y mórbida desnudez, decora los jardines de Garcilaso. Musa y Gracia, ahí está, como iniciadora e inspiradora, en las *Eglogas* y en la vida del doncel, cuyas mejillas se arrebolan cuando ella pasa.

FLERIDA O EL CAPRICHO

De los quince a los veinte años, Garcilaso pasea su adolescencia ávida por las Cortes más suntuarias de Europa. Ya no es el paje enlutado y triste que siente, ante el "Virgilio" abierto, agrandársele las ojeras. Ahora ya es el doncel galán, cuya bordada capa de "Contino" promueve el cuchicheo de las duquesas. En Toledo, en Fontainebleau, en Milán, en Nápoles, esta adolescencia gentil se despierta a las maravillas cortesanas con su triple y fulgente aureola de poeta, capitán y amador.

Estamos en el ciclo orgiástico de Alejandro VI, cuando el escandaloso "Diario", de Burckhardt; el viaje de Benvenuto a Francia; la privanza de madame D'Etampes en Fontainebleau. No por menos naturalista menos equívoco, podemos sorprender el guiño, entre de compadre y tercero, del bufón imperial don Francesillo de Zúñiga.

En los umbrales de este paraíso licencioso está el bizarro adolescente; como un griego de Meleagro o un ro-

mano de Ovidio, "deslumbrado de luz de amor". La época lo quiere, y el breviario de aquella galantería no guarda, como dice Taine, otro precepto que el placer. Aventura, capricho, audacia, todas las formas del rendimiento y del vasallaje riman sus gentilezas en un coro galante y sensual.

En las crónicas y diarios de entonces se hace la apología de la "dona altrui" con tonos de arrebatado y maravilla. Y la mujer ajena es la Musa atrayente y la Gracia fascinadora de este Olimpo galante.

La tradición de Dante y Petrarca, quienes con Beatriz y Laura endiosaron el tipo grácil y honesto, prende en las galanuras del Renacimiento un incendio voluptuoso. Del apasionado idealismo que santificara la *Vita Nuova* y los *Sonetos*, se pasa a los refinamientos de Bembo y del Aretino. Beatriz se hace coqueta y Laura lee el *Decamerón*. Y, en las frondas de este jardín sensual, frívola, bella y sonriente, aparece la gentil Flérida, divina por su tan humana fragilidad:

"Flérida, para mí dulce y sabrosa,
más que la fruta del cercado ajeno,
más blanca que la leche y más hermosa
que el prado, por abril, de flores lleno."

Los suspiros por Galatea se truecan en canción galante; la ternura se hace deseo; el niño espiga ya en doncel. Las aventuras que Luis Zapata cuenta prolíficamente en su *Carlo Famoso* nos presentan a Garcilaso en gran predicamento femenino. Tirreno habla de Flérida, más que con los acentos rústicos del pastor, con los refinamientos del cortesano. Por las *Canciones* y *Sonetos* cruza la elegante figura provocativa, retadora, pomposa, como una dama del Veronés o una amiga del cardenal Piccolomini.

Flérida no es, quizá, el Amor, sino la Gracia. No hace vibrar el corazón, sino el laúd. Es la mujer de una hora, de un minuto, la que anuncia, la que insinúa, la que promete. Es la "desconocida conocida", cuya silueta fugaz cruza, refulgente como el relámpago, o aleteando como la paloma.

Garcilaso es el primer lírico que ha fijado el "relámpago-mujer", dando nido de estrofas a la paloma errante. Sus cuatro versos inmortales son los cuatro sonoros Evangelistas del Tetramorfo-madrigal.

Antes de él, el Olimpo poético no conocía sino la mujer-amor; el tipo, definido y burilado, de la pasión o del desdén. Garcilaso encuentra a la mujer-capricho y la lleva al Olimpo en Flérida. El poeta ha acuñado en sus troqueles este perfil, gracioso y frágil; pero el hombre lo ve cruzar, tranquilo el corazón y los ojos secos. Flérida es la canción, mas no el sollozo; la Gracia, pero no el Amor...

ELISA O EL SOLLOZO

Elisa es el amor de Garcilaso. Amor de poeta, amor de hombre, armonía de corazón y laúd. Galatea es la infancia. Flérida, la adolescencia. Elisa es todo Garcilaso. Por ella, siendo ya hombre, vuelve a ser niño y paje, cándido y galán. Por ella corre el Mundo, de zona a zona, en el corcel Melancolía. Para ella, y en los mármoles del idioma, ha cincelado el epitafio más doliente.

Toda la obra de Garcilaso no es más que un florilegio de este amor. Flérida y Galatea inician este florilegio, como las mujeres de Itaca iniciaban el coro epitalámico. El niño y el doncel son caminos para llegar al hombre. Y el hombre encuentra a Elisa a la hora de la inmortalidad.





Sonetos, églogas, canciones, de-
cires, están unidos de aquel óleo,
serenados de aquel recogimiento.
No hay en este amor por Elisa
fragores líricos, pero hay un gran
dolor humano. Garcilaso no gri-
ta, porque solloza.

Y ella, ¿merece este sollozo?
Ante nosotros pasa, honesta y
muda, llevada de la mano por el
Misterio. Los escritores de la épo-
ca, poco respetuosos, como se sa-
be, la mencionan sin sombra de
liviandad. La Evocación la ve
pasar, como una dama de Pan-
toja, engolada, grave y gentil, en
su justillo de bullones y cuajado
de perlas el cabello rubio. Se lla-
ma doña Isabel Freyre. Es por-
tuguesa. Vino a España de dama
de la Emperatriz.

"De sus amores — dice Faria
Souza—fué Garcilaso muy derre-
tido, estando ella en Palacio, y a

ella son los más de sus versos. Y aunque un anotador dice se entiende por Nemoroso su marido, don Antonio de Fonseca, Garcilaso la llora por sí, como quien la galanteó en Palacio antes de casar y quién sabe si con intentos de casar con ella."

En estos galanteos de Garcilaso debió mediar la circunstancia de ser la Emperatriz gran amiga y admiradora del poeta, al extremo de encomendarle aquel mensaje familiar a la reina de Francia, que orna a Garcilaso como portador de confidencias entre una Reina y una Emperatriz. Y siendo dama de la Emperatriz doña Isabel Freyre, y Garcilaso su galán, las vistas y revistas debieron ser frecuentes, si no dichosas.

Públicos son sus rendimientos y finas ansias por doña Isabel. Pero también es público que entrambos casan de allí a poco; doña Isabel, con don Antonio de Fonseca, y Garcilaso, con doña Elena de Zúñiga.

¿Qué pudo acontecer para resolución tan decisiva? ¿Oyó doña Isabel las porfías de Garcilaso? ¿Fué el de nuestro poeta "amor sin esperanza ni correspondencia", como insinúa la escritora lusitana doña Carolina Michaelis, y acepta Menéndez Pelayo? La Erudición, con ceño implacable, no quiere oír más voz que la documental y excluye de sus coros de papel a la voz humana.

Porque quienquiera que haya puesto oídos al sollozo de Garcilaso habrá escuchado la *Canción*, escrita con el elocuente y expreso mote: "Habiéndose casado su dama..." Es tan delicada, tan íntima, tan melancólica esa canción, que bien puede valer como "documento". Oid al malherido acusador de Elisa:

"Culpa debe ser quereros
según lo que en mí hacéis.
Mas allá lo pagaréis,
do no sabrán conoceros
por mal que me conocéis..."



En esta cantilena de ingratitud, Garcilaso "perfuma el hacha que lo hiere". Canta y bendice "el dulce mal".

Y ella, ¿merece ese perfume y ese cántico? Casada, honesta y silenciosa, esta hermana menor de Laura y Beatriz se aleja, para idealizarse, como una serenata de amor. El perfil, alargado y botticellesco, es ingrátido, asciende hasta los cielos, como un fantasma. De doña Isabel Freyre apenas queda ya el esbozo. En el cuadro aparece Elisa. Y si la dama de la Emperatriz, Gracia tornada en Furia adusta y cruel, no merece el amor del hombre, la Musa, encarnada en mujer, es digna del laurel del poeta.

Sobre el plano de las poesías de Garcilaso márcase claramente el itinerario de este amor como una ruta sobre un mapa. Tal día sale de Toledo. Tal llega a Nápoles. Tal otro embarca para Malta o Argel. Del mismo modo en el amor. Tal canción es de certidumbre; tal, de añoranza. Tal soneto es de evocación. Tal, de profecía.

En el horario de este corazón, las adoradas manos de Elisa van marcando las horas de padecer. El soneto primero es como un rey de armas que pregonase los comienzos de esta lid de amor:

"Cuando me paro a contemplar mi estado
y a ver los pasos por do me ha traído,
hallo, según por donde fuí perdido,
que a mayor pudiera haber llegado.
Mas, cuando del camino esté olvidado,
a tanto mal no sé por do he venido.
Sé que me acabo y más yo he sentido
ver acabar conmigo mi cuidado..."

La noble desazón va ganando el ánimo insigne, como un río las márgenes desbordadas. Elisa, indiferente o enigmática, permanece impasible en su pedestal de estatua honesta. Garcilaso se angustia en la incertidumbre. La sensación de sus congojas se expresa en el soneto a Dafne, de una delicadeza conmovedora:

"A Dafne ya los brazos le crecían
y en luengos ramos vueltos se mostraban;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos que al oro oscurecían.

De áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros que aún bullendo estaban;
los blancos pies en tierra se hincaban
y en torcidas raíces se volvían.

...Aquel que fué la causa de tal daño,
a fuerza de llorar crecer hacia
este árbol, que con lágrimas regaba.

¡Oh, miserable estar y desengaño!
¡Que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón porque lloraba!"

Llegamos a la hora definitiva. Doña Isabel de Freyre casa con don Antonio de Fonseca. ¿Enamorada? ¿Resignada? Honesta y silenciosa es conducida a los altares por el Misterio...

A poco, Garcilaso casa con doña Elena de Zúñiga. ¿Enamorado?

La interrogación es ociosa. Garcilaso pierde a doña Isabel, pero gana a Elisa. Y la obra y el amor, guardados por la gentil sombra, juegan en el jardín poético como dos hermanitos de P. Perrault, guardados por el Hada amiga.

Engarzados en joyas de ternura, brillando con las aguas lípidas de los diamantes y las lágrimas, los *Sonetos* y las *Canciones* labran el mausoleo de Elisa muerta.

Y su poeta y amador, héroe y galán, tronchado en flor, como un Leandro o como un Héctor, está serenamente ante el sepulcro, como aquel perfil griego que apaga con el pie una antorcha.

Galatea, con el vellón de sus corderos; Flérida, con la gola de sus encajes, y Elisa, con sus muertas manos cruzadas, son las tres Gracias, las tres Musas y las tres Mujeres...

O T O Ñ O

*pedra
de
toque*



MORRIS KANTOR: *Arboles.*



ANTÓN LOCK: *Caballos salvajes.*

EL otoño es un fiel contraste, una piedra de toque para probar y comprobar la buena ley de nuestro tiempo,

Sin el sacrificio de la heroica generación de la guerra, nuestro otoño seguiría siendo una estación

más, vacía, anonadada y triste, desorientada y vacilante. Basta, para comprobarlo, comparar nuestro concepto del otoño actual con el viejo y feble otoño romántico o con el otoño del 98, en el que todo era risa dura, risa de calavera, ironía, sarcasmo.

El otoño romántico vive bajo la preocupación, o, si lo preferís, bajo el regusto morboso, de la tisis o del suicidio. En esa época caen las hojas y mueren los tuberculosos. La literatura no da más de sí. El temario del siglo XIX gira en torno a ideas fijas, obsesionantes, del otoño: mujeres pálidas que tosen y se llevan a los labios pañuelos de encaje. Salones con arañas lacrimosas y desmayos tras las vueltas "vertiginosas" del vals. ¡Cuánto daño hizo con su abominable cursilería la estúpida "Dama de las Camelias"! Contagió a los escritores y a los lectores, les inculcó sus bacilos, infectó la poesía y la novela por no querer curarse como Dios manda en un sanatorio, sin tanto teatro y tanta bobada.

El motivo de las hojas secas hipnotizó también a los vendedores de tóxicos impresos. No les interesaba la alegría dionisiaca, el gozo de resurrección de la primavera, símbolo de la vida que renace. Guadiana de la savia que, aun oculta, fluye siempre, y asoma y aflora y hace estallar las ramas en yemas y botones, y prende alas angélicas en los hombros humanos.

Los románticos no deseaban sino ver llover, ver caer el chaparrón amarillo y dorado de las hojas secas sobre las avenidas enarenadas y desiertas, y pasear luego, languidamente, sobre esa alfombra vegetal, como pisando barquillos, sintiéndola crujir bajo sus plantas.

Otoño era para los románticos un escalofrío, una cuchillada de aire por una ventana abierta, un presagio de muerte, un regusto, un regodeo, una rumia de la desilusión, un meterse de lleno, de hoz y coz, en el fracaso, con hojas del árbol caído—juguetes del viento—, metáfora de pérdidas ilusiones y el ripio llorón de un ¡ay! en medio de los versos.

Y luego el suicidio. ¡Claro! En las aguas del lago o frente al espejo. Poco más o menos... Todos los amores eran imposibles, todos los días tristes, todas las creencias falsas, Moscas en el vaso, ratones en la ratonera, los hombres de las chisteras grises y las damas de las capotas tomaban vinagre para empalidecer. Y así, avinagrados, se iban quitando la vida poco a poco, o de golpe, antes de llegar al "otoño de la existencia" (que esta era otra frase hecha, otro término fatal para delectaciones melancólicas).

El 98—con toda la amplitud simbólica y el valor entendido que tiene ya esta fecha—hizo burla de todo eso, desmontó la tramoya escenográfica de Margarita Gautier y compañía. Pero a cambio de ello, ¿qué nos legó? Nada o casi nada: risa dura, de calavera que enseña los dientes en una mueca pavorosa, sarcasmo, ironía...

Nuestro tiempo, nuestra mocedad, ve el otoño de otra manera. Cuando entra el Sol en el signo de Libra, la

tierra se atempera y sazona. Nos aguarda para el trabajo y el gozo, para la faena y la canción. Otoño son los viñedos y los lagares, son los majuelcos de Castilla. Cargados con vides de granos de oro o con cápsulas de sangre oscura. Otoño es la vendimia, el cesto de mimbre, de caña o de palma rebosante de racimos. Y el lagar fresco donde danzan las piernas desnudas y donde el aire se embriaga con el zumo de la pulpa exprimida.

Otoño es la siembra. ¡Qué profunda y entrañable evocación tiene para nosotros esta palabra cargada de afares y de promesas! Campos descuartizados y abiertos por la reja del arado y el sudor del labriego—trincheras del agro de España—con generaciones y generaciones de hombres abnegados y silenciosos, encorvados sobre el surco, bajo impávidos cielos, ganando la batalla de cada día. Otoño es el clarín, de cruda luz de madrugada, que les llama a un año más de lucha, entre los adobes de las corralizas y las tapias del camposanto aldeano.

No podemos ni queremos ver sino estas dos imágenes del otoño: la de la vendimia y la de la siembra. Se han hundido para siempre, por escotillones de esterilidad, las interpretaciones "autumnales"—vocablo cursi que empalgó los oídos de nuestros antepasados—del llamado siglo romántico.

Sólo deseamos que, por la memoria presente y constante del otoño vendimiador y campesino, los cielos del cabo de año sean más benignos. Y que las centurias del trabajo mozo colaboren con su brazo recio a ese alivio otoñal.

¡Otoño de España, coronado de pámpanos y racimos!

¡Otoño sobre campos de casas labriegas, limpias y bien cuidadas, sin tierras sedientas, sin bosques despoblados; donde luzcan al sol afiladas y nuevas herramientas; donde el hombre se ayude con el esfuerzo sindicado en lazo de hermandad y con la máquina que hace menos penosa y más rápida su tarea!

Otoño entrevisto con luces de futuro. Otoño deseado y posible. Porque así queremos que sea.



CHAPELAIN-MIDY: *El regreso de la vendimia.*



"Pragmática a los guardabosques"

Por ANTONIO DE OBREGON



EN 1895, el duque de Boisverd, a los cuarenta y cinco años de edad y veinticinco de drogas, fué por vez primera al campo. El mismo refiere en sus *Memorias* cómo, al llegar al bosque, creyó que se moría a chorros. "Sentí—dice—que mis pulmones se resquebrajaban, que la sangre se me cortaba en las venas. El oxígeno me quemaba de un modo atroz e implacable. Mi imprevisión había hecho que no llevase a mano ningún antídoto capaz de neutralizar tan terrible substancia. Seguidamente, me invadió una gran laxitud..."

El pobre Boisverd, después de rodar por todos los salones, bailes de máscaras, salas de juego y antros canallas del siglo XIX, vivía en la intoxicación como el pez en el agua. De pequeño, le habían abandonado en las butacas de los palacios, como una marioneta. Su adolescencia había sido una verdadera aclimatación al medio turbio y putrefacto,

Cierto día decidió acercarse a la Naturaleza y eligió un enorme coto de caza donde permaneció un mes, con la sola compañía de un guardabosques y de su mujer—una arpía de novela de Walter Scott—. Durante aquel exilio, cazó, cabalgó, tembló de miedo, pero no pudiendo transigir con el aire puro y añorando su organismo el ambiente de los cafés y de las "boîtes", abandonó pronto aquellos parajes. Cuando llegó al primer café de París—un viejo café al que iba mucho Danton—su respiración, de fatigosa que era, se hizo más regular. Volvió el rostro a su color y la alegría a sus ojos, pidió pluma y papel y escribió su "Pragmática a los guardabosques", cuyo prefacio—lo único que queda de aquel escrito—decía así:

"A LOS GUARDABOSQUES DE TODO EL MUNDO:

Desde ahora, tenéis mi enojo y mi desprecio. Vosotros, los que habéis hecho de la inactividad una profesión y de la Naturaleza una oficina, detentáis miserablemente el poder del aire libre.

Vosotros, funcionarios sin rendimiento, anacoretas sin espíritu, solitarios sin vocación, que como el topo o el alacrán desconocéis la Geografía; vosotros, que habéis organizado vuestra vida entre milagros que no comprendéis, y tendéis en tardes novelescas, ante cielos suntuosos, vuestras tristes ropas remendadas; vosotros, los que jamás utilizasteis los crepúsculos dorados y las luces de Patinir para amar, lo que hubieran envidiado tanto Lamartine y Wordsworth, parásitos de bosques y de lagos, tarados egoístas, epígonos de la indiferencia bruta: escuchadme.

Os he descubierto. He sorprendido de qué modo estúpido se desliza el carretón de vuestra existencia en plena inmensidad, cómo vegetáis imbecilmente año tras año. No queda en vosotros ninguna dignidad, ni sentimiento alguno nuestro, de los animales. Vuestra piel se ha puesto leñosa y vuestra mirada, inexpresiva. No sois otra cosa que un tronco carcomido, una cáscara hueca, un cráneo de caballo abandonado en medio de un camino,

Me convenzo de que para amar la Naturaleza hay que amarla superficialmente. Acaso ocurra

lo mismo con la mujer. Y sin acaso, lo creo así. Yo amo la Naturaleza, aunque me mata, pero es porque procedo de la ciudad. Los únicos que gozan íntegramente de la Naturaleza son los que llegan de la ciudad, porque van a ella con un sentido de revancha a vengarse de sus ocupaciones y de sus negocios que, en definitiva, son la única justificación de su existencia.

Sólo vosotros, los guardabosques, podéis resistir la contemplación de esos lugares monótonos en los que vivís, porque tenéis la virtud de elegir, entre todos los parajes, los más hostiles a la sensibilidad humana. De día, en las regiones donde habitáis, el decorado es siempre el mismo, sin esa variedad infinita de luces y efectos que pueden verse en el teatro. De noche, sobre todo cuando no hay luna, el paisaje carece en absoluto de contrastes y de estilo. Y el hombre de la ciudad no puede vivir sin el estilo, invención suya como elemento decorativo y confortable de la existencia. Imposible extasiarse ante un borron negro, poblado de sombras alarmantes... Lo único extraordinario por su irrealidad es el firmamento, al que vosotros jamás eleváis la mirada si no es para... anunciar el mal tiempo,

Caminar de noche, por uno de esos bosques a los que adosáis vuestra personalidad, es verdaderamente tenebroso. De continuo nos acechan formas vagas y oscilantes, figuras humanas, monstruos que se mueven en un silencio espantoso, turbado sólo por el silbido del viento en los árboles. Los pajarracos nocturnos dan gritos de hombre. Pero—os conozco bien—vosotros, a mí no me engañáis, no tenéis miedo. Vosotros no sabéis nada de esa sensación intelectual. Para sentir miedo hay que tener sensibilidad y, la mayor parte de las veces, mucha cultura. El miedo cuesta mucho más que un título de abogado. No se improvisa. Es producto de mucho estudio y de muchos insomnios. Comparar efectos, recordar sensaciones inquietantes del sueño y de los libros, hilvanar una asociación de ideas de cierta consistencia, cada vez que se pisa un tallo o se quedan los pies presos en las jaras, no es nada fácil. Del mismo modo que los campesinos, cuando van por vez primera a una gran ciudad, gustan de no asombrarse de nada de lo que jamás conocieron, así vosotros no tenéis miedo nunca, y os hago la injuria de creerlo,

Cada vez estoy más firme en la idea de que debemos servirnos de la Naturaleza. Quien lo

necesite, que regale a sus pulmones oxígeno y se atiborre de resinas, que otorgue a su vista las mejores perspectivas...—yo por mi parte prefiero la pintura del "cuatrocientos"—para volver corriendo a refugiarse en la ciudad.

Vuestra vida privada—guardabosques todos que me oís—no tiene objeto. Casi nunca tenéis hijos, vuestras mujeres son horribles, como gárgolas, vuestros hogares, misérrimos, vuestro alimento, detestable, a pesar de criar cerdos y gallinas. Desconocéis el perfeccionamiento, las aspiraciones legítimas a una vida mejor, los placeres, las diversiones. Y ello sin tener propósito de renunciación, una conducta o un credo. Por ende, casi todos sois librepensadores, como si—paradójicamente—la Naturaleza os infiltrara, en vez de sus próceres esencias antiguas, una edición barata de su grandiosidad, redactada por Juan Jacobo Rousseau.

Sabed que el obrero de la ciudad, el funcionario, el loco, el poeta, luchan, noblemente, en medios estrechos e insalubres por un fin de semana que acaso alcancen en 1920.

No, no adoptéis ningún aire de superioridad; vuestra soledad y retiro no son fundamentales en vosotros, sino un mero accidente. Manejáis la soledad como el carpintero la garlopa. Sois unos habitantes de ciudad fracasados, del mismo modo que tantas cortesanas sin temperamento ni vocación son frustradas burguesas,

Vuestro carácter es hosco, jamás hacéis favores; vuestro cuerpo es canijo y vuestra envidia tan grande como vuestra avaricia. Deseáis el dinero para enterrarle en un lugar del monte, que es vuestro Banco; desdeñáis la Prensa, pero no por inhibición de los problemas del mundo, sino por resentimiento.

Por último—y esto es ya incalificable e inaudito—, no sabéis, ni vosotros ni vuestras mujeres, hacer una tortilla a la paisana. Ponéis las patatas prensadas, el aceite crudo...

A vosotros, que casi siempre tenéis nombres sombríos—Nicéforo Pérez, Florencio Cuervo o Lázaro Simón—y a vuestras mujeres—Rebeca, Consortía o Librada—dedico mi "Pragmática", al regreso de los bosques, lejos de vuestra tacañería, de vuestra mollicie, de vuestra incomprensión y de vuestro odio rústico. Escrita en plena libertad y en pleno recogimiento de un café de París, vuelto ya a la vida y en plena convalecencia, a ... de ... de 1895."



CARTA A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES SOBRE UN ESTILO

Por JOSE AGUIAR

Comprendo que sea a nosotros, artistas, a quienes alcance más, en esta hora, la ambición de un estilo. Entendámonos: un estilo no se crea, nace; pero no puede haber una angustia colectiva tan honda, tan amplia, tan total, sin que lo presienta. Así fué siempre y jamás surgió un gran arte sin que calara nuestra vida una agonía auténtica, esto es, un trance de superación, Ahora bien: un estilo es, ante todo, una jerarquía de valores espirituales. Súbitamente y por modo trágico nuestra vida cambia. Anteponeamos en ella valores morales en desuso, olvidados, les damos prioridad y nos asimos a ellos de pronto como a la única tabla de salvación. Una mutación así, de alcances tan profundos en que las calidades de un pueblo están tensas hasta su límite, significa eso ante todo: el retorno de su espíritu a una jerarquía de valores eternos que fueron, son y serán el índice de su estilo.

Nuestros valores espirituales son valores de pasión. No fuimos por ello barrocos, y somos, en cambio, realistas, lo que no es igual. ¡Qué duda cabe que suplantamos ese realismo con un casticismo falso! Quizá no lo comprendimos en su grandeza—quiero hablar de fines y principios de siglo—, por cuanto lo limitamos a una cierta capacidad para lo objetivo sin comprender, por ejemplo, que en lo velazqueño había algo más que el cacharro "que estaba hablando". Nos angostábamos en un arte que no era propiamente clásico de concepto, pero que además abandonaba las grandes ambiciones. Era un arte para andar por casa, de mocita, abanico y cacharro talaverano. Se perdieron las grandes inquietudes espirituales y con ellas el mito. Nos lo enterró el cuadro de historia. Porque nuestro gran realismo plasmaba coros celestiales al tiempo que hacia pesar, en un mismo aire y luz, las densas casullas del Entierro. Mundo y trasmundo vivieron en nuestro arte y literatura porque ambos se completaban en la síntesis de lo español. (Quizá es sólo Rosales el único espíritu que se debate en la agonía de su época, el único que tuvo pasión española y voluntad angélica.)

Cuando nuestra juventud quiso ser rebelde, es decir, creadora (y la rebeldía auténtica parece iconoclasta sólo porque crea), se acogió alegremente a módulos extraños por el hecho de que tenían una cotización pseudo actual. Aquí sólo tuvimos versiones modestas del manifiesto de Apollinaire y de Marinetti. La posición de Ortega—*Deshumanización del Arte*—, ya superada por él mismo, hizo poco daño. Nuestros artistas leían poco. La vanguardia como fermento intelectual nos llegó por estampas de revistas. Ahora bien, como la rebeldía en Arte no es nunca colectiva (ya que la rebeldía como escuela es, ante todo, acatamiento a una personalidad), dimos a ella—ironía de lo español—sus dos cabezas visibles: Juan Gris y Picasso. La posición picassiana, funambulesca, personalísima, era una enseñanza, pero no puede ser un camino. Lo picassiano es, precisamente, deleite de la pirueta, el hacer piernas milagrosas sin emprender una ruta, sin más fin que la pirueta por su gracia misma. Vemos ya bien claro, en cambio, que "esto" no es todo el Arte. Hacia falta la presencia de una gran angustia para que comprendiéramos que el Arte es, ante todo, una actitud patética del espíritu frente al Universo: quizá un partido en la lucha por los valores eternos. No podemos desentendernos de esa actitud inicial. Siempre fué así: *La pittura figliola de Dio*, como en la frase de Leonardo. Por eso nuestra hora es ésta: la de ganar a un mundo sensual terreno para la Gracia, es decir, para lo perenne. Voluntad de la Gracia, "amor intelectual de Dios". No cabe perder dignidad ni escoger ambiciones. Se tiene o no la conciencia y el orgullo de un grave destino. Conquista, sí, conquista, cartografía del milagro. Porque antes (en un ayer que se nos mete en lo actual) cualquiera, de la noche a la mañana, podía ser un artista con pretensiones. Faltaba lo fundamental de una devoción: el respeto a una jerarquía artesana y nobilísima. Como que la anarquía era, precisamente, donpreciado a lo rebelde. Confundían la "fuga" del espíritu con el prejuicio de excluir esto o aquello, como si un arte fuese obra de exclusión o acarreo. Ya lo sabían bien—y lo aprovechaban—los judíos marchantes, forjadores de ese gran fraude de *l'art vivant*.

¿Arte social? Sí; esto quería decir arte político, pedagogía con una gráfica adulona. Frente a ello un arte es social simplemente porque nutre lo colectivo, es decir, lo nacional, de su emoción más pura, de su mística. El goce estético minoritario no excluye, cuando nace un gran arte, la llamada al instinto—humano y eterno—de lo popular, justamente en su fase más noble.

La degradación del oficio a categoría manual, sin parentesco con su tradición de noviciado, ha sido un fracaso para nuestra cultura. ¿Cómo podía volverse a ella cuando el maestro, con su sentido misional, no existía? El artista, por consecuencia, se gastaba y envejecía joven porque su concepción estética era manual, casi de parentesco deportivo. El estilo no se ganaba purificándose, a la manera antigua.

Este retorno al rango noble de nuestro arte implica dos cosas: Primero, la vuelta al verdadero concepto de la pintura, es decir, a lo monumental. Segundo, el rescatar lo oficial para que sirva, como en las grandes épocas, a tal empresa. Niego que dejemos de tener una tradición monumental (aunque quizá no mural) allí donde se acometieron—repetámoslo—con igual pasión lo humano y lo angélico. Pero el problema, para nosotros, se plantea además en una hora providencial: aquella en que amamos un orden nuevo y un *splendor ordinis*—como en la expresión tomista—para la Belleza. Ligar a este

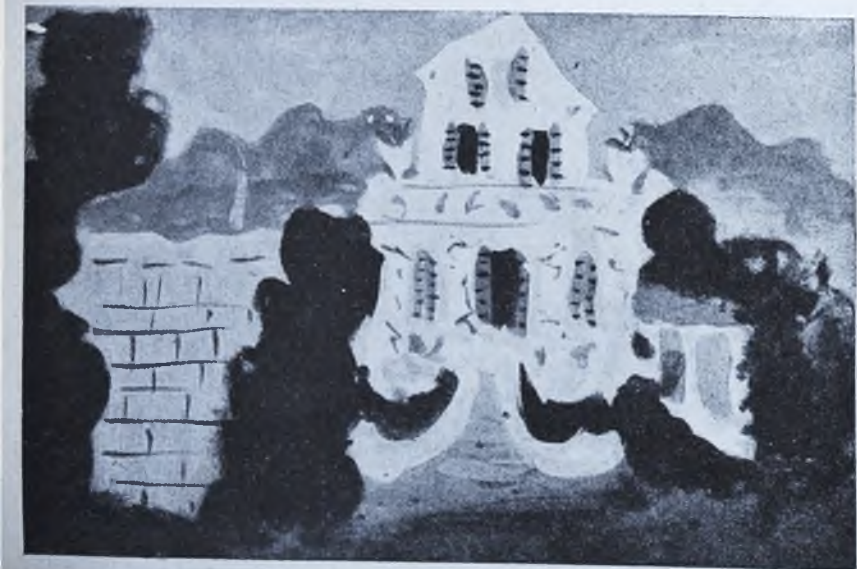
Continúa en la página 62.)



El Greco. — "Entierro del Conde de Orgaz". Fragmento.

Diego Velázquez. — "El Infante Baltasar Carlos". Fragmento.

Picasso. — Pintura, 1934.





RAFAEL OTERMIN *Naturaleza muerta.*

V E N E C I A

*La luna, en clave azul de radiograma,
y apenas si en rumor de varillaje,
descorre sobre el pez el oleaje
donde Venecia, en mármol, se derrama.*

*El capitel, el nácar y la escama
desovan su reflejo en el aguaje,
y un ruiseñor eleva el tonelaje
del alba que deriva hacia su rama.*

*El lacustre jardín, de extremo a extremo,
disuelve en sal niveladora y fría
las cofas de sus altas arboledas.*

*Las nubes y el ciprés, a vela y remo,
evaporan, al baño de María,
la salobre nostalgia de las ruedas.*

ADRIANO DEL VALLE



Poesía de Anunciación

Por JUAN SIERRA

En la interpretación del Misterio que refiere la altura infinita a nuestros huesos de tierra y duda, nos faltaba una voz lírica que acompañase la Anunciación de la Virgen.

Ante la respetuosa distancia del Ángel, ante el silencio impávido y recogido de sus alas triunfantes o domésticas, según la Pintura, carecíamos del lazo que moviese con luces convenientes el divino proceso mensajero, la humildad de una Mujer, el agua de las acequias nazarenas, la maravillosamente cálida flor de Judea.

De misterios tan sublimes y escuetos que no podemos, que nos resistimos a desvanecer tan sólo en la niebla imaginativa de una simple adoración, de un intento de arrobamiento, teníamos abundancia de figuraciones pictóricas, diversidad de ensayos, algunos muy poderosos; pero en verdad escaseábamos de árboles líricos donde sustentar la enorme clave, la poesía amplia y gozosa de aquéllos.

Algunos poetas modernos han entrado en la Anunciación con ánimos de expresar y deseo de completar tal vez lo religioso de los clásicos, tratando de acercar nuestra pobre humanidad a instante tan bellísimo; pero, a nuestro juicio, sólo han logrado localizar aquélla en determinadas almas, otorgando exclusivamente a ellas el favor de la comprensión. Esto se ha conseguido refiriendo las interpretaciones de la Virgen y del Arcángel a los efectos de esas almas; mas sin respetar el vuelo y trascendencia del Misterio, con detrimento de su pureza y desentendiéndose del conjunto tradicional y divino.

Adriano del Valle ha publicado, bajo el título *Lyra Sacra*, unos romances—doble "Premio Sánchez Bedoya", de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras—que vienen a llenar cometido tan suave y difícil, tan severo y necesario, como es limpiar la quietud de lo plástico hasta el brillo de la palabra hecha verbo y sonora poesía, ofreciéndonos la Anunciación despejada razonablemente de imágenes, sin recortamientos improcedentes que empañen su grandiosa importancia, clara y encuadrada con valentía y firmeza en tiempo de verso que a todo el mundo sirva, para que se la disfrute y considere blanca y arbolada de religioso color, según la palabra viva, pronunciada.

Así, el anuncio a María en medio de su quehacer:

"Descubre allí a María,
en un rosal tendiendo
la ropa que empapara
sudor de carpintero.

.....

—Por Ti vengo, María;
por Ti bajé del cielo;
de tu vientre purísimo
ha de nacer el Verbo."

El poeta escoge entre las diversas disposiciones con que hasta ahora se ha cantado el Acontecimiento: la ladera que refresca, el remanso que espacia y enaltece al Misterio, los ojos puestos en cielos de inocencia y verdad, cielos de aire satinado con sencillez deliciosa; mas no quiera esto decir que Adriano del Valle desecha por completo en sus romances la imagen, el vestido que una decencia dorada a flor y fruto impone al anuncio de la Encarnación.

La riqueza ornamental, la sobreabundancia de colorido y agilidad nunca pesan en el poema si limitan y encierran sus bordes dentro del acierto. Si este acierto clama con fuerza y, transparentándose, vive y acompaña nuestro apetito de Arte, todo marco puede ser labrado. Adriano, pues, en la Anunciación, sella también oportunamente su poesía con la más rica pintura extraída de su arcón, repleto de telas de colores a rayas para trajes orientales... La emprende con los "buenos días" de su altísimo vigor, de su sonrisa franca, noble y grande, satisfecha del relato que entre su admiración baraja; así, hablando del Arcángel:

"Recogió sobre sus hombros
la aljofarada embriaguez
de unas alas impacientes
que al cielo quieren volver.



(Foto Moreno.)

¡Cómo relumbran sus alas
hinchidas de un viento fiel,
alas que en la astrología
tienen su mejor cimbel!"

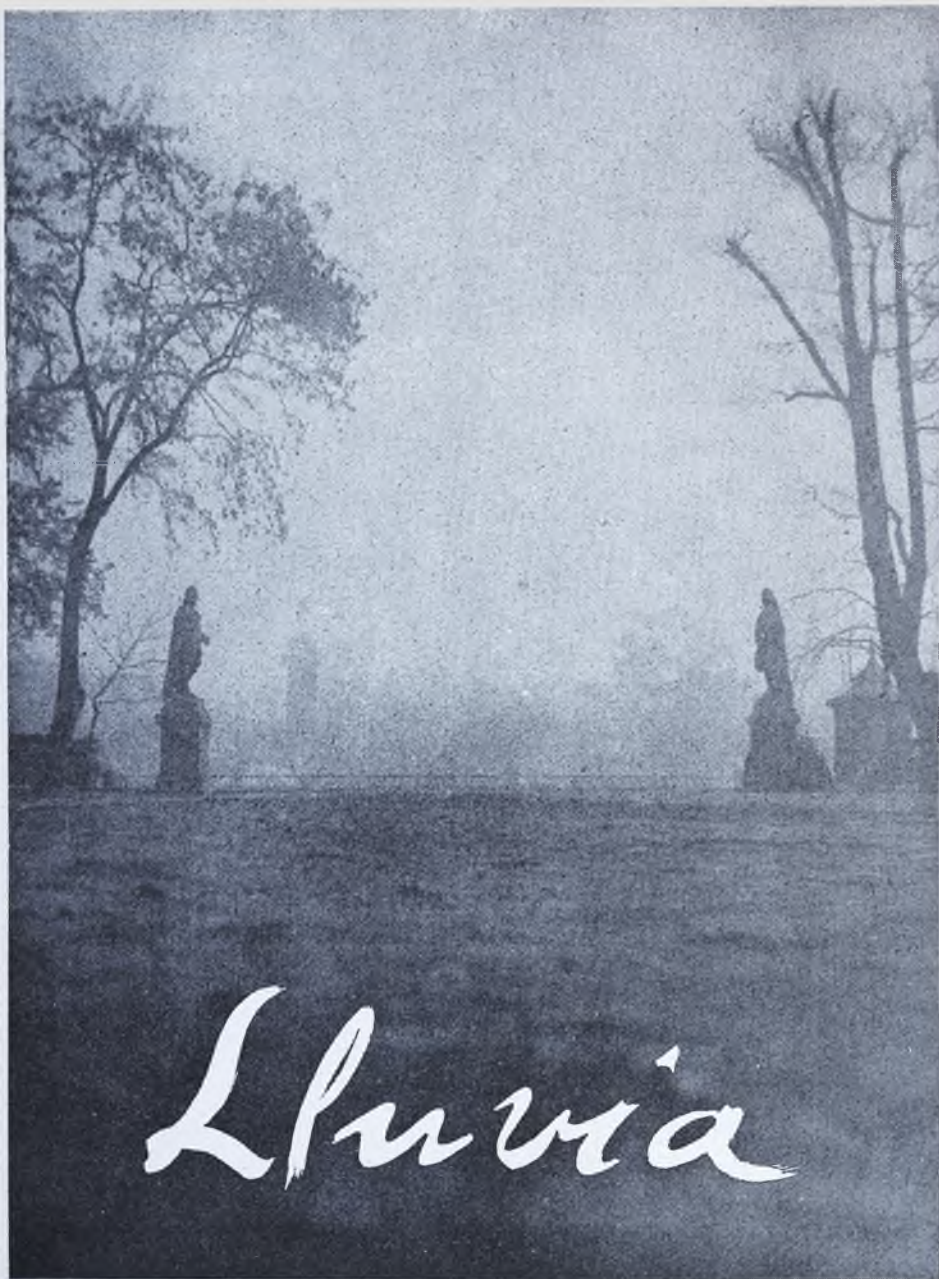
Al lado del pensamiento granado, abierto, la imagen que salta expresa, iluminada:

"Cielos de alfombras mágicas...
Davidicos salterios...
Sobre aljibes y dátiles,
sobre montes y pueblos,
cien nubes beduínas,
con gibas de camellos,
huyen de las cuadrigas
romanas de los vientos."

Adriano del Valle logra, pues, jugando a proporción estos dos elementos, conformar el rostro de su poesía al encuentro de la Virgen con el Ángel. Se asoma al Misterio que "comienza debajo de un almendro" con "sus flores de rodillas", es decir, con su poesía de rodillas. Todos sus blasones poéticos asisten a la gran fiesta. Ahora bien: su tamboril, su flauta, su río, su pez, su universal romería de Sacro Romano Imperio poético son conducidos magistral y dulcemente a hombros de este San Cristóbal, con un pie en los azules lagos de Italia y otro entre las baratijas del "jueves" sevillano...

Tenemos en junto Poesía de Anunciación, por obra de Adriano del Valle. Poesía que enlaza o comunica con todas las almas fieles a la belleza eterna, decente, opácamente blanca, con resoles de plata como flores de metal religioso. Poesía de Anunciación con preciso revuelo de nar-do añejo, de Santoral gratamente pausado entre rosales fijos, místicos, "en cuyas ramas se han convertido las astas del buey", según verso felicísimo.

Jornada poética esta de Adriano del Valle que viene a cimentar aún más el juicio ancho, bueno, poderoso y maestro que de sus versos siempre hicimos. Jarrón alzado con agua de lirio, música ovalada de sol matutino contra los cubos blancos de Nazaret, contra el tumulto de tierras grises, violetas, encarnadas, esta *Lyra Sacra*, que, como señalamos al comienzo, viene a cumplir, con su lenguaje de gracia, recortado, purísimo, la incorporación a lo plástico del árbol lírico que sustenta la Poesía sublime y gozosa que Dios quiso para el más misterioso de los Misterios.



(Foto Palacios.)

DESPUES del té los invitados pasan a la sala de "bridge", pero la Marquesa y Ernesto se quedan en el saloncito que da al parque. Llueve desconsoladamente detrás de aquel largo cristal y las hojas de los árboles parecen de cobre y suenan y relucen.

LA MARQUESA.—¿Tú no juegas al bridge?
 ERNESTO.—No sé jugar. Uno de mis grandes defectos, que reconozco sinceramente, es mi falta de modestia.
 LA MARQUESA.—¿Tienes la vanidad de no jugar al bridge?
 ERNESTO.—El bridge no es un juego; es un sexo. Creo que esto lo ha dicho un norteamericano, pero me da lo mismo, porque es verdad. Además, no comprendo cómo hay gentes que no se enteran de esta deliciosa lluvia de hoy. La vida no nos ofrece con frecuencia tanta dulzura.
 LA MARQUESA.—A mí no me gusta que llueva.
 ERNESTO.—A mí tampoco, pero me gusta cuando llueve.
 LA MARQUESA.—Eso sí.
 ERNESTO.—Y el otoño, ¿te gusta?
 LA MARQUESA.—Me pone triste. ¡Una es tan otoño también! ¿Qué edad crees que tengo?
 ERNESTO.—Dicen que no se debe hablar de matemáticas con una mujer.
 LA MARQUESA.—Eso era antes. Ahora se puede hablar de todo. Tengo treinta y cinco años desde hace seis o siete...
 ERNESTO.—Hay mujeres que a los cuarenta tienen los mejores treinta años de su vida.
 LA MARQUESA.—Vas a decirme que eso... que no está mal... se te acaba de ocurrir ahora...
 ERNESTO.—Si no estuviéramos tan melancólicos los dos, te lo juraría.
 LA MARQUESA.—No me jures nada, que está lloviendo muy bien.
 ERNESTO.—¡Es como la paz en los corazones! Me encanta no tener veinte años.
 LA MARQUESA.—Tú tienes ahora...
 ERNESTO.—No lo digas. Cuarenta y tres desde hace cuatro y llevo dos.
 LA MARQUESA.—¿Adónde los llevas?
 ERNESTO.—Les doy el "paseo". Son facciosos.

LA MARQUESA.—¿Por qué tendrán tanta importancia los años?

ERNESTO.—Por el amor, mujer, por el amor. Por la batalla... Lee a Quevedo:

"Amor me ocupa todos los sentidos,
 absorto estoy en éxtasis amoroso,
 no me concede un rato de reposo
 esta guerra civil de los nacidos."

LA MARQUESA.—Esta guerra civil de los nacidos cada vez me interesa menos como guerra.

ERNESTO.—¿Como qué te interesa entonces?

LA MARQUESA.—Como paz. Tú lo has dicho: ¡La paz en los corazones! Lo malo de los años es que engordan.

ERNESTO.—En tu caso, muy poco.

LA MARQUESA.—Mis buenos tomates y lechugas me cuesta.

ERNESTO.—En cambio, los años le dan a la mujer lo que podríamos llamar "el punto de caza". La caza y la mujer, cuando se pasan un poco, es cuando están bien. Estas cosas las sabemos los cazadores un poco viejos. Todo lo demás es devorar mujeres o codornices.

LA MARQUESA.—Total, que si estamos un poco podriditas, estamos buenas...

ERNESTO.—Aproximadamente.

LA MARQUESA.—En cuanto a las grasas superfluas...

ERNESTO.—Es igual. O se quiere o no se quiere. Si se quiere, da lo mismo.

LA MARQUESA.—Lo que importa es querer. Tienes razón.

ERNESTO.—No hay otra cosa. Pero cuando se quiere suavemente, dulcemente, como esta lluvia enamorada de la hierba, de los árboles y de los nidos...

LA MARQUESA.—¡Oh!

ERNESTO.—Lo más desagradable del amor es que tienes que pensar... Que piensas constantemente. Que te obsesionas.

LA MARQUESA.—Tú, ¿en qué piensas ahora?

ERNESTO.—Pienso en una mujer en la que no tenga que pensar:

"No pensar en ti, ¡qué maravilla!
 Trabajo y no te miro,
 ¡qué dulcemente sé, mi amor,
 que estás conmigo!
 Con la paz que me traes,
 tu presencia es de seda;
 mi corazón descansa
 en la rama serena.
 Yo sé que estás ahí,
 y sé que te adivino,
 y que no lees nada
 a pesar de tu libro.
 ¡No pensar en tus cartas!
 ¡No pensar en tu vida!
 ¡No pensar que estás lejos!
 No pensar en ti, ¡qué maravilla!"

LA MARQUESA.—Bonito.

ERNESTO.—Dulce.

LA MARQUESA.—¡Qué bien llueve!

ERNESTO.—¡Qué bien se está!

LA MARQUESA.—¡No te aburro?

ERNESTO.—Me encantas. Eres una mujer ideal para la lluvia. En el fondo, tú y yo nos hemos querido siempre.

LA MARQUESA.—Siempre. Pero no lo bastante.

ERNESTO.—No lo bastante para una guerra; pero para quererse bien, creo que sí. ¿Tú que crees?

LA MARQUESA.—¡Qué bien se está!

ERNESTO.—No pensar en ti, ¡qué maravilla!

LA MARQUESA.—Mira, los gorriones están asustados.

ERNESTO.—Seguramente se enteran de que llueve.

LA MARQUESA.—Dentro de casa, hace muy bueno.

ERNESTO.—Lo malo es que pienso que tendré que marcharme. La lluvia es dulce cuando cae sobre los demás.

LA MARQUESA.—¿Te gustaría quedarte?

ERNESTO.—Para siempre. ¡Es tan incómodo salir con tanta agua!

LA MARQUESA.—Pues otro día me lo dices y te quedas.

ERNESTO.—Y hoy, ¿por qué no? ¡Con el tiempo que hace!

LA MARQUESA.—Recuerda que antes es preciso cumplir algunas formalidades.

ERNESTO.—Es verdad. La iglesia. La pulsera de pedida. Las invitaciones. ¡Qué pesadez!

LA MARQUESA.—Hace veinte años pensé por primera vez que esto podría ser agradable.

ERNESTO.—¿Y por qué no me lo dijiste?

LA MARQUESA.—Seguramente, porque no me atrevía. Un poco de timidez.

ERNESTO.—¡Ah! ¿Te gusta que siga lloviendo?

LA MARQUESA.—Más que nunca.

ERNESTO.—Estas cosas no debieran terminar nunca.

LA MARQUESA.—Y, sin embargo, se acaban en seguida.

ERNESTO.—¡Es un horror!

J. MIQUELARENA



(Foto Díez de Santos.)

LIBROS

Por J. A. DE Z.

POESIA EN LA MANO

EDITORIAL YUNQUE

Gran idea la de la Editorial Yunque esa de poner a la mano y a dos columnas, desafiando el toro de la crítica, las traducciones de los mejores poetas universales. Hay un goce del libro por el libro, gracioso en su formato, bella y pulcramente presentado y compuesto, y ese goce nos lo dan estos pequeños volúmenes que por un precio ínfimo regalan a nuestra tozuda curiosidad sus mejores estrofas.

A veces es un poeta de nuestro Parnaso, San Juan de la Cruz, Quevedo, Berceo, etc., el motivo del libro.

Pero en todos ellos, ya extranjeros, ya españoles, se ve el mismo delicado esmero.

Tal vez algún poeta pudiera estar un poco mejor vertido; pero, en general, son excelentes y bien instrumentadas las traducciones. Magnífico empeño éste de poner la poesía de los mejores ingenios a la altura de los medianos lectores.

Los tomitos llevan un prólogo aclaratorio de la personalidad del poeta en cuestión, con datos y opiniones del traductor.

Felicitemos a la Editorial Yunque, de Barcelona, por este noble acierto. La manera de que el gran público lea los grandes poetas es poniéndoselos así, *a la mano*, bellamente presentados y por un precio muy reducido. Esperamos los próximos volúmenes que anuncia con verdadera fruición.

DON LAUREANO Y SUS

SEIS AVENTURAS

POR ALFREDO MARQUERIE

EDICIONES PATRIA

Desde 1923 en que publica su primer libro, *Rosas líricas*, hasta ahora que publica su primer novela grande, pasando por el gran éxito de *Reloj* (premio Nacional de Literatura de 1934), todo en el talento de Marquerie es gozosa ascensión. En la gran Bolsa de las Letras su verso, como su prosa, van ganando enteros en un agio desenfrenado. Ni el periodismo, que a otros ha acabado por darles una prosa áptera y monocorde, ha podido con Alfredo. A la hora de la creación, Marquerie ha sabido dejar la rapidez del artículo periodístico por un estilo de ritmo más pausado, lleno de líricos meandros y de una densa gracia humana.

Estas seis aventuras de don Laureano tienen un fondo de irónica amargura. La vida no es, pues, un cuento alegre—parece decir con sus actos el bueno de don Laureano.

Imaginación y estilo se acompañan en esta gran novela y van de la mano como hermanos siameses.

Una poética ternura de gran lírico corre su aro adolescente de una aventura a la otra.

Si fuéramos forzados a escoger, nos quedaríamos con la aventura de Angel, Angelita y el violín y con la camisa en la palmera, sin olvidar esa pizarra del hotel, cuyos cambios de hora dan origen a tantas sorpresas.

Intencionado y tierno, lírico e ingenioso, es éste el libro que coloca a Alfredo Marquerie en primerísimo rango.

RETABLO DE REINA ISABEL

POR LUY S SANTA MARINA

EDITORIAL YUNQUE

Si en el escritor es en mucho el arte de las palabras y su preciso y exacto significado, ciencia que los filólogos llaman "semántica", ningún escritor la posee con tan abrumadora seguridad como Luys Santa Marina.

Leyendo su *Retablo*, por el que entran y salen todos los personajes que se agitan y viven en torno a nuestra gran Reina, Santa Marina mueve la línea escueta y magra de su estilo con un garbo y una riqueza de voquibles que espanta.

Tal vez lo mejor que se puede decir del estilo de Luys Santa Marina es que es sabroso. Sabor que va en deliciosa acordanza de ritmo y de figuras con los personajes que efigia. Así, D. Juan Padilla, primogénito de los condes de Santa Gadea del Cid, muriendo en la vega de Granada cuando frisaba en los veinte años. Así, aquel Martín Vázquez de Arce, el indeciso entre las letras y las armas—camino los dos eternos—, que fué a morir en el Huerto del Rey, de la vega de Granada, junto a la acequia gorda. Así, los dos hermanos: Felipe de Borgoña, del que refiere Sandoval que al verle las bellas damas de Francia—tan orgullosas con sus soberbios vestidos de paño de oro y sus "robes de velours cramoisy, aucunes fourrées de martes et aucunes d'agneaux noirs"—envidiaban a la feliz mujer que le tuviera, y su hermana Margot, la de los ojos claros y la risa de lozana burguesa flamenca. Así los demás, unos tras otros, en los breves retratos. El libro es, en su pequeñez, una pura delicia; doble delicia del erudito y del escritor. De este Luys Santa Marina, bravo cántabro del solar de Quevedo, que mueve en la hora de ahora una de las más egregias y sabrosas prosas españolas.

La Editorial Yunque ha editado limpiamente, y sobre un magnífico papel, la literatura preclara de nuestro gran escritor.

SALUTACION EN PROSA, DEL OPTIMISTA

Por VÍCTOR DE LA SERNA



Fragmento del panel "Las naves", de Vázquez Díaz, que conmemora en La Rábida la fiesta máxima de la Hispanidad.

En realidad debiera asustarme el coger la pluma para tratar del tema de la Hispanidad. Cada vez que lo hago, o cada vez que he tenido que referirme en público a este tema, que es la pasión intelectual de toda mi vida, levanto verdaderas tempestades de incompreensión a mi alrededor. Por nada he recibido tan estúpidos anónimos, tan ramplo-nas contradicciones, como por mis ideas acerca de la Hispanidad.

No obstante todo esto, insisto ahora desde VÉRTICE, que, a la postre, es, por fortuna para la Gran Patria de lengua española, una revista de minorías.

De una minoría de lengua castellana es de la que espero un día el claro himno imperial, la clara voz y el arrogante grito.

Me corre prisa decir algunas cosas para situar exactamente el problema de la incompreensión general en materia de Hispanidad. Definamos, pues, antes de seguir adelante, lo que es la Hispanidad. A mi juicio, es el conjunto de pueblos de lengua española con ansia de un destino común en lo histórico, en lo económico y en lo social, ¡y en lo político! Si a esta ansia se le ha de llamar, cuando se consume, Imperio, bien: no tengo inconveniente en aceptar que la consecuencia remota de la Hispanidad es el Imperio Hispánico.

Pero lo que me corría prisa por decir son estas dos cosas:

PRIMERA. Que la incompreensión hacia la Hispanidad no reside solamente en las democracias o en las dictaduras sud-americanas. Reside en igual manera, y tal vez con mayor tozudez—y ello se explica—, en las cabezas de muchos millares de españoles químicamente puros. La diferencia entre una incompreensión y otra incompreensión está en que los tozudos de Ultramar centran su tozudez en la adoración a ciertas palabrotas llenas de viento y de engaño: Libertad, Independencia..., que, traducidas a la realidad y puestas a la luz del sol, quieren decir Esclavitud y Coloniaje. Los tozudos de la Península se aferran a tópicos de igual escasa consistencia, pero de muy terca duración: Influencia espiritual, Influencia económica... En resumen: influencia, lo cual implica la existencia de uno que influye, según ellos la Península, y otro que se deja alegremente influir, es decir, América. Con lo cual los tozudos de acá dan la razón a los tozudos de allá y sigue la comedia de las equivocaciones en tal estado desde fines del siglo XVIII.

SEGUNDA. Que siendo yo español, nieto de cien abuelos españoles, sin que exista memoria de que uno solo de ellos haya nacido fuera de un espacio de cincuenta kilómetros de diámetro en las montañas de Burgos, Asturias de Santillana, junto al mar, yo he ido a nacer en la orilla bendita del Pacífico, borde y labio de la Hispanidad hacia el Occidente, en la amada ciudad de Valparaíso.

No hablo ni escribo para los dos grupos de tozudos, aunque ellos constituyan la enorme mayoría de gentes que hablan español en dos mundos. Hablo y escribo para los pequeños grupos intelectuales que, esparcidos por América y España, tienen como Breviario de su política unos versos. (Siempre los grandes movimientos estelares han tenido un origen poético.) Esos versos son la *Salutación del optimista*, de Rubén, cuya lectura, con la de los cuatro Evangelios, nos basta para soñar y para acometer.

Hace dos meses, en el Instituto Iberoamericano, de Berlín, se reunió, en torno a mi castellano sermón, medio millar

de personas, casi todas de España o de Sudamérica. Comprendí que lo que escuchaban de mis labios lo escuchaban por primera vez y les produjo tremendo escándalo. Había personas muy barbadas y principales que aseguraron que yo estaba loco. Pero cuando terminé se me acercaron no más de media docena de muchachos, en los labios de cada uno de los cuales la lengua de Castilla tenía distinto meridiano y distinta melodía. Ellos me habían entendido. No sé si me dijeron exactamente: "Y para llegar a eso que nosotros soñamos con usted, ¿qué hay que hacer?" Algo parecido sí me dijeron, y yo les contesté con ardientes palabras entre poéticas y castrenses, que comprendí que les llegaban rectamente a los pechos y que les iluminaban la clara colina de sus frentes. Mientras tanto las personas principales murmuraban sin haber entendido una palabra.

Es posible que si yo repitiera aquí lo que les dije a mis jóvenes amigos de Berlín, llovieran sobre la Dirección de VÉRTICE telegramas de España y de América pidiendo mi cabeza. Como la quiero guardar todavía al servicio de la gran pasión de mi vida, no repetiré totalmente mis palabras de aquel día 12 de agosto de 1940.

Como resumen de lo que les dije a unos mozos de lengua española en Berlín, diré:

"Los cien millones de habitantes de América española son exactamente los conquistadores de América. Yo no encuentro ninguna diferencia fundamental entre un encomendero del siglo XVII y un capitán de explotaciones agrícolas o de oficinas mineras del siglo XX.

Los pueblos de América no se emanciparon de España, porque cuando ocurrió el hecho absolutamente banal del nacimiento de unas Constituciones políticas España no existía. Aquello fué un fenómeno de disgregación imperial, en el que uno de los elementos disgregados fué la zona peninsular del Imperio. Tanto da la Constitución de Cádiz de 1812 como la Constitución de Buenos Aires de 1818. El Imperio se atomizó porque faltaba la idea metropolitana. Porque no había, en suma, metrópoli ni vínculos imperiales. Y no tienen distinta significación la batalla de Ayacucho que la del Maestrazgo."

Si pueblos de una misma sangre y de una misma lengua y de una misma cultura han de realizar sobre la corteza terrestre un destino común, que quedó interrumpido porque otros destinos, manejados por el diablo, se cruzaron en el camino y provocaron la dispersión, aquel destino común es el Imperio. Repito que estoy preparado a recibir cuantas invectivas se me dirijan por estas palabras, que me basta con que comprendan mil personas entre ciento veinticinco millones. Me da lo mismo. No tengo el menor respeto por ideas monstruosas que quepan al mismo tiempo en muchos millones de cabezas. En masas ingentes sólo se puede alojar una cosa: la Fe. La Razón y la Poesía son para poca gente. Y a la Fe en los destinos de la Hispanidad; a la Fe, si queréis, en el Imperio Hispánico, aspiro. Por esa Fe ofreceré mi sangre inmediatamente de ofrecerla por la Fe de Cristo. Y si se me arguye que la idea de Imperio lleva implícita la idea anterior de Metrópoli contestaré que estoy conforme. Y si se pregunta: "¿Dónde está la Metrópoli de ese Imperio?", yo contestaré lo que contesté a una pregunta de uno de mis jóvenes amigos hispánicos de Berlín:

"En aquella ciudad, en aquella aldea, en aquel rancho, en aquella alquería, en aquella hacienda, en aquel cortijo o en aquella soledad llanera donde piense en castellano, matizado por cualquier melodía peninsular o criolla, la mejor cabeza."

Ojalá alcance yo a servirla. En cualquier caso estoy seguro de que mis hijos sí alcanzarán.

Esta es la salutación en prosa del optimista, que envió, brazo en alto, a mi amigo Pablo Antonio Cuadra, allí donde se halle, devolviéndole por encima de los mares y de las cordilleras, y de las llanuras, y de las mesetas, el saludo augural con que él termina sus cartas: *¡Arriba el Imperio!* Cuando él y una miriada de muchachos universitarios sud-americanos dan ese grito, ellos sabrán por qué lo dan. Y si no, ¡preguntádselo!

CONDECORACIONES



Gran Collar de Carlos III



Placa del Mérito Agrícola



*Cruz de Beneficencia
1.ª Clase*



Cruz de Isabel la Católica

J. Mero Mar

A LA CATEDRAL DE LEON

I

*En el oculto manantial del viento,
donde vuelan el ángel y la rosa,
desmaya la palabra silenciosa
el alto frenesí del pensamiento.*

*Un gozo de cristal sin movimiento
que la gloria del tránsito sonrosa,
estremece de nieve milagrosa
el azul ojival del firmamento.*

*¡Catedral de León! ¡Ay, indefensa
azucena desnuda y atrevida
que gravita en la piedra milenaria!*

*¡Dame tu soledad por recompensa
y endúlzame la sangre desvalida
en tu clara penumbra solitaria!*

II

*¡Dame la sed, no más! ¡El agua sola
que tu divina soledad ofrece!
¡Las torres que la gracia resplandece
y que la fe más alta tornasola!*

*¡El alma, en el incienso que te inmola,
se confunde contigo y trasparece!
¡El corazón entero se estremece
como la sal del mar bajo la ola!*

*¡Arráncame la voz de la garganta
y envuélveme la sangre en el aroma
de lirio que respira el pensamiento*

*y el corazón en vilo me levanta,
mientras huye del tiempo la paloma
que bendice sus alas en el viento!*

LEOPOLDO PANERO



LAS ESTAMPAS DE TENERIFE DE MARIANO DE COSSIO

Por E. L.

LA fotografía nos ha hecho niños grandes, encantados con un juguete que ve más que nosotros. La cámara es ya nuestro remediavagos y descansamos en ella para que nos enseñe el mundo. Esa peligrosa pendiente nos llevaría a la ceguera artística; conviene, pues, que con los medios humanos, torpes y lentos pero entrañables, los artistas nos vuelvan a enseñar las cosas. La litografía, a su modo, descubrió el mundo también con más agudeza y mayor nervioso rasgo que, en otro tiempo, el grabado. Instrumento de visión romántica, la litografía puede y debe renacer en un tiempo en que estamos cansados ya de precisión fotográfica. Mariano de Cossío nos ofrece ahora en sus *Estampas de Tenerife* esas visiones a la vez amplias e íntimas que sólo el arte puede dar. En medio del Atlántico las islas españolas, compendio y encrucijada de tres continentes, las Canarias guardan perfumes y paisajes de las tres partes del mundo. Rincones de callejas con palacios señoriales como la Orotava que re-



Tenerife.—Una calle de la Orotava.



Tenerife.—Desde la
Cruz del Carmen.

cuerdan a Toledo o a Cádiz, horizontes de mar océano oteados desde miraderos de desnudez geológica y primaria. Las litografías de Cossío quieren recordar — él nos lo dice en el prólogo de su álbum— aquellos bellos libros románticos que alimentaron ensueños de niños y convalecientes hojeados en largas horas de inacción saudosos. Este pintor montañés quiere, con sus litografías, llevar a los españoles la emoción y la nostalgia de los bellos paisajes africanos de las islas más españolas que apuntan a la ruta de las Américas.

VIEJA BARCELONA...

Vieja Barcelona de Reyes y Condes legendarios, en la que nadie repara, y cuya corona son góticas gárgolas en calles estrechas, grises y olvidadas.

Vieja Barcelona de la Judería, donde arquillos blancos enlazan las casas por encima de íntimas, corvas callejuelas oscuras, inciertas y mal empedradas.

"Plaza del Rey", entre el viejo palacio de Juanes y Jaymes, Martines y Peres. y la esbelta y rubia torre de Santa Agueda y la carcomida columna de Hércules.

Calle de "Moncada", la triste, la hidalga, hermana de aquellas de Avila y Toledo de todos sabidas, hermana ignorada que día tras día se nos va muriendo.

Calle de los gremios muertos hace tanto: "Brocaters", "Llencers", "Escudillers blancs"; calles que no obstante su pobreza de ahora, son la aristocracia, la vera ciudad.

Calles de otros nombres bellos, desusados: "Euras", "Flor del Lliri", "Arc de Tamburets", la "Granada", "Rosa", "Pou de la Cadena", "Valdoncella", "Paja", "Tres llits", el "Clavel"...

Calles oprimidas por las calles nuevas soleadas, iguales, todas a cordel, como brusco abrazo de nieta a la abuela que sabe ya tanto de mal y de bien.

Luys SANTA MARINA.



Aquel viejo



Cuento.

Por GUILLERMO DE REYNA



CABABA de tomar posesión de su destino y quiso abandonarse a los recuerdos. Hacía veinte años que el flamante jefe de Administración comenzaba en aquel mismo Negociado sus primeras tareas burocráticas. Con bravura luchó don Amaro por conseguir un puesto tan pobremente

retribuido, y heroicamente hizo entrega al Estado de la mejor época de su vida. Recordaba con dulzura don Amaro aquellos primeros pasos. La esperanza y el terror de la próxima corrida de escalas. La zozobra del quizá no llegar a los altos puestos administrativos, que permiten conocer al ministro, tener un nombre y ejercer influencia. El peligro de vegetar sepultado en alguna remota sección de provincias. Todo había podido superarlo. Otra etapa se abría en su camino. Satisfecho de sí mismo, quiso hacer inspección en el despacho; imprimir su energía a la lenta tramitación de expedientes; redactar numerosos oficios y elaborar cuidadosamente un nuevo y primoroso proyecto de reglamento para simplificar la marcha de su Sección. Antes de dos meses estaría totalmente conquistado el ministro.

Sin saber cómo, más gordo, con mejor color, más lucido, lo había encontrado allí. Después de veinte años aparecía de nuevo frente a don Amaro, provocativo, retador, con mayor confianza que nunca en sus fuerzas: "Expediente incoado, a instancia del Ayuntamiento de Tardienta, relativo a reclamación entablada sobre determinadas láminas, procedentes de bienes de Pósitos, que figuran incorporadas al caudal relicto de la Fundación benéfica, instituida en 1632 por la señora condesa de Retardienta."

Los funcionarios le llamaban "Don Expediente". Ninguno logró jamás, durante lustros de batallas continuas, asestarle la estocada mortal de la propuesta.

Era insufrible y petulante, con su leontina de lacre en la barriga. Prendado de sí mismo. Orgullosa de haber sobrevivido a una guerra civil, dos revoluciones, tres cambios de régimen, quince jefes de Sección y ciento treinta y seis ministros del Ramo. Hinchado de vanidad y de soberbia, se creía eterno e incomprensible como Dios mismo.

Viajero infatigable en su juventud, alternaba las vacaciones campestres de Tardienta con temporadas invernales en la corte. Tuvo que ver en política, e influyó mucho en la elección de numerosos diputados. Amplió estudios en el Archivo de la Corona de Aragón. En compañía de un ministro, amigo suyo, estuvo una vez de veraneo en San Sebastián y Cestona.

Despreciaba a los hombres porque suspiraban con amargura al redactar madrigales al borde de sus folios o al anotar cuidado-

samente los gastos familiares, preocupados en hallar solución al déficit inevitable.

Don Amaro frunció por primera vez el entrecejo en su nuevo cargo.

—Pilar—llamó—: tome usted este expediente; estúdielo con la mayor atención y redácteme una nota de propuesta. Estoy decidido a acabar para siempre con nuestro enemigo público número uno.

La señorita Pilar, oficial de Administración de segunda clase, dejó escapar una dulce sonrisa muy amplia:

—Trataré de hacerlo lo mejor posible, don Amaro.

La señorita Pilar era una mujer ni bonita ni fea, de mirada cordial y reposada alegría. Se le adivinaban un carácter soñador y tesoros de ternura. Era buena y discreta. Su vida sencilla, quizá triste, podría ser motivo para un cuento sentimental y dulce.

Todas las mañanas aplicaba Pilar su entusiasmo al estudio de don Expediente. La caricia de sus manos se deslizaba suavemente sobre los folios, y su mirada, tierna y larga, permanecía horas enteras fijamente clavada en la tez amarilla y rugosa. Así un día, y así otro.

Pese a toda su voluntad, Pilar conseguía resultados escasos. Aburrida, abandonaba el trabajo, y a veces, familiarizada ya con el viejo expediente, jugueteaba distraída, dándole tironcitos en el cinturón de balduque.

Don Expediente comenzaba a interesarse. Aquella muchacha era algo muy distinto de los otros funcionarios que hasta entonces conociera. Tan sencilla, tan dulce, tan cariñosa. El viejo mamotreto se dejó invadir por la ternura. Todas las mañanas peinaba cuidadosamente su papel de barbas; enderezaba con esmero las condecoraciones de los sellos y pintaba con goma reluciente las pestañas de sus ojillos de póliza.

Pilar terminaba fatigándose de tan ingrata tarea. Poco a poco don Expediente era impulsado por su mano al último rincón de la mesa. Otros trabajos reclamaban su atención: los oficios, las instancias... ¡Siempre mil cosas a que atender!

Aquello era demasiado para el viejo petulante. El silencio de la noche registraba la violencia de sus celos. Atroces imprecaciones pronunciaban sus páginas contra aquellos oficios mocitos, de apenas tres días de existencia, que le robaron unas horas de la mañana a su amor por Pilar. ¡Desdichado si alguno osaba defenderse! La plegadera de acero, hábilmente manejada, asestaba en la obscuridad puñaladas mortales.

Pilar sentía una vaga impresión de temor al expediente. Ni ella misma hubiera podido explicarse la causa. Lo achacaba a bobadas suyas, quizá producidas por el calor y el exceso de tra-

(Continúa en la página 62.)

VIDA

Internacional

LA funesta influencia de los "malos maestros" sobre la mentalidad, las costumbres, la salud de la nación francesa, y finalmente sobre el mismo resultado de la guerra, sigue formando uno de los principales temas. *Le Figaro* ha abierto una encuesta, y la primera de las respuestas es la del poeta católico Paul Claudel que —según André Rousseaux— "ha reintroducido en el mundo verdades de un peso y un volumen asombrosos, verdades grandes como catedrales". "El estudio de la Santa Escritura— escribe Claudel— ha sido el interés dominante de toda mi existencia; y es ahora la pasión exclusiva de mi vejez." Luego fustiga "la temporada teatral de antes de la guerra, que deshonor la escena francesa..., esa empresa general de envilecimiento... ¡Qué complacencia en las peores perversiones! ¡Qué sequedad! ¡Cuánta falta de caridad! ¡Qué atmósfera malsana y deprimente! He aquí la obra de los hombres en los que la juventud buscaba guías y en los que no encontraba sino pintores de vicios y consejeros de bajezas y descorazonamiento..." Claudel exceptúa de la condena general a Duhamel, Ramuz, Pourrat, y "esa calidad de penetración poética enteramente nueva que han traído en la observación Giraudoux y Paul Morand". Concede también méritos, a pesar de sus tendencias, a Romain Rolland y Jules Romains. "Bergson— escribe— es la gloria de nuestra filosofía. No hay época que no pueda ser orgullosa de poetas como Francis Jammes. Paul Valéry, Abel Bonnard, León-Paul Fargue, la condesa de Noailles." También se puede mencionar a Colette, la princesa Bibesco, Valéry Larbaud. Hablando de los géneros literarios, deplora la predilección cada vez más acentuada que encuentran ante el público el cine y la radio, con los cuales no puede competir la literatura pura. También sigue el tema de la literatura popular en el sentido noble y educador de la palabra. Rousseaux realmente no encuentra más que a Alejandro Dumas (no siempre), a Erckmann-Chatrian y algunos cuentos de Charles-Louis Philippe.

Al presentar en *Il Libro Italiano* los versos de David Lajolo, voluntario en España durante veintitrés meses, y que en el año obtuvo un éxito lisonjero con unos recuerdos sobre nuestra Cruzada, Alberto Viviani escribe: "Poesía y ametralladoras tienen la Musa común. La Guerra es una cosa seria y grande y divina, como la Poesía, porque en la Guerra es todavía la Vida que pulsa y que vence, lo mismo que en la Poesía." Otro voluntario, Federico Cozzolino, cayó en esta tierra el 28 de marzo de 1938; ahora se publica una serie de sus cartas con el título: *Dai cieli di Spagna. Lettere alla Mamma*. Franco Borlandi se ocupa en su *In Spagna* de las influencias culturales italianas en este país. De cierto modo también está relacionada con España la obra de Rodolfo Plus: *A Dio sotto la guida di Sant' Ignazio*. Lucio Ambruzzi: *Corso pratico di lingua spagnuola* (tres tomos), será útil para los que quieran aprender el castellano.

La conferencia de María Luisa Astaldi: *Die letzten zwanzig Jahre der italienischen Literatur* y la *Poesía di oggi*, de María Gay, aumenta la bibliografía sobre los poetas herméticos o "enigmáticos" (Ungaretti, Montale, Pezzani), de los que hablamos en nuestra crónica anterior. El libro de Mariano Rumor sobre *Giuseppe Giacosa* nos lleva a una atmósfera enteramente diferente a la mediocridad del fin de siglo, cuando De Amicis, Fogazzaro, Farina, Bersezio y Giacosa eran los grandes representantes de la literatura italiana. El tomo encierra numerosas cartas inéditas de Giacosa a Fogazzaro; en ninguna de ellas se entrevé inquietud artística. En su carta del 14 de abril de 1883 le dice: "Ardo en deseo de conocerle personalmente; tengo que decirle mil cosas sobre su *Malombra*, que, según mi parecer, es el libro más bello que se haya publicado desde *I Promessi Sposi*." El 9 de febrero de 1892 vuelve a expresarle su admiración: "Ayer, por la tarde, al regresar a casa, he encontrado tu *Eva*. Lo he leído en seguida y luego he vuelto a leerlo, en voz alta, a mi mujer." Toda esa época está relegada definitivamente al olvido por la juventud fascista. Giacosa



Por ANDRES REVESZ

escribió más de treinta dramas, tres libretos colaborando con Illica, además de versos, novelas, cuentos. ¿Y qué queda de él? ¿Qué rastro, qué influencia ha dejado en la literatura?

Rocco Cartoscelli presenta en *Tempo* a Ricardo Euringer, uno de los jóvenes escritores nacionalsocialistas, de cuya novela sobre Enver bajá hicimos ya mención. Es autor de *Fliegerschule* (Escuela de aviadores), con rasgos autobiográficos; de *Die Arbeitslosen* (Los sin trabajo), en que se manifiesta su ardiente amor al pueblo y su fe en la nueva Alemania; de la novela *Die Fürsten fallen* (Caída de los príncipes), que es una amplia epopeya desde la muerte de Luis XVI, de Francia, hasta la de Luis II de Baviera, el amigo-mecenas de Wagner; del poema dramático *Deutsche Passion* (Pasión alemana), en que se expresa el alma de la Alemania oprimida, y que por su estilo elevado y conmovido recuerda los misterios medievales. El semanario *Das Reich*, por su parte, habla de un libro de gran actualidad, titulado *Suez*, la novela de un canal, por José Sebastián Schall. En la novela intervienen personajes históricos como Napoleón III, Rothschild, Próspero Mérimée y otros. Aparte de los episodios de amor, el libro relata la lucha dramática entre el verdadero autor del proyecto, el modesto y caballeresco ingeniero germanoitaliano Negrelli, y Lesseps, hombre con manías y sin escrúpulos, que triunfa sobre su rival con menos suerte y más delicadeza.

Con el título de *Memorie di un traduttore*, Carlo Linati habla de su amistad con H. D. Lawrence. El novelista inglés, después de haber leído la crítica que Linati le hacía en un artículo sobre su torrencial estilo descuidado, le escribió desde Méjico: "A mí me importa un bledo la obra de arte pulida y relamida. ¿Cree usted de verdad que los libros hayan de ser cajoncitos graciosos llenos de observaciones y sensaciones bien refinadas y perfectas? Yo no lo creo. Para mí, hasta Synge—a quien no dejo de admirar—es un poco demasiado bien redondeado. No puedo soportar el arte al que hay que dar la vuelta para admirarlo. Un libro debe ser un bandido o un rebelde o un hombre del pueblo." Sin embargo, hay en Lawrence tanta incorrección, tanto rasgo bárbaro, que Normann Douglas tiene razón en preguntar cómo es posible que le hayan ocurrido ciertos párrafos, cómo es posible que los haya escrito y cómo es posible que una vez escritos haya permitido que fueran impresos. La literatura no se hace sólo con acción, con sentimientos, con lágrimas, ni siquiera sólo con pensamientos, sino con arte en la ordenación de las palabras. Con la ardiente afirmación instintiva y casi pagana de la vida de Lawrence compara Altichieri en *Primo* el arte del novelista norteamericano Erskine Caldwell, procedente de los vastos campos algodonereros de Georgia, y cuyas dos novelas: *Via del Tabaco* y *El pequeño campo de Dios* han sido traducidas al italiano.

En la misma revista, Eugenio Galvano hace la crítica del drama de Stefano Landi y Corrado Pavolini, *Ciro*, rey de los persas, y encuentra en él muchas analogías con *La vida es sueño*. El padre de *Ciro* es "ricalcato" sobre el rey Basilio. El hermano de *Ciro*, Seleuco, habla en la cárcel como Segismundo: "Anche tu dunque vuoi farci credere che stiamo sognando... Io ho sognato, sí, lungamente sognato; per venti anni di tenebre e di solitudine sono stato preda di un sogno atroce..."

El drama, escrito bajo la influencia de una de las obras maestras del teatro del Siglo de Oro, permite mencionar otros libros relacionados con España. Miss Prescott hace una generosa defensa de la *Bloody Mary*, nieta de los Reyes Católicos, hija de Catalina de Aragón y esposa de Felipe II. Otro libro norteamericano se ocupa de la historia de California—antaoño hispana—, con el título "blasquista" de *Queen Calafia's Land* (La tierra de la Reina Calafia), por Louis Butler Elwood. *Unsterbliches Spanien* (España inmortal), por Fritz Nemitz, con un centenar de ilustraciones. Finalmente, una novela escrita en húngaro, por Ladislao Pasuth, sobre Hernán Cortés, sus conquistas y sus amores con la "Malinalli", con el título de *El dios de la lluvia llora sobre Méjico*.



Decorador Daheim.

Foto Batllés - Compté.



Decoración

André Arbus ha diseñado este bellissimo comedor inspirándose en motivos decorativos a base de flores, muy en boga en el siglo XVIII, cuando a la edad de oro de Versalles sucedió la edad de la flor de Trianón.

Entonces los editores parisinos de estampas—los Rapilli, Mondhare, Chéreau, etc.—comenzaron a grabar motivos floridos de ramos, de guirnaldas, de frutas; todos los dones, en fin, de Flora y de Pomona.

Ahora recurre de nuevo el arte delicadísimo de André Arbus a aquellos modelos ornamentales y logra, como en este caso, resultados sorprendentes en belleza y en personalidad.



Decorador: DANHEIM - Para: BATLLES-COMPTÉ



MODAS DE OTOÑO



La falda negra, recta y lisa. Y la
chaqueta, de corte japonés,
muy en boga, bordeada de astracán, que
contrasta con su color
fuerte: azul, grana, verde... ●
Grandes cuadros en rojo y marrón,
y amplitud muy moderna
para este elegante
abrigo de mañana. ●
Todo el canesú de piel, lo mismo
que las mangas, dan
originalidad a este abrigo
de género escocés. ●
Capa impermeable de
seda impregnada. Modelo Red Star. ●
Impermeable de popelín
color amarillo cromo con
adornos en azul. La
capucha va forrada también de
azul. Modelo Red Star. ●





Fotos Paul Popper.

Toca de flores y cinta

de raso negro.

Modelo Red Star. ●

Turbante violeta con

velo negro.

Modelo Red Star. ●



Manata.



ADELANTO A LA NOVELA DE MI AMIGO MUERTO

Por JOSE-VICENTE PUENTE

Como bohemio trasnochado, mentía aquel Hussonnet que Flaubert hace hablar en "La educación sentimental":

—Los héroes no huelen bien.

Era un fuerte escepticismo ante el gesto del pueblo, que momentos antes había caído por un mito de libertad y entusiasmo.

El duro y solemne olor del hospital me hizo maldecir las apreciaciones amables de los raídos personajes decadentes. El olor agrio era el de la tragedia, el del dolor y el sufrimiento. Los sentimientos eran de amor, piedad. Nadie podría sentir otros distintos.

Iba, entre las apagadas y azuladas luces de la ciudad, a rezar a mi amigo muerto.

Con la presencia de las primeras batas blancas, recordé:

"Un hombre que cae a los treinta años da a la Patria uno de menos porque ha vivido ya; un muchacho, en cambio, que tiene que vivir aún, que se ha asomado apenas a la vida, que no ha tomado todavía nada de la vida, da todo: su presente y su futuro; lo que es y lo que habría podido llegar a ser. Existe, tiene que existir en él esa voluntad de renuncia que es el secreto y el privilegio de un gran amor: el amor que no razona, que no calcula, que no se mide."

Lo decía Benito Mussolini ante los diecisiete años de Roberto Saffati, voluntario de la guerra muerto, uno de los que estaban espiritualmente en la histórica plaza de Milán en la jornada del 23 de marzo.

Mi amigo entregó veintidós años de vida. Aun no había tomado de ella más que estudio y trabajo. Entregaba su presente y su futuro,

Toda la noche—aquella noche—, olor a cirio ardiendo y rosas arrancadas, pasamos frente a frente muerte y vida: El me oía en el cielo, Descansaba mis rezos para desatar fantasías y empujar sobre las cuatro lenguas de fuego vientos añejos sobre la ocasión presente. La frase simbólica del parecido al sueño, con la repetición monocorde del metrónomo, contaba la largura de la noche.

Con las primeras luces llegó una hermanita, y los dos engarzamos un rosario de tintes lívidos de amanecer. Y muy temprano me llevé su cuerpo hacia la orilla del mar, donde tantas veces nos había reunido el

reflejo del agua. Allá lo guarda la tierra en la espera de la hora total, cubierta la piedra del sepulcro con las flores y las lágrimas de sus hermanas. La ciudad, abrazada a la playa, espera la bendición angélica de sus alas,

Mi buen amigo había muerto sobre la rapidez mecánica de los aviones. Volaba sobre tierras aragonesas, abriendo la ancha herida que llegaría un Sábado de Gloria al mar, llevando la cruz y la bandera hasta la costa. Dios no quiso—con amorosa impaciencia—que llegase a mojar el torbellino de su hélice en las azules aguas de las playas levantinas. Quedó su cuerpo truncado en las agrias y fuertes colinas, enjutas, secas, llenas de romance campesino y de surcos torcidos de arado. Con su clarín de estruendo llegó la guerra a los hombres de las pardas llanuras, donde otras batallas cruzaron la cara del paisaje con blancas cuchilladas de caballeros armados y de nobles y feroces guerrilleros.

Pero los viejos iban perdiendo la memoria y las ruinas tenían la heredada arquitectura del monumento. Fué precisa una mañana cercana, que trajo con el sol el volar exacto de las escuadrillas, con sus hombres pilotos, emblemas del hijo de Nausicrata, para que la armonía despertase a la guerra y con la mirada turbia de la mañana contemplase caer la muerte envuelta en estampido de combate. Se señaló en el cielo con ansias de conquista, marcada en gris por la línea viva y andariega de "la cadena" de nuestros aviadores.

Uno de ellos quedó allí, aplastado contra la trinchera. Era el precio que se pedía a la victoria diaria, y un hombre se levantaba con el manto púrpuro de mito.

Aquel alférez de Aviación, muerto en acto de servicio por Dios y por España, era mi amigo, con la sinceridad que sólo entre los jóvenes existe.

Guardo su nombre en el corazón, con el miedo a la gente, que no entiende esta muda oración de los silencios. Tenía nombre de arcángel, que recordaba la purísima pureza de la Madre. Y era moreno.

"Cual por el aire claro va volando", suave decir de Garcilaso, y hasta la lengua es torpe para fijar en descripción lo que a la vista hiere.

Hay una rara avaricia en los sentidos para no dejar a sus hermanos la substitución de misión en el hombre. No podrá nunca la voz fijar la emoción que entró por el oído, el tacto o la vista. No cantaremos el grato paladar del vino ni el salto del atleta en la carrera. Cinco sentidos nos dieron y con los cinco se peca y se trae la gracia a nuestra gloria. Cinco sentidos, todos incompletos; pero los cinco llenos de capacidad estética, aunque sean más capacitados la vista y el odio y sea cierta la afirmación de Vischer frente a la extensión de Herder y Burke.

La emoción de la vista, para susurrarla con el claro verso de Garcilaso, se quedará inédita en la pluma al hablar de "la cadena", esa mágica invención de los aviadores españoles, que pasará a la historia de la guerra junto a los mejores gestos de los hombres de tierra y de mar. Definirla científicamente es más de técnicos. Sentirla es más fácil, más humanamente narrable para los que han estado alguna vez pegados a las trincheras y a los hoyos, anhelantes, esperando con los nervios tensos la orden de saltar. Queda grabada a fuego esa falsa caída de un avión detrás de otro, esos medios rizos y esa lanza que se clava en el suelo y levanta humo y resistencias. Parecen los grandes corazones de los aviadores corredores de una mágica carrera de cintas en que cada vez pretenden llevarse tiras del terreno para el adorno y la gracia de su amada.

Y en "la cadena" murió él. Un eslabón se desgajó definitivamente, y el compañero que bajaba y el que ya subía notaron un hueco entre ellos, y abajo, la certidumbre de la muerte. La matemática precisión del servicio exigía el inmediato empalme y se siguió sin una duda, sin un temblor en las manos, volviendo con la ausencia entre las alas al campo, que contó sus pájaros y le faltaba uno.

Yo fui a recoger su carne heroica. Me hablaron del momento definitivo y me dieron la pulsera blanca, doblada, que llevaba la insignia y el nombre. La guardé junto a mí y su cercanía me quemaba más que la existencia de aquel cuadro de colores solemnes y definitivos. Desde que crucé la ciudad, envuelta en una gasa azulada, y por dos o tres callejuelas me encaminé al Hospital, dejando la gran avenida y el ruido de las gentes, iba pensando en la historia corta y densa de mi amigo y en los años que pasamos juntos. Me nació, con la chispa de un proyecto, la idea de escribir su novela, de la que esto es como un apunte adelantado y reducido.

La empecé hace años. Cuando andábamos con el bachillerato entre los brazos como un tremendo noviazgo inacabable. Todas las noticias que de entonces guardo tienen la vaga vaguedad del recuerdo. Sus detalles mejores, esos alfileres con que se clava lo nimio para que se haga eterno, se perdió entre las páginas ingenuas de mi diario infantil. Un diario infantil que yo he leído muchas tardes del crepusculo madrileño y que nunca sospechaba que iban a tener el fin trágico de servir de regocijo a los que me odiaban, mientras las cenizas de mi casa mezclaban, al polvo y al calor de julio, los viejos retratos de mis abuelos.

Pero de mi amigo, de él, sí me acuerdo con la mejor precisión de mi memoria absurda. Le veo con su aire grave y serio, como llevando una

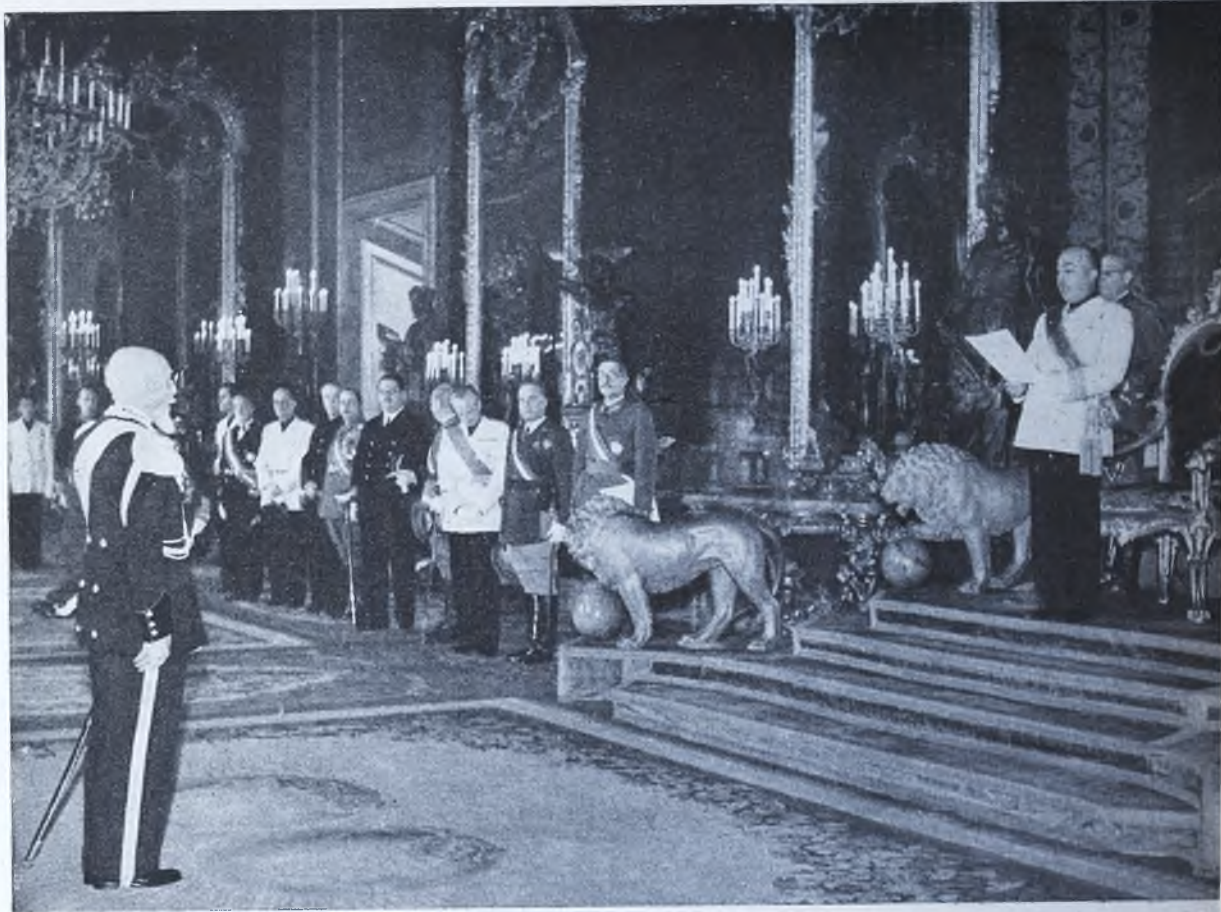
(Continúa en la página 61.)



A. B. O. U. E.



Collar de la Orden Suprema de la SS. Annunziata, la Orden más alta de Italia, fundada por Amadeo VI de Saboya en 1364. Actualmente, después de haber pasado por numerosas reformas en su reglamento, conservando siempre su sentido caballeresco, la Orden no puede componerse más que de veinte caballeros, excluido el Rey, el Príncipe, las dignidades eclesiásticas y las personalidades extranjeras; tienen título de Excelencia y de primos del Rey, además de los honores militares establecidos. La fotografía superior representa la forma normal del collar. La inferior es el collar de Gran Ceremonia.



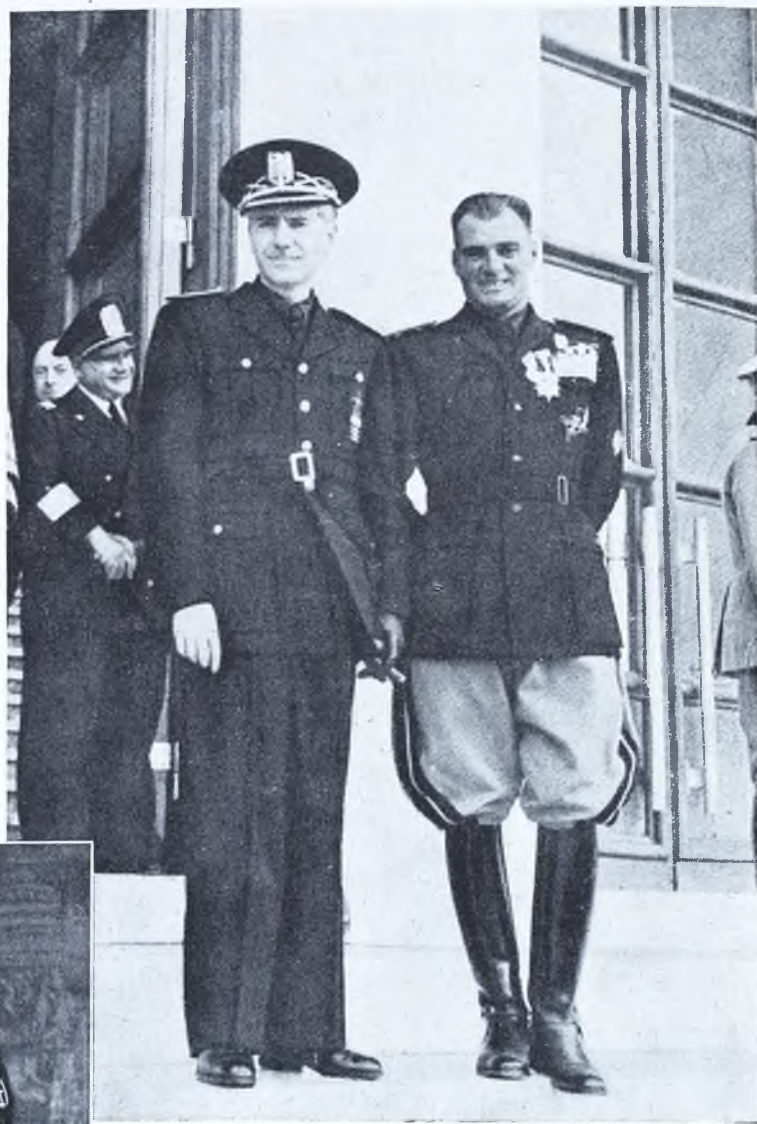
ACTUALIDAD NACIONAL

Tres momentos de la imposición, hecha por el Mariscal Di Bono a nuestro Generalísimo, del Collar de la Annunziata, la más alta condecoración italiana.



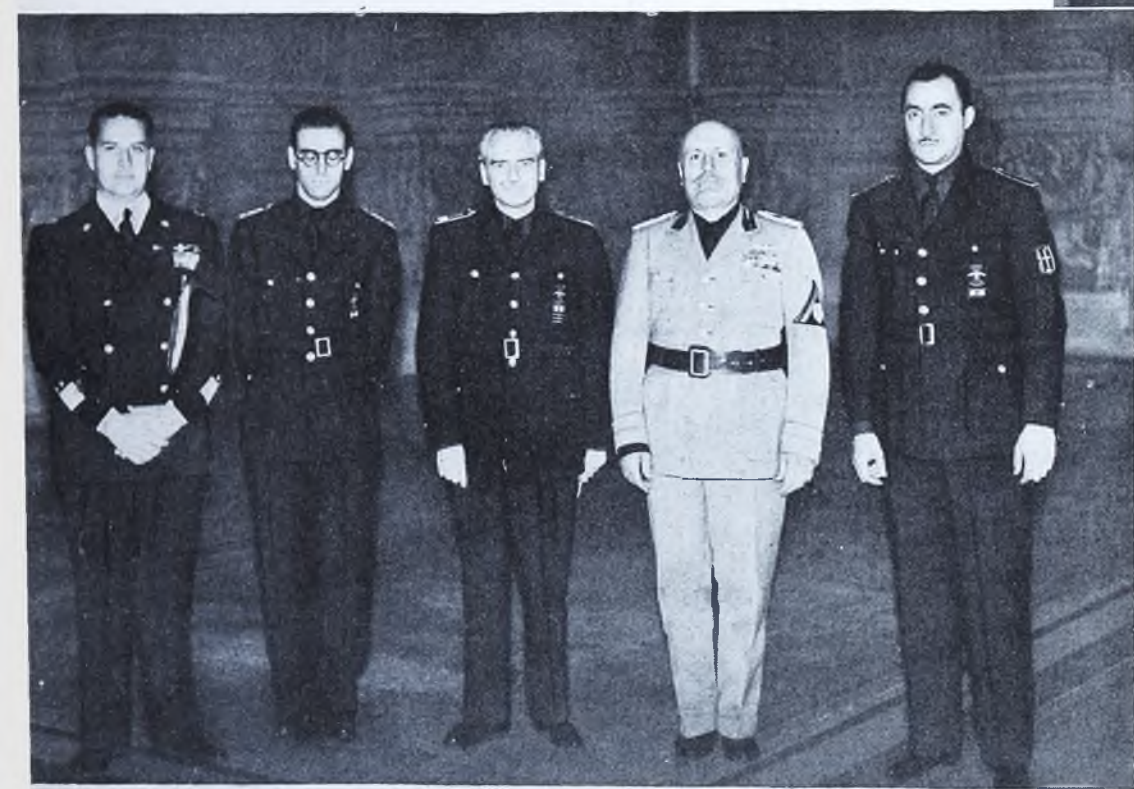


Acogida cordial en la estación de Roma.



Fotos Cifra y Luce.

Los Sres. Serrano Súñer y Muti en el Foro Mussolini.



EN su reciente viaje a Berlín y Roma, la voz autorizada del Presidente de la Junta Política ha expresado el sentir de España en esta hora decisiva para los destinos europeos. Nuestro país, adelantado en la lucha, no podía estar ausente del concierto de las naciones que forjan hoy, en los campos de batalla, los destinos futuros del mundo civilizado.

El viaje del representante del Caudillo significa la reafirmación de nuestra presencia en Europa, y en este sentido el viaje del Ministro español ha alcanzado un éxito pleno, de trascendencia auténticamente histórica.

El Sr. Serrano Súñer, recibido por el Duce en el Palacio de Venecia, en presencia del Conde Ciano.

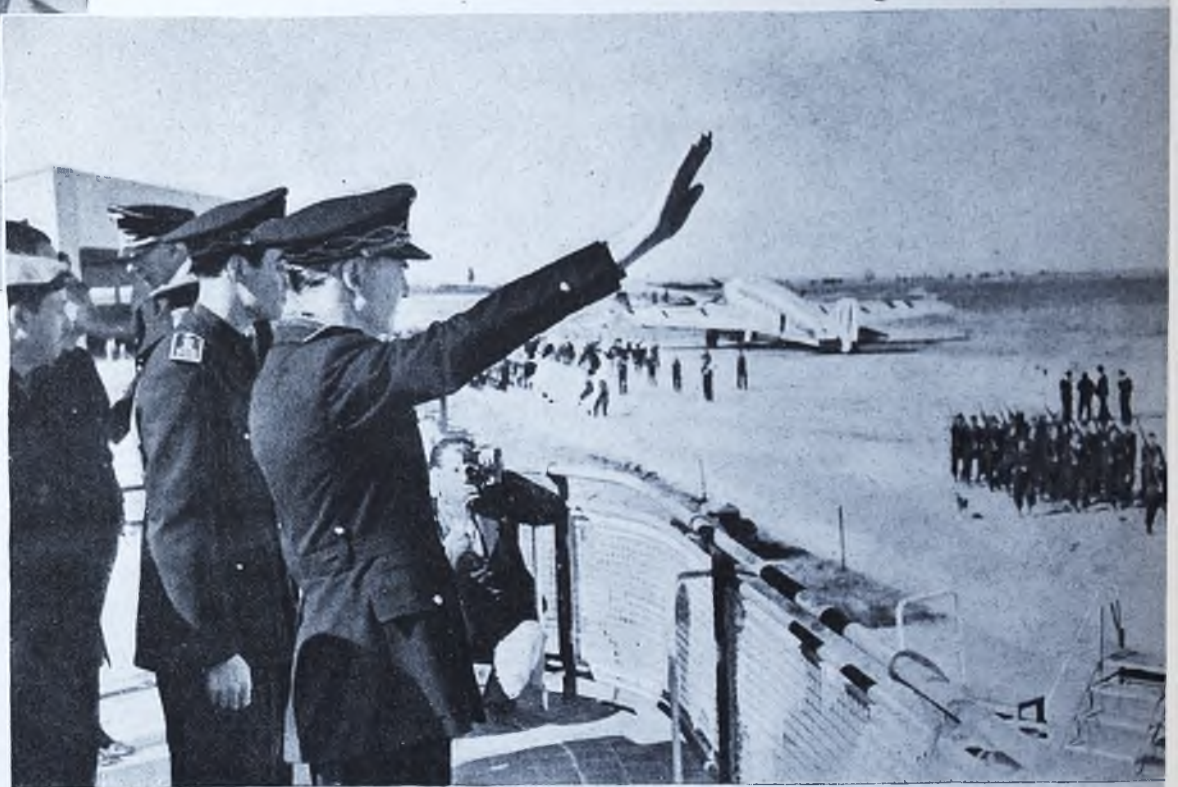
El Ministro español con el Conde Ciano pasando revista a una compañía de "cavallieri".



Suelo español.



El Sr. Serrano Súñer conversa con sus camaradas.



Las escuadras de Falange desfilan ante el Ministro.

EL sábado 6 de octubre llegó a Madrid, de regreso de su viaje a Berlín y Roma, el Presidente de la Junta Política y Ministro de la Gobernación Excmo. Sr. D. Ramón Serrano Súñer. En el aeropuerto de Barajas fué recibido por el Ministro Vicesecretario del Partido, Sr. Gamero del Castillo; el de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín, y el Embajador del Reich alemán, von Stohrer, y Jerarquías del Estado y del Movimiento.



Momento de aterrizar el avión.



Fotos Aracil.

Instante de descender del avión.

MOMENTOS DE LA LLEGADA
DEL MARISCAL DI BONO



Revistando las fuerzas que le rindieron honores.



Presenciando el desfile.



El automóvil que le conduce a la ciudad en compañía del Presidente de la Junta Política, Sr. Serrano Súñer.

Fotos Hess.



En la Plaza de Toros, llena como en un día de corrida grande, los soldados alemanes han dado un interesantísimo concierto.

Foto Wunderlich.



Típicamente alemán, el instrumento llamado árbol de las campanillas, que ostenta la insignia del regimiento al cual pertenece, llamó poderosamente la atención en el concierto de la Banda alemana.

Foto Wunderlich.



El músico ante su instrumento.

Foto Hess.



Foto Contreras.

La Sección Femenina de la Falange de Barcelona ha dado, con gran éxito, dos recitales de danzas y cuadros plásticos en el teatro María Guerrero y el Retiro.



Foto Hess.

ACTUALIDAD MUNDIAL

El ministro de Asuntos Exteriores del Reich, von Ribbentrop, leyendo la declaración del Gobierno alemán con motivo del Pacto tripartito. Al lado del Führer-Canciller están sentados el Conde Ciano y el Embajador del Japón en Berlín, Kurusu.

La visita de von Ribbentrop a Roma con motivo de la entrevista en Berlín con el señor Serrano Suñer. A su llegada a Roma, von Ribbentrop corresponde a las aclamaciones de la multitud. Le acompañan el Conde Ciano, von Mackensen y Alfieri.

El último encuentro de Mussolini y de Hitler en el Brennero. El Duce y el Führer pasan revista a la guardia de honor.



Foto Cifra.

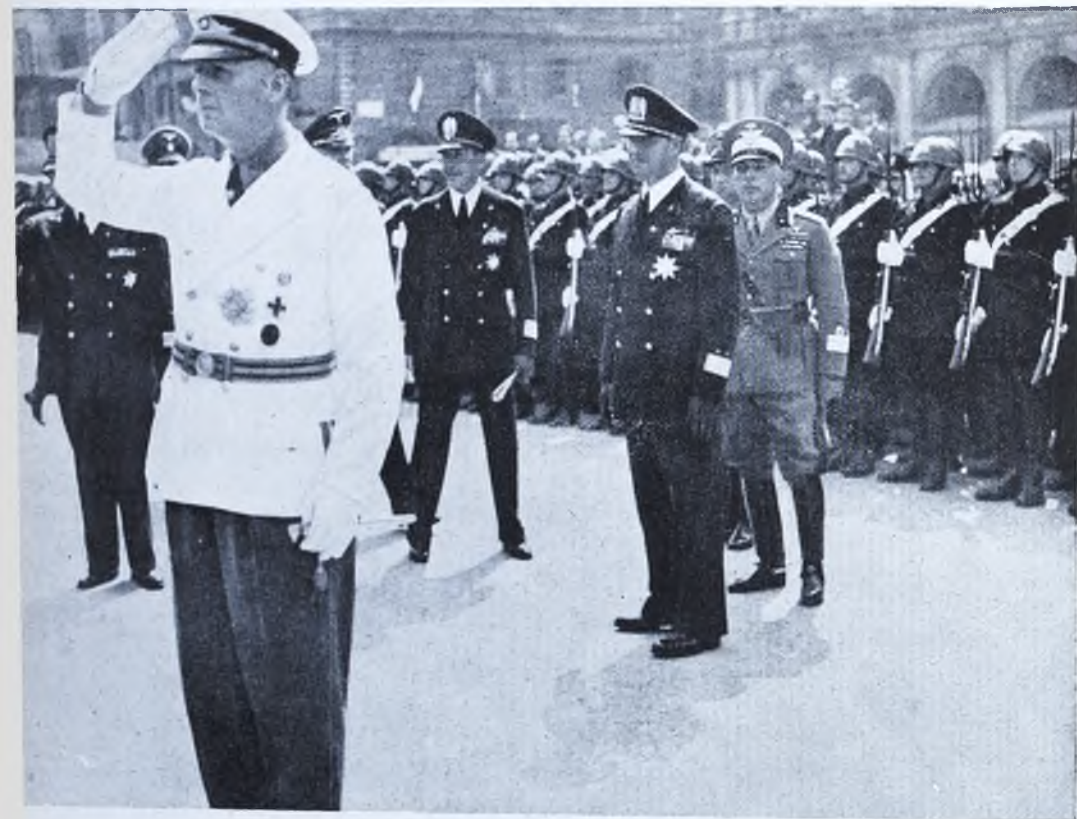


Foto Luce.

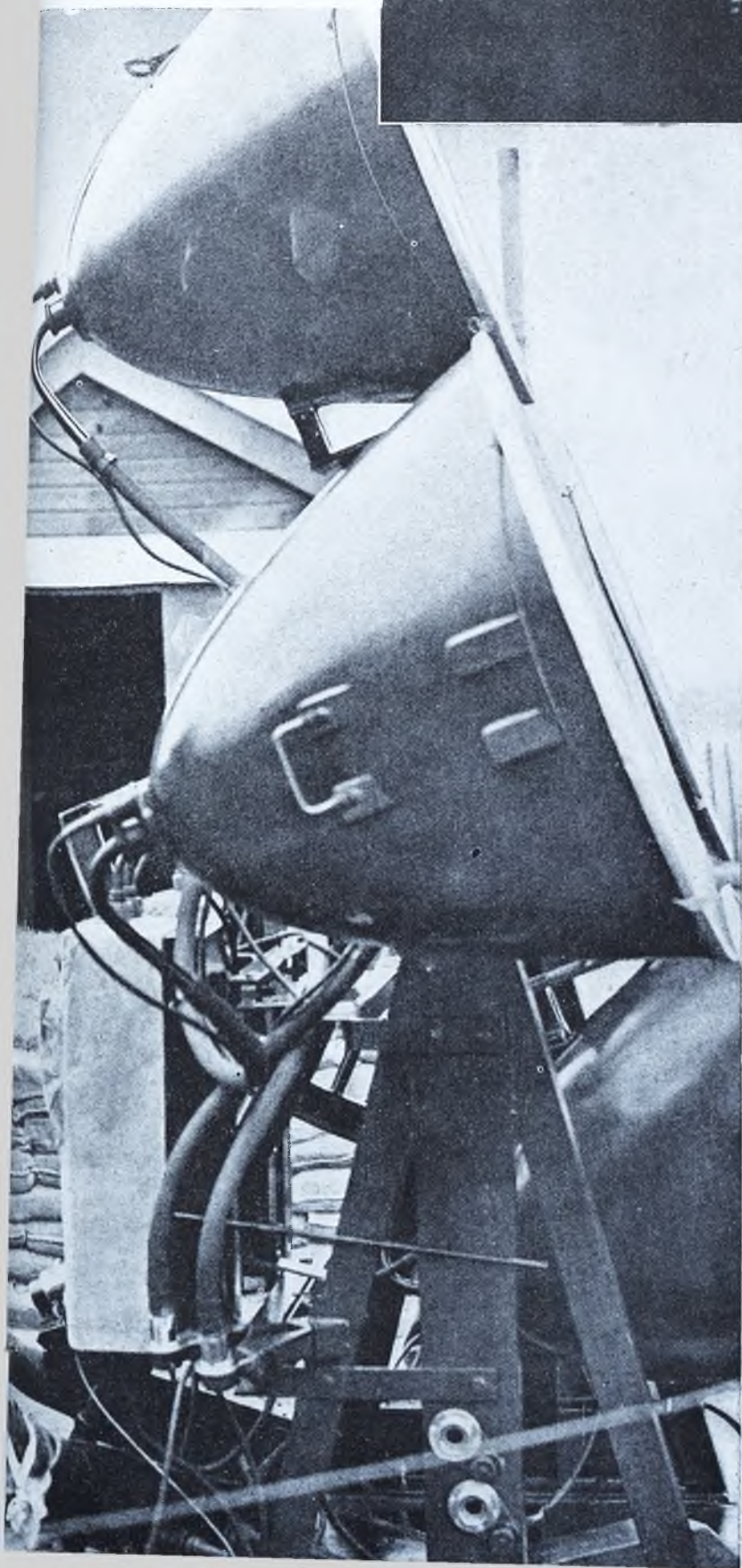


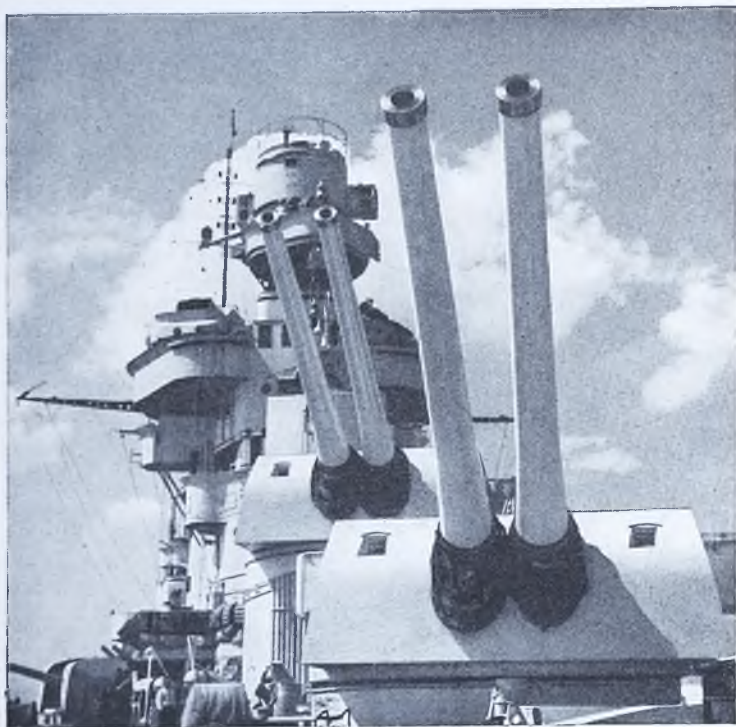


Los muelles londinenses del Támesis, poderosos elementos industriales ingleses, iluminados trágicamente por los destructores bombardeos alemanes.

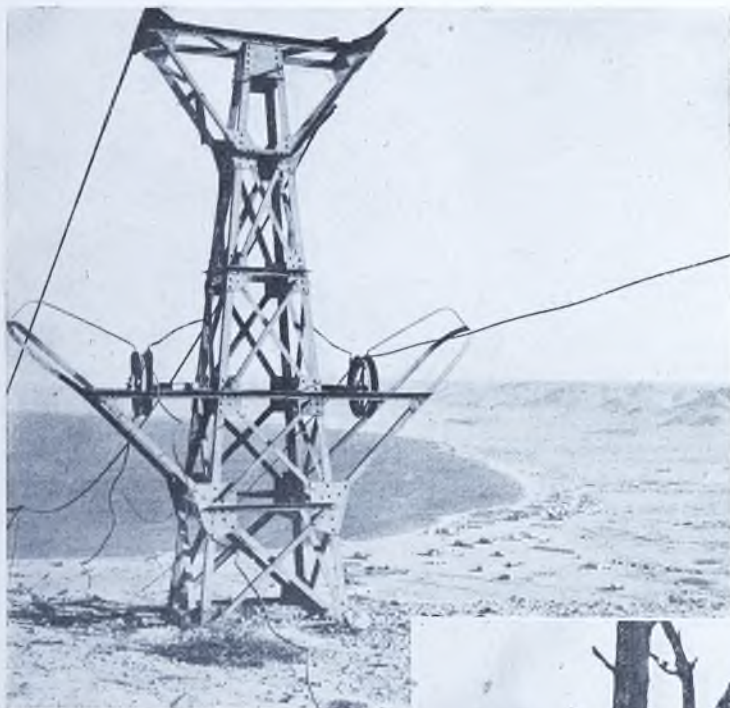
Jorge VI de Inglaterra inspeccionando las defensas antiáreas en los alrededores de Londres.

Una vista aérea del Canal de Suez, arteria vital del Imperio británico, que hoy adquiere nueva y vigorosa actualidad ante el posible incremento de las actividades bélicas del Eje en el próximo Oriente.





El capitán Lemp, "Cruz de Caballero", en el momento de ser recibido por el Vicealmirante Doenitz, comandante en jefe del arma submarina alemana. El capitán acaba de regresar de un viaje en el cual ha hundido 47.000 toneladas enemigas.



Torres dobles de un buque de guerra italiano en cruceo por el Mediterráneo.

Una vista de Sollum, con la teleférica inútilmente cortada por los ingleses, antes de la ocupación italiana.

Las baterías de largo alcance en las costas del Canal. En la foto vemos el disparo de una batería sobre Dovres.



TOMAR, O LA SED DE ABSOLUTO...

(Continuación de la página 6.)

lizador por todo el gobierno del Infante Don Enrique, y de sus claustros engrandecidos van saliendo para el mar los navegantes Gonzalo Vélho, Zarco, Gil Eanes, Nuño Tristán, hasta Vasco de Gama, los soldados de Marruecos, los futuros capitanes de la India, los fundadores del Brasil...

Y también: "Enorgullécese el Norte del nacimiento del Reino y de la primera autonomía; Coimbra, de la feliz adolescencia de la Nación. Pero no olvidemos que son las grandes vidas las que glorifican las cunas y que los horizontes de la Patria, madre de naciones, solamente se atalayan desde Tomar para más allá del Tajo y del Océano. Desde la conquista de la Tierra por los Reyes, por las Ordenes Militares y por el Pueblo, hasta Ceuta, Malaca, Japón y las playas de América, las mejores fuerzas espirituales que operaron el milagro de la expansión aquí se concentraron y de aquí se difundieron por la redondez del mundo.

En esta provincia del Centro, la Abadía de Alcobaça atestigua la posesión y la cristianización de la Tierra; Batalha se yergue proclamando la emancipación; Tomar quedó siendo faro y ciudadela de las almas en la dilatación del Imperio. Sin Tomar no se conciben ni Sagres ni Restelo, y el sueño de la India, para nuestros abuelos, no hubiese pasado de una infatuada y brumosa quimera."

El teniente Lima terminaba su oración con estas palabras profundísimas, cuyo sentido se hacía diáfano frente a la trinidad mística, castrense y caballeresca de las piedras:

"Pero al reconocer en este lugar sagrado la solidaridad de nuestra existencia colectiva, aprendí también que este milagro no sería posible sin una providencia armonizadora, sin un impulso soberano que diese coherencia y persistencia a todas las empresas, animándolas y amándolas para conducir las como propias."

La vuelta de Tomar fué por el Santuario de Fátima y por las piedras eternas de los Monasterios de la Batalha y de Alcobaça... Pero atrás quedaban las torres, las cresterías, los claustros, los símbolos del Convento de Cristo, con su belleza sintética, manantial dormido en encantamiento de siglos, como un monumento delirante sorprendido por la muerte, y, sin embargo, perenne ofrenda viva al Portugal cruzado, a su ansia de horizontes, a su sed de Absoluto...

SUEÑO ARQUITECTÓNICO PARA UNA EXALTACIÓN NACIONAL

(Continuación de la página 8.)

vados alrededor, coronados de "funesto ciprés". Uno de estos jardines, el maravilloso cementerio de San Martín, ahora medio destruido. Supuesto restaurado. La puerta, al fondo, de trinchera de piedra, como en Atreo y Micenas; además, efecto barroco de estrechamiento paulatino. Sucesión de sensaciones a lo musical, no presencia simultánea a lo arquitectónico, ritmo marcado por pares de columnas, inútiles menos para el efecto, truncadas en su función, ya que no en la forma. Ningún grito, nada descompuerto; silencio y compostura arquitectónica por fuera, la llama dentro, inmensa, pero encerrada; violenta, pero encuadrada en la geometría de la basílica.

Otra entrada lateral desde el cementerio viejo de San Martín en rampa descendente, que se estrecha entre muros de cipreses y se hunde hasta la boca de la cripta, baja y obscura.

En conjunto una ciudadela, acrópolis de este siglo. Ordenada a la española, como El Escorial. Un eje principal de triunfo; otro transversal para lo fúnebre. El primero desde una antepuerta, sigue entre bastiones, hasta una plaza de distribución para circular. En ella un arco de triunfo, puerta de la gran plaza interior, para permanecer. Al fondo, suntuoso edificio enriquecido con un atrio de columnas dedicado a la conmemoración y a reunión, en inmenso salón cubierto a la española. Alrededor de la plaza, edificios porticados con balcones, teatro de esta ciudadela, cuya puerta es un arco de triunfo y cuya escena es el edificio del fondo. El eje transversal parte de la plaza de distribución y desciende hasta el atrio hundido de la pirámide.

Preocupaciones del momento, lecciones vividas, toman forma en disposiciones defensivas; se piensa la ciudadela como eficaz instrumento de dominio, cabeza de la ciudad, sujeción de revueltas. Posesión del agua, de la electricidad, de la radio, de los teléfonos, de la gasolina; donde no posesión, dominio.

Otras preocupaciones, reacción entre la anarquía, se convierten en ordenamiento de circulaciones complicadas; plaza pensada como mezquina para circular, con todos los movimientos previstos, como el autómatas jugador de ajedrez de Torres Quevedo, tan exacto y fantástico.

Preocupación por la medida, la escala. Grande o no, sea humano. Como lo ha sido siempre en buenas épocas. Con

tiempo sin tasa se ha hecho un estudio comparativo a la misma escala de los conjuntos monumentales importantes que el mundo conoce: Acrópolis de Atenas, Foros Romanos, El Escorial, Plaza de San Marcos, Capitolio, Zwinger, N. S. D. A. P., de Munich, Plaza Mayor, Versalles, Nancy, Teotihuacán y otros. También, como escarmiento, otros: Louvre, Radio-City, y algo, por desgracia, del Madrid en construcción desde años atrás; pérdida de la medida, olvido de lo humano, no sólo en el todo, pero en las partes, que es peor. La personalidad desaparecida, el hombre, no como elemento integrante de un todo, en una jerarquía, sino como fragmento mineral de un bloque.

NUBES

(Continuación de la página 21.)

desgarrones de una borrasca. Era una carrera desenfrenada de raros fantasmas: nubes como gigantes, nubes como barcos desbarbolados, nubes como manadas de caballos salvajes. El Atlántico empujaba hacia la tierra aquel tropel fantástico de nubarrones. Rendidos al viento, los árboles se doblegaban como en los aguafuertes que se pinta con fiebre. La mano temblorosa de la vieja lució como marfil en la tarde oscurecida y le robó a una sola nube más de una docena de secretos.

Cuando un corazón rema y boga por la mar, el corazón enamorado que pena en tierra no tiene remedio mejor para su culpa que contársela a una nube. Cuando la luna clarea los caminos de las montañas, si una nube la ciega, el viajero debe detenerse hasta que la luz rescucite nuevamente: son de mal presagio las nubes que tapan a la luna. Dos nubes de igual color que marchan parejas significan amor feliz; dos nubes de color diferente prometen amor desgraciado. Las nubes bermejas anuncian sangre, borrasca las enconchadas, y primaveras de relámpagos las densas nubes de color de plomo. Hay nubes propicias para la cresta de las montañas, para las almenas de los castillos, para las copas de los árboles, para visión de ciudades antiguas y para altas torres de catedrales. Las nubes son amigas de las velas y de las águilas de vuelo lento. Irrumpen sobre la monotonía del cielo y ofrecen el misterio de sus infinitos decorados para adornarlo cada día y cada hora de una manera diferente.

Y sobre todo, las nubes son enemigas del pensamiento. La mirada que se clava fijamente en una nube disuelve las ideas y el recuerdo. La imaginación se complace en seguir el rastro incierto de las nubes. En estos viajes imaginativos los pensamientos se duermen suavemente, como al arrullo de una divina flauta o bajo el éxtasis de los chorros que besan las fuentes con centauros.

ADELANTO A LA NOVELA DE MI AMIGO MUERTO

(Continuación de la página 52.)

gran preocupación sobre los hombros o una prematura madurez en el cerebro.

Una tarde fuimos a ver una película de aviación—y este detalle tiene en la evocación papel de pieza maestra en esta breve historia—. Era una americanada de tantas que hemos padecido para loor y regodeo de lo estúpido. Con el sistema en serie montado por las empresas, ensalzaban el gesto de unos muchachos que morían en el servicio de la guerra.

A la salida caminábamos juntos, callados, llenas nuestras almas de las rápidas imágenes vertidas en la pantalla y que sabían a muerte y heroísmo.

Quizá como un fatal presentimiento, al doblar una esquina de reflejos en los escaparates se detuvo abstraído y me dijo:

—La muerte de los aviadores es bárbaramente bella.

Entonces el cielo de España estaba virgen de hélices y motores. Una vida aparentemente tranquila lo envolvía todo como un plácido sueño de nirvana. Se hacían chistes sobre la autoridad y el dictador y los hombres tenidos por sensatos hablaban y añoraban una futura y salvadora república.

Concretar su historia y nuestra amistad es resumir la Historia de España. Nos ha correspondido parte tan activa que sería imposible desvincular de lo privado lo público y sacar del bamboleo político la trayectoria particular de cada uno de nosotros, los que, afortunadamente, éramos estudiantes. Con el año 31, España estrenó su segunda República y nosotros nuestros primeros pantalones largos. Padecimos el incendio de los conventos, la persecución de aquellos días. Un bienio. Y el otro bienio. Mientras tanto, lejos las aulas de la segunda enseñanza, habíamos pasado a la Universidad, y junto a la asignatura y a cualquier torvo catedrático, pretendíamos aclarar la densa niebla que nos envolvía. Huelgas, disturbios sangrientos, pistolas, detenciones. Eran los buenos días en que el Parlamento parecía un gigantesco y podrido ombligo del país y fuera de él casi todo estaba inerte o aconchado. Octubre señaló cruelmente con su índice ensangrentado que en las calles de las ciudades y por las aldeas había algo más que bobos electores que creyesen en los plebiscitos y en la política democrática.

Seguimos por idéntica vocación en la misma Universidad y juntos pasamos bajo las horcas caudinas en una misma tarde. Nos veíamos también en los veranos, a la mañana, en la misma playa, remando arduosamente sobre el lomo de lona de las piraguas, y hablábamos en las tardes, colgadas de farolillos y orquestas soñolientas de negros y argentinos.

Una vez tuvimos una gran discusión sobre Derecho romano, fresco en nosotros con las papeletas de examen recién dobladas en la cartera. En el paseo al borde de la mar, como una lección trasnochada del curso pasado, olvidándonos de las muchachas, nos entregamos con ardor y pedantería a exponer nuestros pequeños conocimientos, bebidos con las etiquetas de Serafini, Pastor, Petit o Mommsen. Como se nos hacía tarde y no llegamos a la luz que dicen surge de las discusiones, él cortó amablemente, suplicando:

—Déjalo, no me gusta discutir. No he nacido para la pelea ni siquiera con palabras.

Ya desde aquí mis datos son más precisos, apoyados en las notas de mi diario, desde el mismo día que sus páginas se salvaron a mi lado de la furia de los enemigos.

Al día de julio lo hallamos separado. El, en su ciudad, con bombas amarillas de artillero al cuello. A mí, lejos, entre verdes bosques y jardines, bajo arcos antiguos y estudiantiles de la Universidad de Heidelberg.

Se salvó como pudo. Por el puro milagro, Yo volví y caminaba por los valles cercanos trepando a las crestas con la rama de laurel en las manos. Entramos en la ciudad un día de septiembre, y junto a los abrazos de los míos, el suyo me supo a familia sellada en tantos años de permanencia juntos. Un nuevo horizonte se había abierto ante nosotros con el grato rasgar de las bayonetas. Nos separaron los caminos de la guerra, y al poco tiempo le vi entre las blancas sábanas de una herida. Se había dejado una espesa barba, que le daba aire apostólico yacente. Tenía un metrallazo en las dos piernas que no le dejaba andar. Una bomba en la Casa de Campo, en los terribles combates que desataron las brigadas de internacionales. Tocando con las manos la ciudad del crimen dejó su sangre regando un árbol, lleno de sueños melancólicos de atardeceres para prosa color rosa del principio de siglo. Corría el mes de noviembre, frío y claro, y se nos presentó en línea de combate el frente asiático que nos profetizara José Antonio. Se clavaron los campamentos en los pequeños pueblos de los alrededores a la capital y comenzó el largo martirio que manos sarnosas y cerebros orientales imponían al Madrid meridional. Y frente a la técnica importada y a los abigarrados grupos de indeseables que el mundo volcó sobre Castilla se opuso la sana improvisación de un valor quimérico y legendario. Cubrióse con velo de dolor los nombres alegres y diáfanos y en la noble pradera de la Casa de Campo, viejo esparcimiento de reyes, de nobles y del pueblo, mi amigo, generosamente, señaló el límite del bien y del mal con la rica marca de la sangre.

Quedamos en marcharnos juntos a un batallón alpino y aprovechar lo que aprendimos para pulmón dominguero en servicio de guerra. No llegamos a descolgarnos por las blancas laderas del Pirineo, sobre las tablas enceradas de los skies. Poco tiempo después llevaba sobre el azul del uniforme las alas y la estrella de alférez de Aviación. Bajo la mirada de sus gafas reconocí los campos de toda la Península. Vizcaya, Asturias, y el calor de Brunete en la mitad de la campaña del Cantábrico.

Por encima de los lugares donde cayó herido, la ametralladora marxista le buscó ansiosamente, y una tarde descendió con treinta y seis impactos en el aparato. Aun era pronto. Todavía luchó entre las ruinas de Teruel y por el Alfambra. Era el último ciclo de operaciones en que intervenía. Con los vientos de marzo se nos fué...

La voz que me unió con su ausencia evocaba en mi memoria todas las cosas, y como un martilleo surgió, desde atrás, aquella frase en la esquina de los años infantiles:

—La muerte de los aviadores es bárbaramente bella...

Y su carácter, pacífico y sosegado, enemigo de las discusiones hasta en la conversación, ¡Qué profundo sacrificio!

Y no pude pensar más.

Valga esto como la síntesis de la novela que quiero escribir para deshacer este ahogo de recuerdos que me llena. Y sirva este menudo trozo de historia como el rendido homenaje a los hermanos del aire, entre los cuales murió, en gozo de juventud, aquel mi buen amigo que tenía nombre de arcángel y cambió las alas de metal por las ingravidas angélicas de los mártires.

Escrito queda en su memoria con la oración cristiana de la mañana, junto al ramo de olivo que él ha hecho florecer eternamente.

CARTA A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES SOBRE UN ESTILO

(Continuación de la página 32.)

fervor nuestra pasión ¿no es, al fin, un gran destino nacional? Como españoles amamos un sentido profundo de la personalidad. Nuestra libertad, la auténtica, no es más que su desarrollo. Nuestra disciplina—también artísticamente—vendrá por el camino de nuestra libertad y ambas serán una misma cosa.

Importa exaltar, pues, esa mística nacional. La reverencia del cuadro de historia fué hueca, de parentesco romántico. Guardarropía al fin. Hacía falta que las grandes pasiones se llenaran de contenido humano, de fatalidad tremenda: que salieran con el alma forjada, como aquí en Castilla, en calidades inéditas. Por eso lo popular debe ser lo nacional y lo nacional mito, es decir, pura potencia mística para que el rito sea, entonces, la versión popular de una disciplina.

Reconozcamos que nuestros artistas españoles han sufrido el clima más desfavorable de país y época alguna. No sabemos qué hubiera sido del Renacimiento—hora también de luchas trágicas—con un mundo así, donde al menos no se le ocurría a las masas destruir la riqueza artística de la patria. (No tenían cultura proletaria; pero la tenían artesana de limpio amor y respeto por "su" obra.) El Arte español estaba desplazado de lo nacional como una tara social más a que acudir. Así el Estado lo atendía por concepto de beneficencia. Y no creo que fuera necesario para una más alta labor mayor cantidad de dinero de la empleada. No existía concepto de una política de Bellas Artes. Desde la Monarquía hasta la Institución Libre, pasando por los intelectuales, la vida española era ajena a la idea de un Arte Nacional. Una muestra: la Ciudad Universitaria, donde se excluía el arte español como vergüenza nacional. La Casa de Velázquez tuvo que ser francesa para dar al paraje una arquitectura madrileña. No les cabía en la cabeza que una época está definida por el estilo de su Arte y que ello delata siempre, siempre, su capacidad de futuro, su huella histórica.

Un estilo no se crea, nace, si la hora nueva no nos está encomendada en toda su grandeza; pero hay que preparar el alma para recibirla en este mundo de realidades descarnadas y exactas en el que Dios parece tan cerca de nuestra España que casi nos rozan las alas de los ángeles.

EL ARTE DE VAZQUEZ DIAZ Y LOS FRESCOS DE LA RABIDA

(Continuación de la página 25.)

rie de cabezas entre las que hay algunas inolvidables. Esa potencia de captación y penetración ha tenido ancho campo para ejercitarse en los frescos de la Rábida: cabezas de marineros del Atlántico, andaluces tostados de sol y de labios moldeados por el ceceo, gallegos finos de glabro cráneo y mirada perdida, vascos duros y reconcentrados, monjes de firme expresión dogmática, sabia prudencia o propensión mística, pastores y labriegos endurecidos por las labores de la tierra, madres dolientes o jóvenes esperanzadas, todo eso ha ido dejando en el coro de humanidad que asiste a las emociones iniciales del viaje.

Y sobre todo, ese aliento poemático de voluntad y de destino que se abre paso en las composiciones y que compensa lo que pudiera haber de abstracción y vaguedad legendaria con alusión concreta a una tierra y un paisaje. Así, en el muro de la partida de las naves—del que expone Vázquez Díaz un boceto en color—, sobre el bosque de brazos en despedida y tras las naves que se disponen a largar sus velas, la visión de la tierra que se queda tiene un lirismo entrañable como pocas veces se ha expresado en nuestra pintura moderna. Colinas de cipreses, el pueblo blanco de elemental geometría y la iglesia que lo remata; en el cielo, sobre el horizonte del mar, una sutilísima gradación de tintas que matizan las nubecillas, el aire sutil mañanero y el rizo de las aguas canta en la composición con profundo sentido simbólico un amanecer de Palos que era un amanecer de imperiales destinos.

AQUEL VIEJO EXPEDIENTE...

(Continuación de la página 43.)

bajo. Le parecía sorprender en él extrañas miradas. Hubiera jurado que temblaban sus páginas y que, con rara frecuencia, quedaba enredado su dedo meñique entre inexplicables nudos de balduque, que nunca supo como se formaron.

Un día, quizá porque don Expediente hubiera llorado por creerse preterido ante alguna instancia talludita, apareció caído, casi a punto de despegarse, el párpado de su ojo de póliza.

Pilar, con terapéutica primitiva y lamentable desprecio por la asepsia, aplicó, para evitarlo, un largo beso de su boca jugosa y húmeda. Entonces lo comprendió todo: los folios amarillentos se apretaron rijosos sobre sus mejillas, y el restaurado ojo de la póliza le enfocó con un guiño culpable.

Aquella noche ya no pudo dormir tranquila la muchacha, atorada por la angustia del remordimiento. Comprendía preternatural su pecado, y en su terror llegaba a valorarlo con la horrenda magnitud de los vicios del Génesis.

Repasaba una y otra vez su conducta, acusándose por su comportamiento. Bien veía ahora que era ella la única culpable: aquellos tironcitos al cinturón de balduque; aquel acariciar los folios, y sobre todo, aquel beso, cuyo solo recuerdo la llenaba de rubor y de vergüenza. En su ingenua sencillez, desnudaba de toda responsabilidad al mamotreto, figurándosele nueva víctima de la incauta perfidia de Eva.

La mañana que don Expediente tuvo las mejillas de Pilar entre sus folios, vió convertirse en poesía lírica los tomos del Alcuilla. Perdida toda timidez y despendolado, se lanzó don Expediente al amor de los cadetes. A cada nuevo desvío de Pilar, una sencilla oferta. Apasionadas declaraciones de amor: "Resultando—decía—que tus ojos son dulces como el amor de los hombres. Resultando que supiste despertar en mí tesoros de ternura. Considerando que es mi amor sincero..."

En una ocasión quiso regalarla una de sus láminas de Pósitos, y otro día introdujo disimuladamente en el bolso que Pilar abandonó entreabierto sobre la mesa una póliza nuevecita de siete cincuenta que conservaba suelta entre sus páginas.

Un buen día la muchacha solicitó el traslado. Incapaz de resistirse a sí misma; sin atreverse a mirar de frente a sus compañeros, comprendía que sólo una remota Sección de provincias podría dar tranquilidad a su espíritu y muerte a su remordimiento.

—Una nueva víctima de ese miserable mamotreto—meditó don Amaro—. Otro de los mejores que se rinde a su pesadez amarillenta. Quizá otro lustro aún de fatigosa tramitación y hasta una bronca ministerial podrían producirse. Don Amaro, en su puesto, frunció por segunda vez el entrecejo.

Desde aquel día en que partió Pilar, comenzó la ruina de don Expediente. Uno tras otro perdía sus folios. Se despegaron de llorar sus pólizas y llegó a adelgazar de tal manera que una vez quedó trasapelado entre un montón de vulgares instancias.

Suspiraba con anhelos la muerte, y en su loco deseo reducía sus extensos y farragosos "resultandos"; simplificaba, hasta trocarlos en elementales y sencillos, sus doctos e incomprensibles "considerandos". A sí mismo se tramitaba a ojos vistos.

Quince días después era sólo una sombra. De puro simple, cualquiera hubiese podido formalizar la propuesta de aquel encarnizado enemigo de tres generaciones de burócratas. El alcalde de Tardienta, su pueblo natal, se negó a reconocerle como hijo de la villa. Incapaz de sobrevivir a este nuevo disgusto, aquella mañana, resuelto, se murió de un plumazo. El Ministerio celebró en su honor una corrida de escalas a la goyesca.



JAÉN. = Arco de San Lorenzo. = Foto Pez.

JAÉN

JAÉN es una bella población, en otro tiempo capital de reino. Manolo Machado, el gran poeta sevillano, al hacer el canto de Andalucía, dice con verso preciso: "Plateado Jaén"... El Guadalquivir, río padre de Andalucía, atraviesa la provincia en dirección

Oeste. Sus riberas amenas reflejan en las aguas patricias el verde plateado de sus olivares.

Encanto delicioso el de Jaén. Sus calles son estrechas y tortuosas, pero producen un efecto agradable en el ánimo del viajero sus blancas paredes, sus hermosos balcones, cubiertos unos de pámpanos y hiedra, recamados otros de madreselva y adornados todos en los ángulos de sus barandillas con jarros de Andújar, cuya agua guardan del polvo paños orlados de encaje; sus frescos y deliciosos patios, alfombrados de vistosas plantas y animados por el murmullo de fuentes que brotan de esbeltas copas coronadas de flores. La soledad y el silencio que reinan en algunas calles hacen aún más dulce la impresión de estas bellezas. Se recuerda involuntariamente la vida toda interior de los musulmanes y hay momentos en que se llega a creer que está aún habitada la ciudad por zaides y zulemas.

Pareja impresión causan sus antiguos muros. Están medio derribados y confundidos entre casas humildes que se sentaron en lo alto de sus adarves, o pasaron desdeñosamente sobre sus escombros; pero se levantan aún a trechos grandes lienzos ceñidos de torreones, y se fija con placer la vista en esos restos sombríos adornados ya por los siglos de hierbas parásitas que agita con dulzura el viento.

Levántanse todavía entre ellos puertas que vieron pasar a El Ahmar y a San Fernando, y sobre sus arcos, ya ojivales, como los del portillo del arroyo de San Pedro, ya de herradura, como los que tuvo la puerta de Granada y conserva la de Martos, misteriosamente ocultos a la espalda de una torre. Son tantos los hechos que en un momento puede amontonar la fantasía, que, al contemplarlos, apenas saben moverse fuera de sus curvas ni la memoria ni los ojos.

Desde estas puertas trepan las murallas por lo más alto del cerro hasta enlazarse con las del Castillo, defendido de Oriente a Mediodía por espantosos precipicios. Se halla ya hoy esta antigua fortaleza medio destruida, desmoronada su cerca, troncada la cabeza de sus cubos y torreones, sin

techo sus cuarteles... Pero descuellan sobre estas ruinas torres que parecen desafiar el furor de los siglos y las tempestades. Y éstas hablan todavía en alta voz de la importancia de la obra y de la grandeza de los héroes que la levantaron y defendieron contra las armas de los árabes.

La Torre del Homenaje, sobre todo, es importante. Levanta sobre las demás su corona de almenas. Enclavada en medio de las más altas, se presenta aún como la reina del Alcázar. Encierra en su interior salas tristes, pero llenas de grandiosidad y fuerza. Cuando se pone el pie en la plataforma superior de la torre, aún creemos ver enarbolada la bandera de San Fernando y oír a uno de los héroes de la Edad Media gritando, de pechos sobre la barbacana: "¡Alzad el puente! ¡Cubrid de lanzas adarves y torreones! ¡Nadie abandone el muro sino con la vida! ¡Arrojad en lo profundo a vuestros enemigos!..."

Ciudad guerrera y campesina, llena de alamedas y paseos y enclavada en una de las geografías más ricas y nobles de la península, es Jaén uno de los más bellos florones de España. Existía ya a la llegada de los cartagineses. En ella, por ser más fuerte, se refugiaron Magon y los dos Asdrúbales cuando fueron derrotados por los romanos, que no se atrevieron a emprender el asedio. Sólo cayó después de la conquista de Cartagena y tras larga resistencia.

Hay un relieve en la Real Academia de San Fernando, de Madrid, de D. José Guerra, hecho en 1778, que representa el momento en que el rey moro de Granada entrega a San Fernando las llaves de Jaén. Toda la grandeza de la ciudad arranca de este instante histórico.

Jaén, ciudad moderna de gran riqueza industrial y campesina, seguirá haciendo honor a esta ruda raigambre guerrera, que tan alto puso su nombre en la lucha contra el infiel.



JAÉN. = Vista parcial tomada desde las faldas del Castillo. = Foto Pez.



CATEDRAL DE JAEN.-Reliquia El Santo Rostro.-Foto Pez.

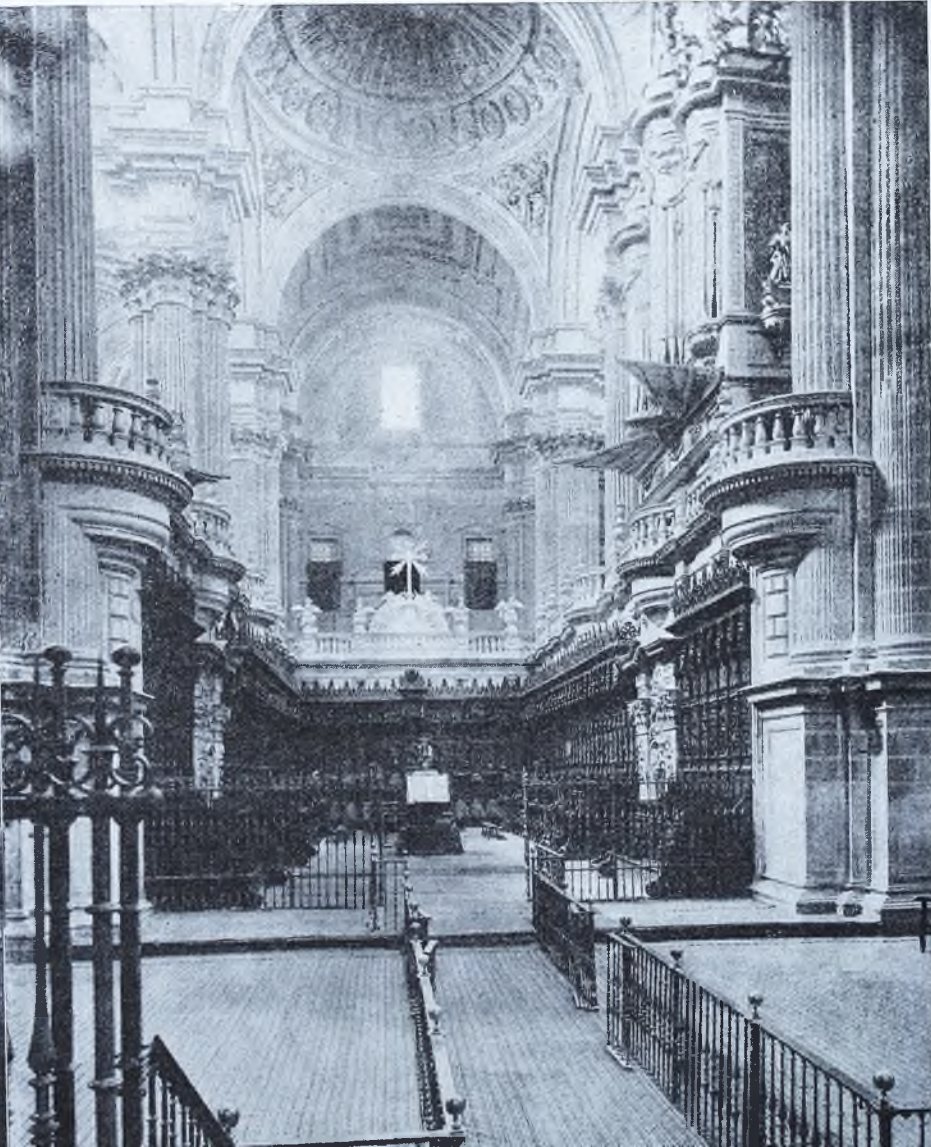
La Catedral de Jaén

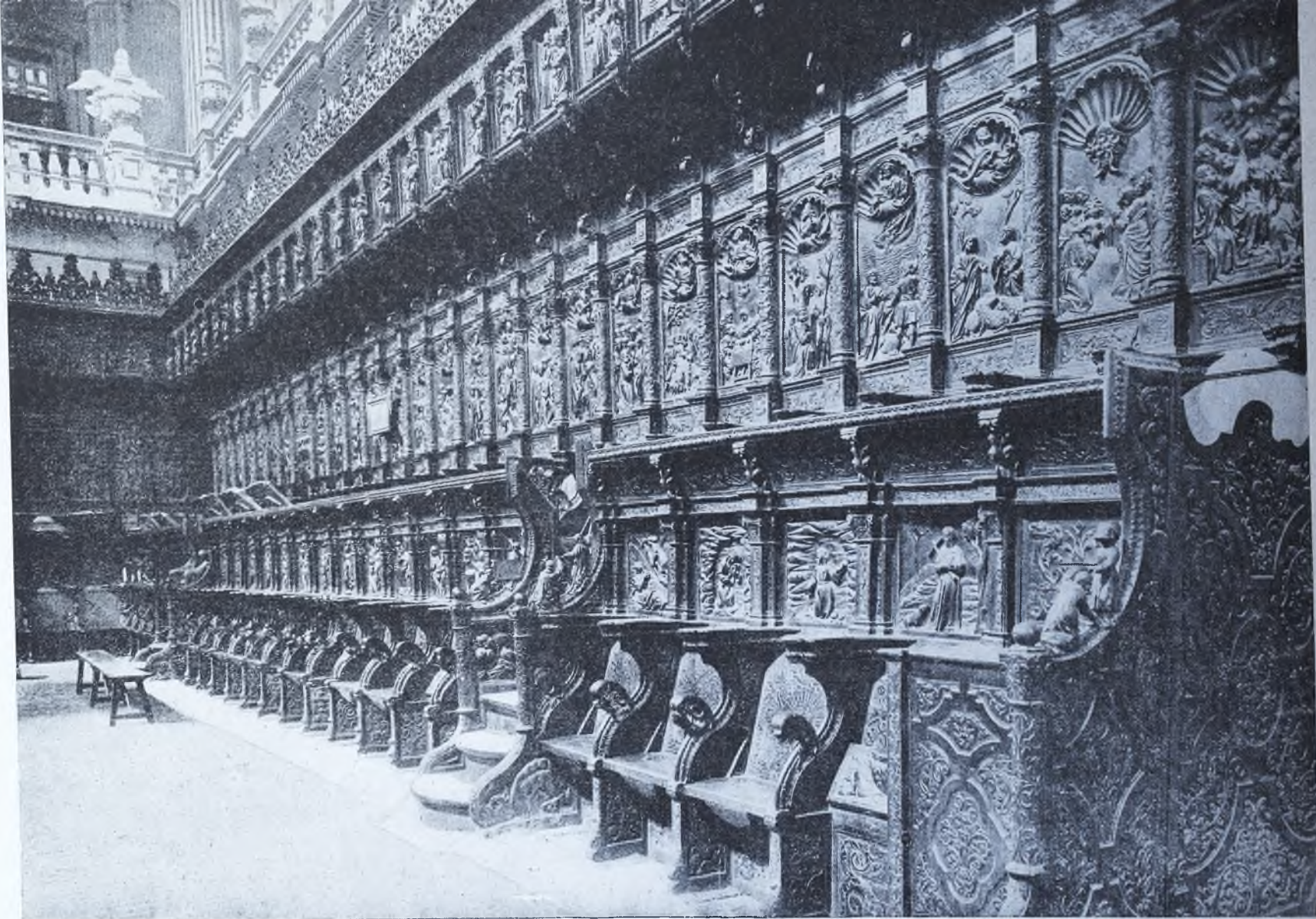
TIENE una belleza barroca y un encanto singular esta Catedral de Jaén. Comenzaron las obras en 1500 y fueron dirigidas sucesivamente por muchos arquitectos. Antes había existido en el emplazamiento de esta basílica la iglesia de Asunción, antigua mezquita demolida en 1368 y cuyas ruinas subsistieron hasta 1492.

En 1519 se terminó la capilla mayor del nuevo templo, pero nada nuevo se hizo hasta 1532, en que Andrés de Vandelvire diseñó la soberbia fábrica actual, inaugurándose los trabajos hacia 1540 y tomando la dirección de los mismos el citado arquitecto, quien en 1579 logró ver construido el costado izquierdo de la iglesia con la Sala Capitular, la Sacristía y la fachada del mismo lado del Sur. Le sucedió Alonso de Barba, en cuyo tiempo las obras se paralizaron, sin duda por falta de fondos. En 1634 se reanu-

CATEDRAL DE JAEN
Coro alto y órgano = Foto Pez.

CATEDRAL DE JAEN
Vista general del Coro = Foto Pez.





CATEDRAL DE JAEN. = Detalle de la sillería del Coro. = Foto Pez.

IGLESIA DEL SALVADOR, UBEDA. = Retablo del Altar Mayor. Talla en madera de Berruguete. = Foto Pez.



daron los trabajos bajo la dirección de Juan de Aranda, quien, destruyendo los restos que quedaban de la construcción empezada en 1500, edificó la nueva capilla mayor, con la nave central hasta la mitad y las capillas de la nave derecha con la fachada del Norte. Luego se hizo cargo de la obra Pedro del Portillo, que acabó el cimborrio e hizo el pavimento. El 20 de octubre de 1660 se celebró la solemne dedicación del templo. Siete años después Eufrasio López de Rojas concluyó las capillas que faltaban, hizo el porche y comenzó la fachada principal y las torres, que terminó Blas Antonio Delgado en 1668.

En 1764 se empezó a construir el sagrario, unido a la iglesia por el Norte, obra trazada y dirigida por Ventura Rodríguez, que se terminó con el atrio en 1801.



EL INSTITUTO OLIVARERO DE JAÉN

J AÉN, la provincia española que se perfila con los más fuertes trazos del interés nacional merced a la riqueza de su olivar, también se incorpora a la nueva vida de España con obras positivas. Esta obra es la del Instituto Olivarero Provincial, de reciente creación.

Viene a llenar este organismo, que sostiene la Diputación provincial de Jaén, una importantísima misión, cual es la de señalar una orientación adecuada a su importancia a la riqueza olivarera jaennense. Es decir, viene a recoger la dirección y la defensa que debe de tener este espléndido olivar y sus productos ante la economía privada, provincial y nacional. El volumen de ésta no puede ser más importante: más de 60 millones de olivos constituyen la mata del olivar jaenero, con un producto medio de 500 millones de pesetas anuales.

¿Cuál era la suerte de estos 60 millones de olivos antes del Movimiento salvador? Pues era la de una enorme riqueza que se dilapidaba entre la indiferencia del Poder público y la desorientación de los labradores. Hoy, el Instituto Olivarero de Jaén se erige en el mejor defensor y orientador de esta riqueza. ¿Qué fines concretos tiene este Instituto? El principal tiende a fomentar y mejorar la riqueza olivarera en todos los aspectos, procurando siempre no substituir la iniciativa privada ni perjudicar los intereses de esta índole. Actualmente tiene en estudio la creación de una Caja de Ahorro y Préstamos Provinciales para los pequeños y medianos propietarios, y en sus planes está también para un futuro muy próximo la constitución de pequeñas Sociedades de Olivicultores que se dediquen a la explotación de almazaras modelo y el establecimiento de grandes aceiterías. Este organismo montará también un servicio de garantía de marcas y subvencionará y ayudará técnicamente—como ya lo está haciendo—a combatir las plagas y enfermedades del olivo, y entenderá en facilitarle al olivarero cuanto le sea necesario para el mejor fomento de la elaboración de esta riqueza.

LA OBRA DEL INSTITUTO EN MARCHA

Como corresponde a los días que vivimos, mucho de cuanto hemos consignado está en marcha. Que tal capacidad de trabajo y de entusiasmo tienen por esta obra su Consejo de Administración, integrado por D. Salvador Gallo Aguilera, Presidente y Presidente de la Excma. Diputación provincial, y por los señores D. Eduardo Siles de los Ríos, D. Miguel Ortega Nieto, D. Julio Alonso de Merás, D. Fermín Ayora Sánchez, D. Luis Civantos Canis, D. Lorenzo Sáenz Morrondo, D. Pedro Torres Gallardo y D. Fernando Pérez Serrabona.

—¿Qué labor es la que lleva realizada el Instituto en los ocho meses que tiene de existencia?—preguntamos a su Presidente, Sr. Gallo Aguilera.

—Podiera decirse—nos contesta—que estamos en un período de organización de nuestra obra. Primero hay que conocer cuáles son los problemas del olivicultor provincial y después estudiarlos y resolverlos. Este año hemos comenzado con la ayuda más eficaz para la construcción de nuevos caminos de acceso a los grandes núcleos de olivar, que faciliten el transporte del fruto a las almazaras, tanto por el medio mecánico como por caballerías. En este aspecto tenemos en estudio para el ejercicio próximo la construcción de 500 kilómetros de estos caminos que necesita la provincia para tener atendido casi en su totalidad este servicio. Otra de nuestras obras en la actual campaña es el mejoramiento de las fábricas de aceite. Hay que colocar éstas en las mejores condiciones de elaboración, pues de ello depende en gran parte la calidad del aceite que se obtenga. En este aspecto es muy considerable la cantidad que se ha entregado al propietario como subvención, que le ayuda al mejoramiento de sus instalaciones.

—¿A qué obra de más urgencia atiende el Instituto actualmente?

—La más importante en la actualidad es atender a combatir las plagas y enfermedades que afectan al olivo en distintas zonas de la provincia; plagas que obedecen al abandono de cultivo en que estuvieron los olivares durante la dominación roja. Tenemos grandes brigadas de fumigadores combatiendo éstas y suman centenares de miles de olivos los que se llevan tratados. La importancia que esto tener atendido casi en su totalidad este servicio. Otra de nuestras obras en la actualidad es la desaparición de estas enfermedades se realice en el plazo más corto.

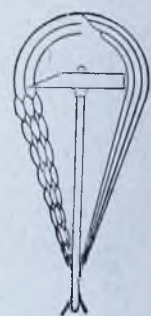
—¿Qué trascendencia tendrá esta obra de ustedes en la nueva España?

—La de hacer—nos contesta el Sr. Gallo—un Jaén digno de la España de Franco. Además, Jaén es una provincia que puede serlo. Ocupamos en España el quinto lugar en cuanto a tributación de riqueza. Tenemos el olivar más rico del mundo, obra por excelencia de sus hombres, de su labrador honrado y trabajador, y esta riqueza, que revela el espíritu constructivo de los hombres de este pueblo, exige hoy el puesto que le corresponde en el más alto de los conciertos de los valores morales y económicos nacionales. Tenemos la aspiración de ver transformada la fisonomía de este pueblo, tan desconocido por todos. Y lo conseguiremos. Tenemos en nuestras manos lo que pudiera calificarse, en virtud a su positivo valor, el oro de Jaén, que así se debía de denominar en nuestra economía nacional nuestro caudal de aceite...

Muchas palabras más, dichas con igual tono de fervoroso patriotismo, pudiéramos recoger en torno al Instituto Olivarero de Jaén. Pero ¿no son las bastantes para enunciar una gran obra? Creemos que sí. Y más cuando en las mismas fulgen como constelaciones cifras y frases que son todo un tratado de brillo y de grandiosidad: 60 millones de olivos..., 500 millones de pesetas en la economía nacional..., el oro de Jaén... Ciertamente que bastan para sentirse orgulloso de la importancia que para todos encierran...

ABEL DE JAÉN.





SINDICATO NACIONAL DEL OLIVO
SINDICATO PROVINCIAL DE JAEN

LA provincia de Jaén, rica en olivos, industriosa y trabajadora, es la primera productora de España en el preciado artículo, obteniéndose en esta sola región algo más, aproximadamente, que en Italia.

Trescientas mil hectáreas de terreno, con una superficie cubierta por 30 millones

de árboles, dan idea del cultivo de esta tierra privilegiada. El clima, maravillosamente propicio al desarrollo de esta especie, y dotado de condiciones excepcionales que permiten que la mayoría de los años puedan elaborarse aceites finos, mejorando las instalaciones y la producción sistemáticamente.

Otros campos españoles de olivos, sujetos, por sus condiciones climatológicas, a posibilidades de enfermar, sufren plagas como la de la "mosca", por ejemplo, que merman su riqueza. Estos olivares jiennenses, al margen de esa calamidad, que tanto perjudica la bondad de los aceites, tienen una producción media de 110 millones de kilos, habiendo años, como 1928, para citar una fecha reciente, en que ésta llegó al "record" de 200 millones de kilos.

A los precios actuales esta riqueza supone un valor de 350 millones de pesetas.

El Sindicato hasta ahora, en vías de organización, ha atendido los problemas más urgentes que se han de presentar en la próxima recolección, aspirando, en vista de la reunión que han celebrado de los ciclos que la integran, a que los antagonismos e intereses contrapuestos de los sectores se resuelvan satisfactoriamente, ya que los estudios económicos hechos han sido de conformidad de todos.

Este Sindicato ha nombrado representantes en las zonas más típicas de la provincia, cuyo cometido es dar cuenta de las aspiraciones y necesidades de cada una de ellas, controlando de este modo los diferentes aspectos del cultivo, de la industria y comercio del aceite de la provincia y, por lo tanto, de la nación.

En estas circunstancias, el Gobierno encontrará siempre en el Sindicato Nacional del Olivo, con la ayuda de los Provinciales, una leal colaboración, especialmente en lo que atañe a la economía nacional, en que este producto es de los más sólidos pilares.

Además de las cuestiones expuestas, es aspiración de este Sindicato contribuir especialmente a la creación de almazaras sindicales, repartidas por toda la provincia, cuyas ventajas, a más de ayudar económicamente al pequeño cosechero, han de facilitarle los medios de enseñanza propios para el mejor perfeccionamiento en la elaboración de los aceites.

Presidente de este Sindicato es el camarada Miguel Ortega, y Secretario José Montoro.



CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA

DELEGACION LOCAL DE MARTOS

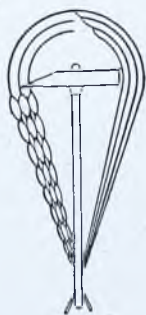
ESTE Sindicato se fundó el 4 de junio de 1939; lo componen Sindicatos locales, subdivididos en las correspondientes Secciones.

La labor realizada por los camaradas José Rodríguez López, Delegado local de Sindicatos; Teodoro Santiago Ruiz, Secretario del mismo, para encuadrar jerárquicamente todos los elementos de producción según la norma del sindicalismo nacional, está alcanzando su plenitud, pudiéndose decir que se ha llegado a la total saturación de organización sindical.

Es necesario destacar que esta trabajosa labor se ha realizado en circunstancias desfavorables, pues a nadie se nos oculta el estado caótico en que los rojos dejaron la Economía nacional, y particularmente lo relacionado con el olivo, actividad esencial en este pueblo; no obstante, y con un magnífico espíritu de sacrificio, con el entusiasmo que nos da la fe nacionalsindicalista, estos camaradas, rechazando el desaliento, han llegado a esta perfecta organización uniendo los esfuerzos productivos de obreros y empresarios, y hoy, en franca hermandad, cooperan juntos, a través de este Sindicato, a la total reconstrucción de la Economía nacional al servicio de la Patria.

La Delegación Sindical Local de Martos la componen los siguientes Sindicatos:

Primero. Cereales, con 25 empresarios, 16 técnicos y 73 obreros.



Segundo. Azúcares, Alcoholes y Bebidas y Vivienda y Hospedaje, con 28 empresarios, 11 técnicos y 25 obreros.

Aceites y Grasas Vegetales, con las Secciones de Cultivo del Olivo y Aceites y Jabones, con 98 empresarios, 66 técnicos y 1.383 obreros.

Madera: Ocho empresarios, seis técnicos y 44 obreros.

Textil y del Vestido, con las Secciones de Comercio, Calzado y Vestido: 102 empresarios, 25 técnicos, 140 obreros.

Construcción, con las Secciones de Obras y Construcciones y Cerámica, con 14 empresarios, 91 técnicos y 265 obreros.

Metales, con sus correspondientes Secciones: nueve empresarios, 12 técnicos y 80 obreros.

Transportes y Comunicaciones, con las Secciones de Ferrocarriles y Transportes mecánicos por carretera: 10 empresarios, siete técnicos y 72 obreros.

Créditos y Seguros: ocho técnicos y 23 obreros.

Actividades diversas, con un total de 32 empresarios, 16 técnicos y 222 obreros.

Profesiones liberales, con 45 afiliados.

Esto da un total de 2.958 afiliados en esta C. N. S.

En relación con su importancia industrial merecen destacarse las fábricas de extracción de aceite de oliva, con **ciento diez** fábricas de extracción, con un total de 1.650 obreros invertidos en dicho trabajo; de las 25.000 hectáreas de olivos plantados en este partido judicial, producen, normalizada esta producción, 12 millones de kilogramos en temporada de recolección, tardando dos meses en la elaboración y extracción de este producto.

Son diversos los sistemas para la extracción de aceite de oliva, siendo los más interesantes y corrientes el de las prensas hidráulicas con termo-batidoras, remoladoras y clasificadoras.

También la extracción del aceite de orujo adquiere importancia en este pueblo, eminentemente olivarero, contando con cuatro fábricas de extracción, que dan trabajo a 115 obreros; la producción media, extractando 150.000 kilogramos de orujo, que es la pasta sobrante después de prensada la masa, produce 14.000 kilogramos diarios de aceite.

Este aceite tiene gran aplicación para la industria de jabones y refinería.

También existen siete fábricas de jabones, con 90 obreros empleados y una producción diaria de 30.000 kilogramos, haciendo destacar que esta fábrica está instalada con todos los adelantos de la técnica moderna, caracterizándose estos jabones por su incomparable pureza.

Quizá la más importante industria de Martos, no solamente por su antigüedad, sino también por su capacidad, es la industria cerámica. Se caracteriza la cerámica en Martos por un material insuperable que responde a la inmejorable calidad de su arcilla, contando con 12 fábricas, en las cuales trabajan 200 técnicos y más de 800 obreros; producen diez millones de piezas de los más diversos tipos, siendo lo más importante en la aplicación a la industria, la alfarería, materiales de construcción, yeso y cementos; esto último en una cantidad considerable. Para poner de manifiesto la importancia de esta industria de Martos, diremos que exporta no solamente a la Península en gran cantidad, sino también a Marruecos, siendo Martos quizá una de las primeras de España en esta actividad industrial.

Y, por último, existe una magnífica fábrica de harinas, con 35 obreros, seis empleados y cinco técnicos, cuyo esfuerzo, unido al moderno sistema de esta fábrica, sistema Daverio, muele en veinticuatro horas 24.000 kilogramos de trigo duro y 26.000 de trigo blando.

Una obra típicamente nacionalsindicalista es la realizada por esta C. N. S. de Martos; actualmente, y por iniciativa de los camaradas de esta población, se ha creado un taller de carpintería, dirigido por camaradas, en el cual trabajan diversos obreros, haciendo trabajos de ebanistería y muebles de todas clases, destacándose por su buen gusto.

De este taller de carpintería, costeados por la Central Nacional Sindicalista, se surten diferentes Delegaciones Sindicales para hacer frente a las necesidades que traen consigo la creación de diferentes oficinas, por tener que dotarse de materiales propios para estos trabajos.

La instalación de este taller es sencillamente ejemplar, pues consta de máquinas aserradoras, cepilladoras, lo que permite un mayor rendimiento y mejora en los artículos que fabrica este taller.

Las ventajas de esta instalación son bien manifiestas, pues no solamente da trabajo a un elevado número de obreros, sino que a la vez el beneficio, producto de la venta, recae directamente sobre el fondo de la C. N. S.

Un espíritu de hermandad, disciplina y trabajo anima a estos camaradas, que con su esfuerzo aportan de una manera tan eficaz el desarrollo de la industria de la madera y el engrandecimiento de nuestro Sindicato, norma y guía de toda la producción española.





CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA DE TORREDONJIMENO SECCION OLIVAREROS

La Sección de Olivareros de Torredonjimeno, incorporada a la C. N. S. provincial en 1.º de enero del presente año, se divide en secciones de almacenistas y olivaderos, subdivididos a su vez en grupos de fabricantes de aceites de orujo o de manufacturas de jabón.

En su término municipal hay plantadas 12.000 hectáreas de trigo, que producen 6.000.000 de kilos de aceite en cada cosecha. La parte principal, el secreto del éxito estriba en su perfecto cultivo. Un descuido, la inexperiencia de un extraño, puede acarrear trastornos muy desagradables. He aquí otra de las facetas interesantes de estos Sindicatos: los técnicos.

Las operaciones adecuadas al cultivo del olivo son las siguientes: tres vueltas de arado, cava de pies, tapa de surco, podar, desvareto y gradeo. Y un sistema muy importante en la moderna industria es el de las termobaidoras, que consiste en la ruptura de la celdilla donde se aloja el líquido graso.

La capacidad productora de las actuales fábricas asciende a 86.250 kilos de aceite diario. Y el Sindicato de Torredonjimeno consta de 30 empresarios con 25 fábricas de extracción de aceite de oliva, dos fábricas de aceites de orujo, cuatro almacenes de aceite de oliva y seis fábricas de jabón.

475 obreros ganan su pan en las fábricas de aceite de oliva, 125 en las de orujo y jabones y 40 en los almacenes.

* * *

La extracción de aceite de orujo consiste en disolver por medio del sulfuro de carbono el aceite contenido en el orujo; más tarde, y por elevación de temperatura, el sulfuro de carbono se evapora, quedando el aceite como sustancia fija.

El producto sobrante de esta extracción se denomina orujillo, y se aplica como combustible para usos industriales y domésticos. Este mismo producto tiene diversas y útiles aplicaciones en la industria, en las cuales se interesan varios técnicos.

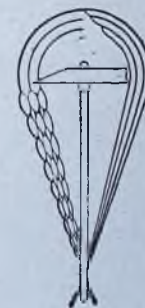
La producción media de estas fábricas son: extractando 65.000 kilos de orujo producen 4.375 kilos de aceite diario.

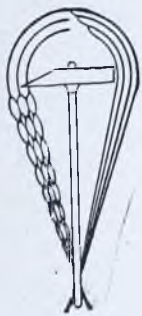
Tiene este aceite aplicación en refinerías y fabricación de jabones.

* * *

Seis son las fábricas de jabones de que dispone Torredonjimeno; la fabricación del jabón consiste en la saponificación del aceite por el hidrato sódico a través de los sistemas más modernos.

Se caracteriza el jabón de estas fábricas por su calidad inmejorable, fabricando los jabones denominados Blanco Castilla y Pinta Sevillana.





C.N.S.

DE VILLACARRILLO (Jaén)

SECCION DE FABRICANTES DE ACEITES

Delegado sindical, José de la Torre Cobos; Secretario Tesorero, Andrés Medina León; Secretario de la Sección Fabricantes, Juan Barberán Fernández.

Constituído en el mes de octubre de 1939, este Sindicato está compuesto por 44 empresarios, propietarios de fábricas de aceite, unidos al mismo cinco fabricantes empresarios de jabón. Se invierten en las mismas, y durante un tiempo que oscila entre cuatro meses, 500 operarios especializados en esta faena. La producción media en campaña es, aproximadamente, de unos 4.000.000 de kilogramos. Casi todas las fábricas son modernísimas, movidas por energía eléctrica, destacándose los sistemas LETY, que consiste en la separación automática del aceite sin presión alguna después de su paso por la termo-batidora, llegando a tener por este procedimiento de un 70 a un 80 por 100 de aceite virgen.

Otras utilizan el sistema de termo-remoladoras, cuya eficacia es bien manifiesta, pues al mismo tiempo de efectuar el batido de la masa perfecciona el remolido de la misma, consiguiendo con esto una economía considerable en la encapachadura. Con ambos procedimientos se obtiene un aceite de inmejorable calidad, orgullo de todos los mercados.

Como más importantes, merecen destacarse los siguientes camaradas productores:

RELACION DE LOS SEÑORES FABRICANTES DE ACEITES

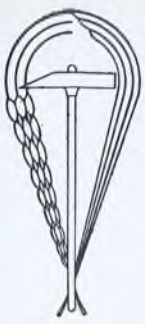
D. Juan Barberán Fernández.
" *José Rodero Matarán.*
" *Pablo Conde Bellón.*
" *Pedro de la Torre Torre.*
" *César Fernández de Gamboa.*
" *Justo Mármol Martínez.*
" *Antonio Gallego Fernández.*
" *Leopoldo Rubiales Mora.*
" *José Rubiales y Hermanos.*
" *Domingo Ramírez Sánchez.*
" *Andrés Pastor Orozco.*
" *Gerardo Pastor Orozco.*
" *Trinidad García de Zúñiga.*
" *Juan Rodríguez Avial.*
" *Juan M. Benavides y Hermanos.*
" *Miguel Pastor Orozco.*
" *Luis Climent Villaescusa.*
" *Fernando López García.*
D.ª Carmen García de Zúñiga.

D. José Pellón Villavicencio.
D.ª Clotilde Serrano Sanmartín.
D. Leopoldo Mora Mármol.
" *Joaquín Corencia Serrano.*
" *Angel Pellón Villavicencio.*
Sres. Herederos de D.ª Pilar García de Zúñiga.
D.ª María A. Rodríguez Matarán.
D. Ramón García del Valle.
D.ª Aurora Poblaciones López.
" *María Pellán Masa.*

Constituyendo también este Sindicato los fabricantes de jabón siguientes:

D. Fulgencio García Castillo.
" *Alfonso Hueso Parral.*
" *Luis Climent Villaescusa.*
" *David Alamo Tavira.*
" *Francisco Rodero Romero.*
" *Modesto Rodero de la Obra.*

Todos ellos realizan y cumplen la misión señalada por el Caudillo, con la producción y agrupación en torno a los Sindicatos para el mayor engrandecimiento de la economía nacional.



L I N A R E S

CON una fe enteriza, con un afán viril, con un noble estímulo toda la provincia de Jaén se puso en pie al terminar la guerra. Las heridas de su martirio rojo no habían anulado su ansia de vida y de expansión. Y quiso demostrar que además de sus campos, ricos por naturaleza, sus industrias, movidas por el brazo y la inteligencia, estaba dispuesta a contribuir a la rápida reconstrucción y resurgimiento de España.

Linares acogió jubilosa y segura la formación de los Sindicatos de la C. N. S. Y desde el primer momento se adhirieron las siguientes Secciones: Albañiles, Pintores, Cerámicos, Mosaístas, Canteros y Caleros y las ramas de la Madera.

Dos fábricas de cerámica y dos de mosaicos, con un total de cinco empresarios y ochocientos ochenta y ocho obreros, componen este Sindicato. Y hemos de ver en la presente información cómo, bajo la competente y comprensiva dirección del Secretario, Gabriel Gómez Caballero, la población trabajadora de Linares, en perenne y alegre ofrecimiento a la Patria, va implantando, desarrollando y engrandeciendo artes industriales de muy diversas materias y de idénticos valores.

Fábrica de Cerámica LA MODERNA

En 1902, y siendo sus fundadores D. Cayetano López y D. Pedro Andrade, se estableció en Linares esta fábrica, que hoy llevan y mejoran, con arreglo a los adelantos modernos, los sucesores de aquéllos.

Dotada ahora de una maquinaria alemana que le permite una capacidad de producción de tres millones de piezas al año, cuenta con un horno continuo, sistema Hoffmann, capaz para la citada producción.

En el año que corre la fábrica lleva rendidas, aproximadamente, 1.500.000 piezas de distintos tipos: ladrillos macizos de $28 \times 14 \times 4 \frac{1}{2}$ centímetros y ladrillos huecos de distintas medidas y rasillas. También fabrica ladrillo prensado para fachadas y algo de tejas planas.

Alrededor de la fábrica, unas veinticinco cuerdas de excelente arcilla, cantera abundantísima de esta materia prima, aseguran la fabricación. Y con orujos extractados y carbones de Puertollano se alimentan los hornos poderosos que han de dar exacto punto a la cocción.

La excelente calidad de los productos, su esmero y el precio sumamente económico permite la exportación a las zonas de Cádiz, Córdoba, Ciudad Real y Madrid, en donde en la actualidad se consume la mayor parte de la producción, no pudiendo ésta ser aumentada de momento por la falta material de medios de transporte.

Dificultades del momento, como la anteriormente citada, no aconsejan por ahora la ampliación del negocio, que en su día alcanzará proporciones muy superiores, pues si bien ahora los obreros que en él encuentran cobijo son unos setenta, en plena fabricación su número podrá llegar a noventa o cien.

Fábrica de Mosaicos LA CARTAGENERA

En Almería y en Linares posee fábricas esta importante firma comercial, que produce actualmente, sólo en la de Linares, unos 400.000 mosaicos anuales y alrededor de las 10.000 piezas de piedra artificial.

Las lógicas restricciones que imponen las circunstancias no han permitido hasta el momento el desarrollo máximo de esta industria, que llegará en su día—día que no ha de tardar—a las 900.000 piezas anuales de la primera materia citada y a 25.000 de la segunda. Esto, naturalmente, permitirá un aumento de obreros y contribuirá al bienestar social de la provincia, donde un bien entendido amor a la región y al engrandecimiento total de la patria da ya los nobles resultados que dejamos reseñados.

Hijos de Ildefonso Navarro

Dedicada también esta Casa a la producción de materiales para construir, su rendimiento anual es de 22.680 metros cuadrados, empleando en su elaboración diez prensas. Seiscien-

tos metros de tubos de cemento y 425 pilas de cemento armado, con 440 fregaderos de piedra artificial, fabrica anualmente.

Cuarenta y tres obreros y seis empleados de administración colaboran en la empresa, en perfecta hermandad y mutua ayuda, con arreglo a las bases, bien estudiadas y bienhechoras de la C. N. S.

Fábrica de Cerámica EL PINFO

Dirigida con toda aptitud y cordura por su propietario, José Fernández Matos, la fábrica EL PINFO da una producción actual de ladrillos corrientes, rasillas y teja árabe, aproximadamente, de 400.000 piezas, pero puede llegar a un desarrollo superior al doble, pues cómodamente alcanzará, cuando las circunstancias vayan permitiendo mayor volumen de negocio, el millón de piezas anuales.

Éstos hornos emplean para la fabricación orujillo extractado, lo que permite, poseyendo todas las materias primas en la propia región, alcanzar una mayor economía, que impulsará mayores empresas de la construcción.

Fábrica de Aserrar y Almacén de Maderas de doña Manuela Martínez

La fértil y ubérrima sierra de Segura, con cuyas maderas se cubren parte de las necesidades de numerosas industrias mineras, metalúrgicas y del mueble, nervio y vida de una poderosa industria que acrece cada día con mayores impulsos las posibilidades económicas de toda la importante región andaluza.

Linares posee una de las mejores fábricas de esta rama con la situada en la calle de Riscos, número 41, propiedad de doña Manuela Martínez, firma de gran arraigo y seriedad comercial en toda la provincia.

Unos grandes almacenes, con existencias de toda clase de maderas, proveen las necesidades de la fábrica, que consta de dos máquinas de aserrar, finas, y una grande de carro para los troncos gruesos, maquinaria que elabora al día, aproximadamente, unos diez metros cúbicos de madera en rollo, procedente de las innumerables explotaciones forestales, propiedad de particulares y del Estado, en los bosques generosos de nuestras sierras andaluzas.

Material imprescindible para la construcción y el decorado, la madera, tan apta para las fantasías como para las escaletas necesidades, proporciona a la industria mil aprovechamientos generosos.

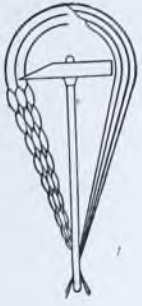
La fábrica de doña Manuela Martínez, sindicada en la C. N. S. desde la constitución o nombramiento de los Sindicatos en la ciudad de Linares, y con un personal adicto íntegramente e íntegramente sindicado, cuenta con directivos y obreros competentísimos, que, secundando las órdenes de su Caudillo, cooperan con su inteligencia y fe en el trabajo al engrandecimiento de su industria, de su región y, por consiguiente, de su patria. Cooperando al bienestar de todos con la alegría, el optimismo y la noble satisfacción del trabajo de cada uno.

Fábrica de Manuel Contreras Delgado

Otra acreditada industria de maderas, en Linares, es la de Manuel Contreras, que extiende su rama con una sucursal en Siles, en plena sierra del Segura, donde encuentra material abundante a su manufactura y su progreso.

Seis aparatos de aserrar y una capacidad productora normal de 2.500 metros cúbicos, aproximadamente, le permiten una plantilla fija de cuarenta obreros,

Y las zonas mineras e industriales de Andalucía, que saben bien que el abastecimiento de estas fábricas queda asegurado con los suministros de los montes de Segura y de Cazorra, tienen, al hacer sus pedidos importantes, la plena seguridad del acierto y prontitud con que han de quedar, a su vez, abastecidos, para bien del progreso industrial que, por el esfuerzo sereno y consciente de sus regiones y sobre todo de sus hombres, en afán de reconstrucción y avance en la ruta del mundo, ha iniciado España en la época gloriosa de su resurgir.



DISTRITO MINERO DE LINARES LA CAROLINA

La industria minera del plomo, en el distrito de Linares-La Carolina, obtiene de sus explotaciones del 60 al 65 por 100 de la producción nacional de minerales, siendo, por tanto, la zona más importante de España.

Antes del Glorioso Alzamiento Nacional la producción española de plomo era de unas 65 a 70.000 toneladas, y correspondía a este distrito el 55 por 100. Al liberarse totalmente España se redujo considerablemente por la marcha, tan extremadamente irregular, que durante el período de dominación marxista habían tenido las minas, recuperándose todas ellas sin preparaciones, sin investigaciones y con galerías hundidas por insuficiencia de fortificaciones.

En el período de abril de 1939 a marzo de 1940 la producción de plomo en toda España ha sido de unas 36.000 toneladas; hoy ha aumentado un 20 por 100 aproximadamente, pues el término medio de producción mensual de minerales es de 5.000 toneladas con ley media del 72 por 100, equivalentes a unas 43.200 toneladas de plomo al año.

Las concesiones más importantes actualmente en explotación en esta zona son por este orden:

Minas del Centenillo.

De Compañía Minero y Metalúrgica Los Guindos.

De Sociedad Minero y Metalúrgica de Peñarroya.

De Compañía Minera de Linares.

Mina Arrayanes.

De Compañía Cabueñes.

El consumo interior de plomos elaborados y en pinturas es aproximadamente de unas treinta mil toneladas anuales; por tanto, puede asegurarse que quedan para exportar, anualmente, unas 12 a 13.000 toneladas de barras.

Las minas de Linares producen también la mejor clase de mineral para la industria de alfarería—alcohol de hoja—, que tiene gran aplicación en España y se exporta a diferentes naciones. El consumo por este último concepto está actualmente muy limitado por las grandes dificultades de transporte ocasionadas por la guerra. En tiempos normales la exportación se hace a Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Portugal y otras varias naciones, que tienen predilección por el mineral de Linares.

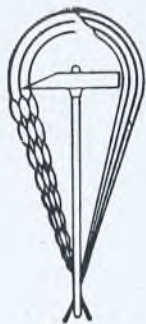
Existen en el término de Linares dos fundiciones de plomo: La Cruz, de la Compañía del mismo nombre, y La Tortilla, de la Compañía Sopwith, S. A., en las cuales se trata algo menos de la mitad de los minerales que produce la zona minera Linares-La Carolina. El resto de la producción se envía a Cartagena y Málaga para tratarlo en las fundiciones de Peñarroya y Los Guindos.

Hay en este distrito gran número de concesiones mineras de plomo que requieren explotarse y que darían rendimiento muy apreciable. Para conseguirlo bastaría con garantizar un valor mínimo del plomo en armonía con el coste actual. Así se hace en Italia precisamente con el plomo, y en general las industrias de productos de exportación están protegidas, tanto en Alemania como en Italia y las grandes naciones, por la utilidad que les reporta la adquisición de mayor número de divisas.

Con el precio remunerador fijo es seguro que la producción de plomo en este distrito aumentaría considerablemente, dado que se explotarían mayor número de concesiones mineras, lo cual permitiría hacer que desapareciera el paro forzoso actual de los varios pueblos de la zona.

En las minas de este distrito y en sus dos fundiciones trabajan constantemente de 4.800 a 5.000 obreros, cuyos salarios ascienden mensualmente a 1.050.000 pesetas en término medio.

**SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!**



C. N. S. DE ANDUJAR

S E C C I O N S I N D I C A L
A Z U L E J O S Y M O S A I C O S

LOS árabes les llamaron *azuleich*, que significaba “pequeña piedra bruñida”. Son ladrillos de arcilla, pintados y barnizados, y se presta su adorno a realizaciones de imaginación y arte, que dan a la industria un sentido decorativo que nada estorba sus valores económicos.

Más de cinco mil años de existencia cuentan los azulejos como material de construcción y elemento de adorno a un tiempo mismo. Valiosas colecciones han quedado en palacios y museos. Y nuestras fábricas nacionales de cerámica, descubriendo valores y creando fuentes de riqueza y de trabajo, han cumplido, años y años, su noble misión.

Ahora, la incorporación sindical de las labores de artesanía, exaltando y protegiendo los sistemas de fabricación más perfeccionados y atendiendo a todas las necesidades que el progreso reclama en relación con la industria, trae a primer plano una revisión de valores en la fabricación de azulejos y mosaicos españoles.

En Andújar, al pie de sierra Morena—leyenda, romance y acomodo a los tiempos que cultivan el recuerdo, pero saben que no se vive de quimeras—, existe hoy una fábrica, la de Iliturgi, Sociedad Anónima, que puede servir de modelo a varias otras de la Península.

Consta de veinticinco naves, que corresponden a la fabricación de esmaltes y azulejos, en las cuales trabajan trescientos cincuenta operarios especializados, y alcanza una producción media diaria de veinte mil azulejos de 20 × 20 centímetros.

De canteras muy próximas a la fábrica se extrae el barro, que, mezclado con lima blanca, produce la composición de la pasta que ha de formar el azulejo. Más tarde, las prensas transformarán esta masa en las piezas, que, después de repasadas, van al secadero de aires secos y calientes, pasando su carga, en cámara y cocción, a hornos de fuego continuo, que se alimentan de orujo extractado,

Después pasan por una máquina que ha de darles el baño esmaltado. Este esmalte ha de sufrir, a su vez, una nueva cocción, que se llama “a pasajes”, adquiriendo en el horno, a dura prueba de fuego, su brillo y coherencia.

Y ya la pasta blanca que fué barro, trabajado, pulido, cuidado con esmero y por manos habilidosas, ha adquirido valores con los que no soñó. Ya es una modesta obra de arte que disimula el poco valor de su materia prima, para ofrecer a las industrias de la patria cantidad diversa y siempre apreciable de utilidades.

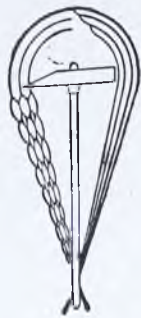
La Fábrica Iliturgi fabrica ella misma su esmalte con fundiciones y técnicos especializados.

Y atenta al bienestar social de sus obreros y a la satisfacción que a todo patrono produce ver la prosperidad de su negocio en consonancia con la de las gentes que en él le ayudan, y con el engrandecimiento de la economía nacional, esta misma Fábrica inaugurará en breve unos comedores colectivos para obreros, duchas y salas de aseo, talleres mecánicos, carpintería, reparación, todo en fin cuando pueda contribuir al grato vivir del trabajador.

Para que ninguna intromisión ajena se dé en este negocio español, todo cuanto a la Fábrica concierne se está construyendo en los propios talleres.

En enero de 1940 ingresó en la C. N. S. La aportación protectora de los Sindicatos cuando, como en este caso, no necesita corregir defectos y sólo tiende a obviar dificultades, es patente muestra del optimista estado de nuestra Reconstrucción nacional.

En la misma provincia, e ingresadas en la C. N. S. en 14 de mayo de 1940, existen las industrias de San Roque, Fábrica de material en construcción, y la de San Pedro Palenciano, de mosaico, que fabrica mil quinientos metros cuadrados mensuales por sistema hidráulico.



C. N. S.

D E A N D U J A R S E C C I O N J A B O N E S

EL Sindicato de Jabonería de Andújar se incorporó a la C. N. S. en noviembre de 1939, y lo componen diecinueve Empresas.

La industria del jabón, establecida en Andújar desde tiempo inmemorial, constituye la principal parte de riqueza de la población. Trescientas cincuenta familias viven en este momento—y a pesar de la crisis—de este trabajo. Y de padres a hijos, enseñanza de práctica en ayuda infantil al cansancio del padre o de la madre, se hereda la habilidad manual para fabricar el preciado producto.

Nunca se emplearon en las fábricas andujareñas materias primas extranjeras—costumbre inveterada en otros fabricantes que prefieren el lucro—. Grasas y productos exclusiva y auténticamente españoles, lanzaron al mercado esos bloques cuyo olor sin perfume era orgullo de los armarios y las buenas amas de casa.

En un tiempo la competencia del mercado extranjero, trayendo a bajo precio grasas ínfimas que competían con nuestros aceites de oliva, por el menguado escrúpulo de quienes sólo buscaban la ganancia fácil en el menor espacio de lugar, trastornaron un tanto nuestros mercados, originando una merma de compra que causaba la consiguiente ruina de los olivaderos españoles.

Pero la nueva España, restituyendo los valores a su verdadero lugar, ha desplazado estos parásitos, si bien por el momento la industria jabonera española no puede dar el rendimiento para el que está capacitada, simple y exclusivamente por razones de abastecimiento y transporte que en nada rozan a la capacidad productora de nuestros industriales.

Teniendo en cuenta la escasez de grasas, que ha obligado a la baja en la contribución industrial de calderas con una capacidad de 50.000 litros, la cifra de 105.000, que actualmente se producen, es muy satisfactoria. Supone, con respecto a la producción total de la provincia de Jaén, el 45 por 100.

Seis millones de kilos rendían estas fábricas anualmente antes del Glorioso Movimiento Nacional, habiendo sido terriblemente mermada esta producción después de la guerra porque de las fábricas de orujo que las abastecían ha habido que suministrar en régimen de cupos la mayor parte de las fábricas dedicadas a la importación de cocos y sebos que antes rechazaban los aceites andaluces a ningún precio.

Las especialidades de estas fábricas son: Jabones comunes, llamados Pinta, Castaña, Blanco Castilla y Blanco Pinta Encarnada.

Como primeras materias se emplean aceites de oliva de alta acidez, aceitones y aceite de orujo.

Los principales consumidores de esta industria estaban en las dos Castillas, Murcia, Albacete, Huelva, Granada y Aragón. Y todas ellas esperan la vuelta a la normalidad, seguras de que, pese al tiempo y por encima de las vicisitudes de las circunstancias, la industria jabonera de Andújar será, como fué, manantial de prosperidad y amplia satisfacción para sus consumidores y clientes.

CALATAYUD

LOS datos que poseemos hacen arrancar la historia de Calatayud de la antigua ciudad romana de Bilibis, patria de Marcial, si bien en realidad su emplazamiento está a unos cinco kilómetros de aquélla.

Debe su nombre al castillo de Ayub (Calat-Ayub), mandado edificar por el Emir así llamado, y del que todavía se conservan parte de las edificaciones.

En el año 1120, D. Alfonso el Batallador, Rey de Aragón, tomó esta ciudad a los musulmanes. A su muerte, el Rey de Castilla y León, D. Alfonso VII, aprovechándose de la debilidad del nuevo Monarca, D. Ramiro II el Monje, se apoderó de Zaragoza, y a continuación de Calatayud, incorporándola a Castilla.

En los siglos XII y XIII organiza su vida municipal y comarcal al amparo de su fuero, y numerosas casas religiosas establecen fundaciones favorecidas por los Monarcas y acogidas por el pueblo con simpatía y amor.

En el siglo XV, en el que se da término glorioso a la obra de la Reconquista y se consigue la unidad nacional, dos personajes insignes dejan huella de su paso por esta ciudad. Son D. Pedro de Luna, que con el nombre de Benedicto XIII defendió hasta su muerte contra viento y marea sus derechos al Pontificado, y San Vicente Ferrer.

En el siglo XVI, en el que España alcanza el apogeo de su poderío, el Emperador Carlos V jura sus fueros en la iglesia de Santa María (1518).

Durante la guerra de la Independencia, Calatayud cooperó eficazmente en el levantamiento contra Napoleón, y combatió a los franceses a sangre y fuego, obligándoles a evacuar la plaza.

Ya en nuestros días, Calatayud no conoció otros tiempos de prosperidad más que durante el período en que ese gran español que se llamó D. Miguel Primo de Rivera mantuvo a su Patria en el camino de su grandeza y resurgimiento. Mucho le debe a ese insigne hombre. En la mente de todos los bilbilitanos están presentes las obras y mejoras con que la ciudad se engrandeció. Por



no citar más, haremos mención del ferrocarril Santander-Mediterráneo y del Instituto de Segunda Enseñanza que lleva su nombre.

En los tiempos inmediatamente anteriores al Glorioso Movimiento, en que el sectarismo feroz quiso borrar de nuestra Patria toda muestra de catolicismo y en que la barbarie se adueñó de los resortes del Poder para cometer toda clase de tropelías, Calatayud dió muestras de una entereza y de un espíritu españolista contra el que nada pudieron los representantes del Gobierno del Frente Popular.

Las aportaciones de Calatayud al Movimiento Nacional fueron espléndidas en todos los órdenes. Apenas las primeras noticias del Alzamiento cundieron por la ciudad, nutridos grupos de voluntarios acudieron al cuartel de Artillería a ponerse en contacto con las Autoridades militares. Triunfante el Movimiento y asegurado el orden, se organizaron columnas de voluntarios y fuerzas de Artillería, que pacificaron y ganaron para España los pueblos de la comarca, y salieron inmediatamente para los frentes de Teruel y Guadalajara, taponando de este modo las posibles rutas de los marxistas hacia Zaragoza.

Hay pocas ciudades españolas que aventajen a Calatayud económicamente en proporción al número de sus habitantes.

Industrialmente cuenta Calatayud con importantes fábricas, entre las que merece destacarse la Azucarera, donde trabajan cerca de 600 obreros durante los meses de campaña y 150 durante el resto del año. Tiene también varias de harinas, licores, calzados, cordelería, etc. Hay en vías de construcción unas formidables instalaciones industriales, propiedad de una importante razón social de Barcelona, que, percatada de la privilegiada situación geográfica de nuestra ciudad, la eligió como emplazamiento de ese gran centro fabril, que ha de contribuir al engrandecimiento industrial de Calatayud.





En el aspecto agrícola posee una zona de regadío—constituída por las vegas de los ríos Jalón, Jiloca, Perejiles y Ribota—de una extensión de más de 2.300 hectáreas. Es terreno muy fértil y apto para toda clase de cultivos. Las frutas de sus vegas son de renombre mundial por su exquisita calidad.

Una plaga asuela de vez en cuando todo este enorme vivero de riqueza: las inundaciones que causan los ríos Jalón y Jiloca cada vez que las tormentas descargan sobre sus cuencas.

El nuevo Estado, vigilante cada día más en el fomento de la riqueza agrícola, se ha de preocupar en un futuro no lejano de estudiar los remedios convenientes y realizar las obras necesarias para evitar tales daños.

La C. N. S. de Calatayud ha sabido recoger las aspiraciones obreras y encauzarlas con arreglo a las normas del nuevo Estado Nacionalsindicalista.

La C. N. S. agrupa en Calatayud los siguientes Sindicatos: Zootecnia, Construcción, Cereales, Transportes y comunicaciones, Alimentación, Textil y varios más, con un total de 190 patronos y 2.210 obreros.

No queremos dejar de decir dos palabras acerca del progreso urbano de Calatayud. Recientemente se han aprobado dos planos de ensanche que afectan a otros tantos sectores de la población. Es de esperar que se lleven pronto a cabo esas obras, que tanto han de cambiar el aspecto urbano de la gran ciudad aragonesa.



FABRICA DE ACEITES

"LA LAGUNA"

de **D. JUAN MARCH ORDINAS**

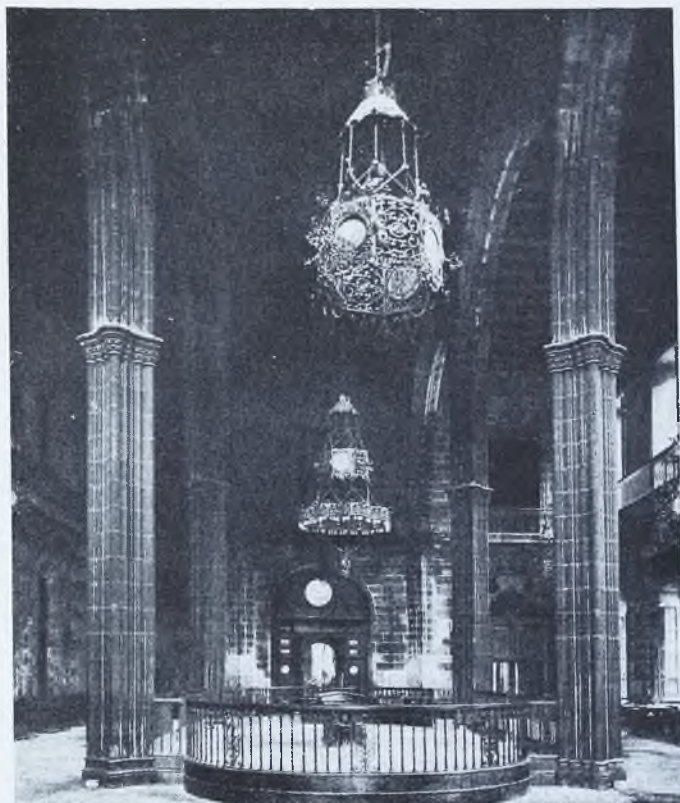
ACEITES 1.º Y 2.º PRESION

Término BAEZA (Jaén)

LA BOLSA OFICIAL DE COMERCIO



Edificio de la Lonja donde se halla situada la Bolsa Oficial de Comercio de Barcelona.



Un detalle del «parquet».



Suntuoso, magnífico, como si todo el glorioso peso de su tradición se hubiera hecho mole sobre sus cimientos; así se yergue frente al mar el edificio de la Lonja barcelonesa.

—¿...?

—La historia de la Lonja barcelonesa, rebotante de interés anecdótico, está vinculada a la de la propia ciudad condal, y en su recinto se han desarrollado sucesos trascendentales durante el largo transcurso de los siglos.

Es curioso recordar que esta casa ha sido Palacio Real y cuartel de tropas suizas al servicio del Rey de España; salón de baile y capilla ardiente. Que ha servido de Exposición y de colegio electoral; de lugar y centro de importantes asambleas: unas, con fines utilitarios, de interés material; otras, para celebrar certámenes literarios vibrantes de exaltación poética; otras, para solemnes reuniones académicas, con fines especulativos de puro interés espiritual.

En el gran salón de Contrataciones han recibido pleitesía de la ciudad reyes y príncipes de la más alta estirpe, desde Alfonso V de Aragón a Carlos V de España; desde el Rey Víctor Manuel de Italia al inolvidable general Primo de Rivera. Y yo creo que el día, que todos deseamos próximo, en que el invicto Generalísimo Franco decida volver a Barcelona para recibir el fervoroso homenaje que los catalanes desean tributarle de nuevo en plena y consolidada paz, será la Casa Lonja la que tendrá el honor de cobijar el acto solemne en que cristalizará la manifestación ferviente del voto unánime en que coincide esta población honrada y laboriosa, orgullo de la Patria.

Por esto es simpática y bella la historia de la Casa Lonja del Mar de Barcelona.

Esta historia, que hemos recogido de labios que temblaban de emoción y cariño al recordarnos toda la vida de este palacio al que va vinculada casi una vida dedicada a su conservación y administración... Sr. Riera Soler, con usted, y prendidos del brazo de su charla amena y autorizada, hemos vivido al unísono toda la emoción de sus recuerdos. Recuerdos con los que tal vez mañana peregrinemos el reportaje que muestre toda la magnitud de nuestra propia grandeza. Hoy, Diablos Cojuelos de "su" edificio, vamos a levantar la techumbre de una de las más importantes instituciones que en ellas se cobijan y...

—¿...?

—La Bolsa Oficial de Comercio de Barcelona ha sido, y es tal vez todavía, el más importante mercado de valores de España por el volumen y la extensión de sus operaciones sobre títulos industriales y mercantiles, representando la riqueza mobiliaria del país. En tiempos normales absorbía este mercado bursátil la casi totalidad de las emisiones privadas de España, que aquí encontraron siempre fácil colocación y mercado abierto por la abundancia de dinero al efecto disponible, debido a la gran flexibilidad de su funcionamiento, a la gran concentración de oferta y demanda que le caracterizaba y a la potencia adquisitiva de su sistematización financiera, en parte estructurada a tal fin.

Hoy, las condiciones en que se desenvuelven Europa y el mundo entero, repercutiendo pesadamente sobre la economía general del país, así como las inevitables consecuencias materiales de la guerra de liberación de España y del estrago inmenso provocado por la dominación marxista sobre parte del territorio nacional tiranizado por ella, requieren y justifican una intervención tutelar del Estado, atento al interés público y a la seguridad de sus propias finanzas, que son las de todos. Uno y otra son incompatibles con una libertad contractual ilimitada, de la que podrían derivarse efectos catastróficos por una especulación desenfrenada que a toda costa es conveniente evitar.

A ello tiende la acción del Ministerio de Hacienda y singularmente la actuación, llena de tacto y tino, del Director general de Banca y Bolsa, mi ilustre amigo don Ramón Canosa, perito competentísimo en estas delicadas materias y saturado de experiencia bursátil.

Le secundan, con un criterio de laudable unidad, las Sindicaturas de las tres Bolsas españolas, Madrid, Bilbao, Barcelona, concordantes en su actuación.

—¿...?

—La Bolsa oficial de Barcelona, nacida al fragor de la guerra europea iniciada en 1914 sobre la base del antiguo Colegio de Corredores Reales de Comercio existente en esta ciudad e ilustre por todos conceptos, ha modificado ya su viejo régimen y opera similarmente a sus hermanas de Bilbao y de Madrid.

El nuevo *parquet* asegura una intervención normal en las operaciones, facilita la publicidad que las mismas requieren y permite la vigilancia y la inspección de la Junta Sindical en la contratación pública, base de la cotización de los valores sobre los cuales se opera bajo la inflexible ley de la oferta y la demanda.

Materialmente, el *parquet* es una obra notable de ebanistería que, salvo por su superficie excesiva, en nada desmerece del salón de contrataciones donde está instalado. Tiene la ventaja de poder ser desmontado en breves horas, si por acaso el salón de contrataciones debiera nuevamente engalanarse para servir de marco propicio a solemnidades espirituales semejantes a las que enriquecen su historial y son motivo de legítimo orgullo para él.

—¿...?

—No creo pecar por exceso de optimismo augurando a la Bolsa oficial de Barcelona, que con tanto acierto y competencia preside mi querido amigo D. Joaquín Marsáns Peix, un porvenir próximo halagüeño y esplendoroso.

El es el hombre del atractivo personal, de las realidades positivas, amigo de todos y por todos estimado y respetado. Es el hombre de la mesura y de la discreción. Con él serían imposibles luchas de bandos en pugna, violencias de actuación, pequeños rencores, personalismos agresivos y partidismos internos, que tanto perturbaban el mercado bursátil barcelonés durante largos años.

El Sr. Marsáns, con justa visión de la realidad, cree que hay negocio lícito para todos, sin egoísmos exclusivos ni privilegios que no nazcan de la ley y no tengan su arraigo en la realidad viva, en la naturaleza misma de las cosas. Es la ley, únicamente la ley, la que tiene que reformarse—y se reformará sin duda—para que la paz y la prosperidad puedan devolver a la Bolsa de Barcelona su antiguo esplendor, cuando terminadas las luchas que ensangrientan el mundo recobre éste el equilibrio perdido y en él España el puesto de honor que en lo espiritual y en lo material le corresponden, que para todo ello hay potencia y tradición en nuestro bendito país.

.....

La madeja de la charla ha continuado devanándose. El Sr. Riera Soler, todo amabilidad para nuestro VERTICE, hace un alto en sus palabras. Nuestras miradas pierden entre las sombras del *parquet*; parece que quieren buscar las siluetas de aquellos hombres que en este mismo lugar formaban el Consejo de Prohombres del Mar y a quienes cúpoles la gloria de redactar el primer Código mercantil, conocido universalmente con el nombre de "Libro del Consulado del Mar", sancionado el 25 de febrero de 1258 por el gran rey Jaime el Conquistador. Libro que durante cinco siglos fué el derecho común y la norma de los juicios de Europa entera.

Q. O. C.



El sitio vacío

en la mesa es la brecha visible que abre en la armonía del hogar la repentina indisposición de un familiar. Su dolor aflige a los demás que desean socorrerle. Esto es fácil cuando hay **DOLORETAS** en casa. Porque personas de todas las edades pueden recurrir a su suave pero segura acción inofensiva hasta para los niños y delicados. De ahí que es el verdadero remedio del hogar.

Doloretas

el antidoloroso ideal



FABRICANTES DE ACEITE DE OLIVA DE LA CAPITAL DE JAEN

Alfonso Estremera Estremera.

Eloy Ruiz de León.

Emilia de Baniela.

Dolores Valguerías.

Dolores García.

Jacinto Mera Viedma.

Rafael López Avisbal.

Miguel Sánchez López.

José de Bonilla y Jaén.

Viuda de Eduardo Carrere.

Diego Rubio García.

Félix de la Riva García.

José Maroto Madrid.

Agustín Fernández.

Lorenzo Carrillo.

Manuel Quesada Jiménez.

Manuel Puga Cobos.

José Suca Pueiruga.

Luis Fernández Ramos.

Manuel Sáenz Sáenz.

Enrique Gutiérrez.

ALMACENISTAS DE ACEITE DE OLIVA EN JAEN CAPITAL

Señores RIVA Hermanos

Rastro, núm. 36 - Teléfono 102

MAESTRONI, S. A.

Avenida Generalísimo, núm. 36

SIXTO APONTE RAMIREZ

Jorge Morales, núm. 5 - Teléfono 436

PABLO TORRES LIEBANA

Salido, núm. 28 - Teléfono 503

LUIS ORTEGA MONTIJANO

Carretera de Granada, núm. 8 - Teléfono 544

ALEJANDRO GARCIA DIAZ

Rastro, núm. 4 - Teléfono 576

Establecimientos MORO, S. A.

Apartado núm. 78

BASILIO GARCIA SANCHEZ

Millán de Priego, núm. 2 - Teléfono 542

CARBONELL y C.^a, de Córdoba

Roldán y Marín, núm. 1 - Teléfono 317

RAFAEL LOPEZ AVISBAL

Llana, núm. 20 - Teléfono 590

"LA PROVIDENCIA" - Rafael Dobón Soriano

FABRICA DE JABONES

Especialidad en Pinta azul

Producción normal con grasas del país:

10.000 kgs. diarios

Apartadero propio conectado con tranvías de Linares

Establecido desde 1905

ACEITERIAS VALLBONA, S. A. "NUESTRA SEÑORA DE LINAREJOS"

FABRICAS DE ACEITE DE ORUJO Y JABONES

en VALENCIA: Calle Sagunto, 180

en LINARES: Calle del Pilar, núm. 68

MIGUEL PARRA RUIZ

FABRICA DE JABONES

Teniente Ochoa, 12

Producción diaria: 1.000 kgs.

Exportación

Especialidad en Pinta azul

Establecido desde 1915

Fábrica de Jabones de Hijos de Luis Fernández

en LINARES - Estación Baeza

Producción diaria: 5.000 kgs.

Exportadores de Aceites de oliva

en IBROS (Jaén)

FRANCISCO SUAREZ VILLALBA

FABRICA DE JABONES

en LINARES - Estación Baeza

Producción diaria: 2.000 kgs.

francisco
GARCIA DIAZ

Fábricas de
HIELO y ACEITES

Calle de las Monjas.-Teléfono 59

B A E Z A
(J a é n)

Ramón
Díaz
Beltrán

F A B R I C A D E
A C E I T E S D E O L I V A

TELÉFONO 1
M E N J I B A R
(J A E N)

JOSE
de
CASTRO
ACEITES
DE OLIVA

Fábricas: Ubeda, Castellar y
Santisteban del Puerto (Jaén)

Casa central: **U B E D A**
(Jaén). = Teléfono núm. 175

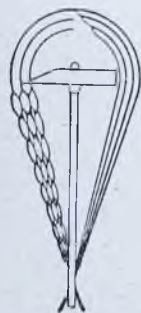
Hijos

de DOMINGO CHINCHILLA, S. A.

EXPORTADORES DE ACEITE DE OLIVA

Casa central en BAEZA
Sucursales: Valencia. Gran Vía, número 45
Porcuna :::: Villa del Río :::: Cazorla

Materiales de Construcción
Fábrica de **hierro carbonizado**



INDUSTRIA ESPARTERA
DE UBEDA

Capachos e hilados.-UBEDA-Jaén

Ricardo J. Sola Rus
Viuda Nicolás Martínez
José María Arce
Ildefonso de la Obra
Martín Sánchez de la Torre
Diego Rojas
José Garrido Uclés
Hijo de Santiago Martínez
Manuel Latorre Campos
Josefa López, Viuda de Herrera
José Quesada Bautista
Juan de la Cruz Ruiz
José Aparicio Quesada
Ana María Molina
Luis Martínez Amador
Ildefonso Sarmiento García
Raimundo Alcázar

Ricardo
TRUEBA
Barquín

Fabricante, almacenista y exportador
de ACEITES PUROS de OLIVA
Especialidad en clases finas

B A E Z A
(J a é n)

Carlos Cruz Lorite

Aceites finos de oliva y cereales

Casa fundada en 1880

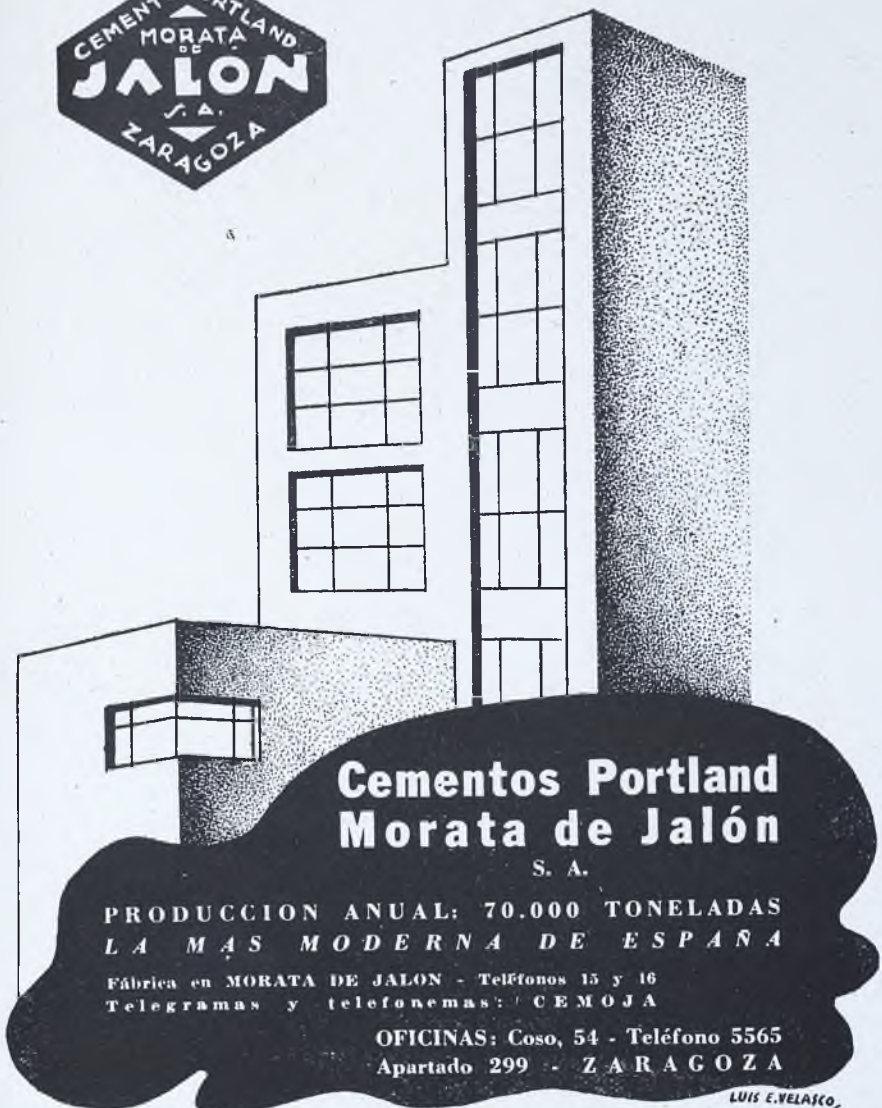
c/c Banco de España } EN LINARES
Banco Español de Crédito }

Telegramas y telefonemas: CARLOS CRUZ

Teléfono número 28

B A E Z A

(J a é n)



Cementos Portland Morata de Jalón

S. A.

PRODUCCION ANUAL: 70.000 TONELADAS
LA MAS MODERNA DE ESPAÑA

Fábrica en MORATA DE JALÓN - Teléfonos 15 y 16
Telegramas y telefonemas: CEMOJA

OFICINAS: Coso, 54 - Teléfono 5565
Apartado 299 - ZARAGOZA

LUIS E. VELASCO

MANTEQUERIAS LEONESAS



FABRICA MODELO DE MANTECA FINA

Fabricación de queso estilo Roquefort C R A M T

MARCELINO RUBIO
VILLAGER (León)

Sucursales: Montera, 2
Av. Reina Victoria, 4 } MADRID
Serrano, 32 }

Almacén: Tarragona, núm. 2. - MADRID
Casa central: Avda. José Antonio, 6. - MADRID

CASA MADURGA

S.ªA. Nombre registrado

LONAS, SACOS,
TEJIDOS GRUESOS
Fábricas de tejidos y tintorería

Fábrica y despacho:
Paseo de Sasera, número 3
(junto a la Avda. del Gral. Mola)
Sucursal: Barcelona, Ausias
March, núm. 14 (chafán Bruch)

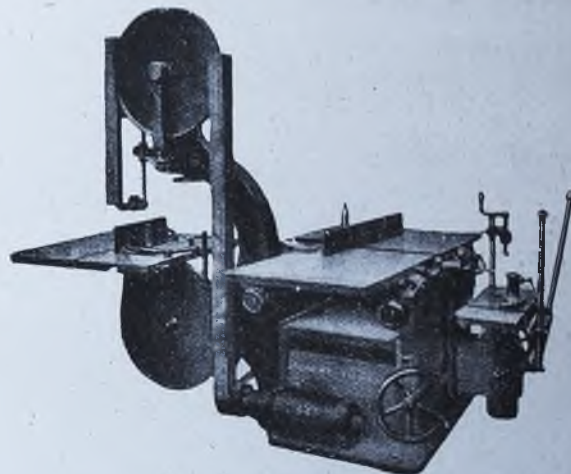


Apartado 144. - Teléfono 1852. - ZARAGOZA

SIERRAS MECANICAS

Almacén de coloniales
al por mayor. Representaciones
y comisiones. Representante en As-
turias de los famosos
productos alimenticios
«DACON» de Irún.

ARRIONDAS
(Asturias)



AMADOR NACHÓN PANDO



Tornería mecánica de mader-
ra. Especialidad en artículos
torneados de electricidad.

MIGUEL
RICART

C. Rdo. J. Sabaté, 2 (bis)
Balmes, 10. - TORRELLÓ



TALLER ELECTRO-MECANICO
METALISTERIA - TORNILLERIA
Especialidad en instalaciones y reparaciones
eléctricas para buques. Suministro de todo
lo referente a la Casa VALLS HNOS.

JOSÉ MARTÍ ALGUÉ

Pasaje de la Paz, 14 (esquina a José A.
Clavé). Teléfono 10652. - BARCELONA

JUAN HILL FERRET

IMPORTACION ::: EXPORTACION

Coloniales, Legumbres, Conservas, Galletas, Jara-
bes, Licores, Champagnes y Vinos generosos. Per-
fumería en gener 1. Fábrica de Blanco de España.

Dirección: Rambla de Nuestra Señora, 7. Apar-
tado 12. Teléfonos: 214, comercial. 159, particular.
Fábricas: Plaza del Sagrado Corazón de Jesús.
Almacenes: Santa Digna, números 28 y 30.

VILAFRANCA DEL PANADÉS

carbones

de la
NUEVA
SOCIEDAD ANONIMA



CAPITAL: 5.000.000 DE PESETAS
Minas de Carbón, Hornos de Cok
y Fábrica de Subproductos en

SAMA DE LANGREO
(Asturias)

Direcciones.—Oficina Central: Sama de Langreo
Teléfono núm. 6.

Telegráfica y telefónica: SOLRAC



FABRICA DE MIERES, S. A.

Domicilio social: Ablaña (Asturias)

Oficinas centrales: Oviedo, Argüelles, 39, 1.º

Agencia en Gijón: Felipe Menéndez, núm. 6

Carbones. Cok. Subproductos derivados de la hulla. Lingote de afino y mol-
dería. Hierro laminado. Construcciones metálicas. Puentes. Calderas. Vigas

**GRAN
HOTEL
PRINCIPADO**

OVIEDO



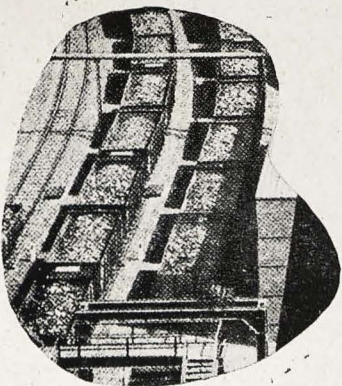
CONRADO
Riera
GONZALEZ
TEJIDOS. PAÑERIA. PAQUETERIA
y CALZADOS
POLA LABIANA — ASTURIAS



Ferretería moderna. Artículos
para regalos. Pinturas. Vidrios.
Tubería y accesorios para
aguas. Maquinaria agrícola
y semillas seleccionadas.

**EUSTAQUIO
ALVAREZ
SANCHEZ**

POLA LABIANA
(Asturias)



**VAZQUEZ IGLESIAS
Y TORRE, S. L.**

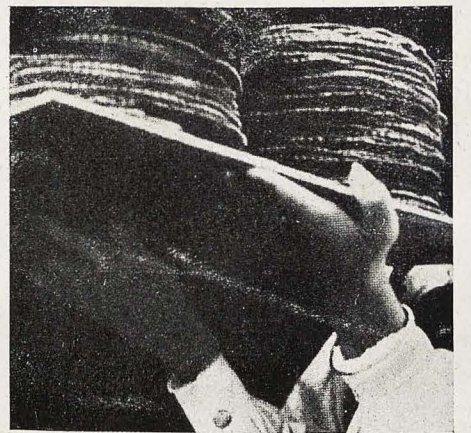
Construcción de lavaderos de car-
bón. Vagones para minas. Planos
inclinados y diversas piezas de fun-
dición para toda clase de obras.

SAMA de LANGREO (Asturias)

**CIPRIANO
FERNANDEZ
VELASCO**

PANADERIA
Y ALMACEN
DE PIENSOS

**MIERES
(ASTURIAS)**

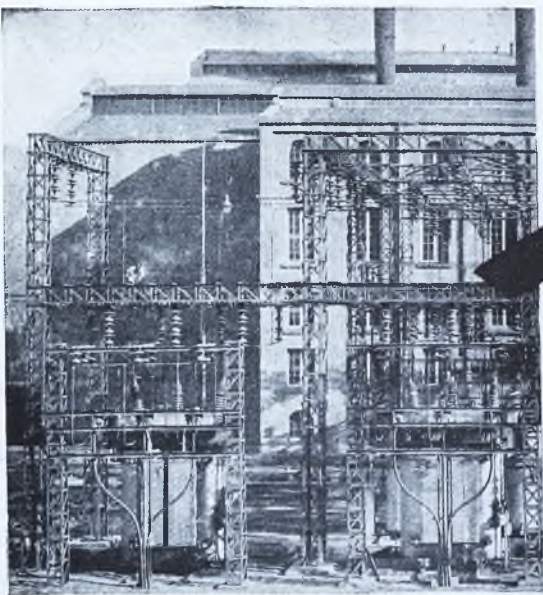


PRINCESA DE ASTURIAS



PRINCESA DE ASTURIAS

**LA CARRERA
(Asturias)**



**COMPANIA ELECTRICA DE
LANGREO**

SOCIEDAD ANONIMA

LA FELGUERA -- (Asturias)

Capital Social: **12.000.000 de pesetas**

Centrales Termoeléctricas para la Producción de Energía en La Felguera (Langreo) y Sotón (San Martín del Rey Aurelio)



**VICTORIANO
SANCHEZ DE CASTRO**

Confitería, Pastelería. Especialidad en pastas de Almendra, Turrónes y Mazapán

MORA (Toledo)



**Serapio
Castro García**

ALMACENISTA DE COLONIALES
**TALAVERA DE LA REINA
(Toledo)**



JOSE ALONSO PRIETO

ALMACEN DE CUEROS,
MUEBLES Y PAQUETERIA

MIERES (Asturias)

Fábrica de Curtidos en
VALENCIA. - Cuenca, núm. 88

Licores la estrella

J. FITER

Teléfono 115 VICH



**J O S É
BOSCH**

AGENCIA FERROCARRILES
MATERIALES DE CONSTRUCCION - CARBONES
Calle Estación, núm. 3
Teléfono 12
SALLENT
(Barcelona)



Juan Griells

TALLER DE REPARACION DE
AUTOMOVILES
Y TODA CLASE DE MOTORES
DE EXPLOSION

Pasaje Manuel Colomer
Teléfono 1 TORELLÓ



Carmen VILA

Sucesora de BUENAVENTURA VILA

COMERCIO de TEJIDOS

en géneros del país
y extranjeros

Plaza de la Paz, núm. 8
SALLENT



"Horno de San Miguel"
PASTELERIA

EMILIO ALTIMIRAS
Plaza Mayor, 18
Teléfono 149
VICH



RIUS

Sucesor de Miguel Genis

FABRICA DE CURTIDOS

Pont de Galliners — **VICH**

MOSAICOS

Roura

SOCIEDAD ANONIMA

Fábrica de Mosaicos y Piedra artificial

LOZA SANITARIA Y TUBERIAS - MATERIALES DE
CONSTRUCCION

Calle Verdaguer, núm. 26 - Teléfono 111
VICH

F S C
ERMIN ANCHEZ AÑO

FABRICA DE ACEITES
Y VINOS FINOS DE MESA

MORA
(Toledo)

TALLER DE CAJAS DE EMBALAJE
Y VENTA DE LEÑAS

JOSE BARBER

L. núm. 2 San Quirico de Besora



Gudiol
FABRICA DE CURTIDOS
JOSE GUDIOL
Carretera de Ribas, 60 - Teléfono 48 - RIPOLL



VIUDA DE
RAMON ESPADALER

ALMACENES DE TEJIDOS DE
TODAS CLASES - NOVEDADES
DE SEÑORA - PERFUMERIA

Puente, núm. 27 - Teléfono 8
SAN QUIRICO DE BESORA

**J O S E
FREIXA**



Automóviles y Camiones

Recambios legítimos - Aceites
Neumáticos - Reparaciones

Ronda Moreta, 20 - Teléfono 96
B ER G A

Casa
SANTAMARIA

FABRICA Y
ALMACEN DE
ANISADOS
Y LICORES

Plaza Viladomat, n.º 3

Teléfono 22

B ER G A



YLLA

A C I B E S

DROGAS - PERFUMERIA
FOTOGRAFIA

Nieves, 3

VICH



CARLOS CANTABARANA

Taller de Reparación de toda clase de Maquinaria para diferentes industrias
Constructor de los Cilindros sistema MANEJA, para toda clase de maquinaria textil
Se construyen Máquinas automáticas para tornear madera y roscar para industria
mecánica - Tornos cilindricos - Aparatos para Muelas esmeril (modelo patentado)
Tornos para trabajar madera y asta - Máquinas de taladrar sensitivas

TRABAJOS A DOMICILIO

C. Gesdevall, 50 - Teléfono 39 - TORRELLÓ



JOSE CARRERA

GASAS HIDROFILAS
CAMBRICS - VENDAS
GASA en SOBRES, etc.

FABRICA DE TEJIDOS DIAFANOS

Cañamazo para bordar - Tarlatanás - Pabellones mos-
quiteros y Géneros de Forrería

ESPECIALIDAD en TRAFALGARES LINONES

Fábrica en SALLENT - Teléfono 1

TRANSFERENCIAS CARGO BANCO HISPANO AMERICANO
A FAVOR DE JOSE CARRERA PUJADES



PEDRO

Plans

FABRICA DE TEJIDOS
Especialidad en SABANAS y TEJIDOS PARA CAMISERIA

BERGA

LA INDUSTRIAL MODERNA

HIJOS DE FRANCISCO LOPEZ

Teléfono 77 Talavera de la Reina

VINOS FINOS DE MESA

ESPECIALIDAD en VINAGRES

AMPARO RODRIGUEZ RAMIREZ

MORA (Toledo)

González y Morales

ALMACENISTA DE COLONIALES, GASOLINA
Y ACEITES LUBRIFICANTES

Talavera de la Reina

(Toledo)

OLEIVINICOLA DEL CENTRO DE ESPAÑA, S. A.

Sucursal de MORA (Toledo)
Fábrica de ACEITES FINOS DE OLIVA
y VINOS FINOS DE MESA

Almacén de Hierros viejos y de derribos

C. Manlleu, núm. 93 - Teléfono 261 - VICH

JAIMÉ ROMEU

CASA FUNDADA EN 1831 — Premiada en las Exposiciones Universales de
París, Niza, Florencia y Barcelona

DULCES - BOMBONES - "PANES DE PESSICH"

Antigua Casa Catalá - Viuda Ylla

Cerrajeros, 15

Teléfono 52

VICH



HIJOS DE
PEDRO SALVADOR

EXPORTADORES
IMPORTADORES



CASA FUNDADA EN 1892

SEVILLA

Oficinas: Zaragoza, núm. 56

Almacenes: Avenida de Jerez

TELEFONOS	{	Dirección y Conferencias...	26889
		Oficinas	23900
		Almacén y Refinería	31791

Dirección telegráfica: "SALVADOR"

Dirección postal: HIJOS DE PEDRO SALVADOR, Exportadores



INSECTICIDAS PARA LA AGRICULTURA Y DOMESTICOS

PRODUCTOS



ROSEMA

Fábrica: Calle de Santa Clara, núms. 47 y 49
Despacho: Calle del Dieciocho de Julio, 26 - Teléfono 44
Almacén: Calle de los Herreros, núm. 47

Concesionario de venta para esta plaza: la Gran Droguería J. ROVIRA
Calle de los Herreros, núms. 10 y 12

Villafranca del Panadés (España)

Pinturas :: Papeles pintados :: Material de dibujo :: Artículos fotográficos



SAN PABLO, 117 BIS - BARCELONA - TELEFONO 18708

DIOSCOPO
ARIAS
FERNANDEZ

ELABORACION Y EXPORTACION DE
VINOS FINOS DE MESA

MORA
(Toledo)

ESPECIALIDAD EN BADANAS ZUMA-
QUE Y ENCINA, CURTICION VEGETAL
ESMERADA EN PIELES FINAS - LANAS

Viuda de F. Castells

Dirección telegráfica: CASTELLS-RIPOLL

BATET, 49 :: TELEFONO 47 :: RIPOLL



Conductores Eléctricos

ROQUE

SOCIEDAD ANONIMA

Marca registrada

CAPITAL: 1.000.000 DE PESETAS

Domicilio social: MANLLEU

Paseo Cuatro de Febrero, 4 y 6 - Teléfono 58

MANUFACTURA GENERAL DE CABLES
Y DEMAS CONDUCTORES ELECTRICOS
AISLADOS - HILOS Y CABLES DE
COBRE DESNUDO

SUCURSALES:

MADRID: Covarrubias, 23 - Teléfono 31115

BARCELONA: Diputación, 185 - Teléfono 34136

BILBAO: Alameda de Recalde, 17 - Teléf. 14075

VALENCIA: Salvatierra de Alava, 34 - Tel. 10688

Dirección telegráfica y telefónica: ROQUESA

BANCO DE LA PROPIEDAD
Gerona, núm. 2 (Ronda de San Pedro) - Teléfono 53191
BARCELONA

COMPRAVENTA Y ADMINISTRACION DE FINCAS
ANTICIPOS CON GARANTIA DE ALQUILERES - CUEN-
TAS CORRIENTES - VALORES - CUPONES - DEPOSITOS
CAJA DE AHORROS

Sucursales:
MADRID - Plaza Independencia, núm. 5 - Teléfono 61448
ZARAGOZA - Plaza José Antonio, núm. 9 " 4732
VALLADOLID - Santiago, núms. 29 y 3 " 1915

Delegaciones:
BADALONA - HOSPITALET DE LLOBREGAT
SABADELL y TARRASA

Dirección telegráfica: PROPIEBANC

LA REQUENENSE - AUTOMOVILES INTERURBANOS

Viuda de
NICOLAS PEREZ GARCIA
Casa Central: REQUENA
Generalísimo, núm. 17 - Teléfono 74

Cirilo Puig

MANUFACTURAS DE ARTICULOS DE PIEL
Especialidad en
Fantasía económica

C. Comercio, núm. 4 - Teléfonos 57 y 61 - MALGRAT (Barcelona)

G. FERNANDEZ
FUNDICION DE HIERRO

Va'encia, 615, interior
Teléfono número 52296

BARCELONA
—— (Clot)

BERNARDO PLAUT

DESPERDICIOS DE CAUCHO

TELEF. 51678
AVENIDA ICARIA, 106

BARCELONA



edro
TIEMBLO
JARA

ARENAS DE SAN PEDRO
(Avila)

FABRICA DE ASERRAR
Y
ALMACEN DE MADERAS



Marca registrada



Hijo de M. XARTÓ ROCH
Casa fundada en 1874
HERBERIA Y FERRETERIA
ESPECIALIDAD en HERRAMIENTAS para
PICAR PIEDRAS DE MOLINO
Talleres y Despacho: Rubió y Ors, 125 y 127
Teléfono 89
CORNELLÁ (Barcelona)

Medalla de Oro en la Exposteió Nacional Valencia, 1910. Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición Universal de Roma de 1911. Medalla de Oro en la Exposición Universal de Londres, 1910.



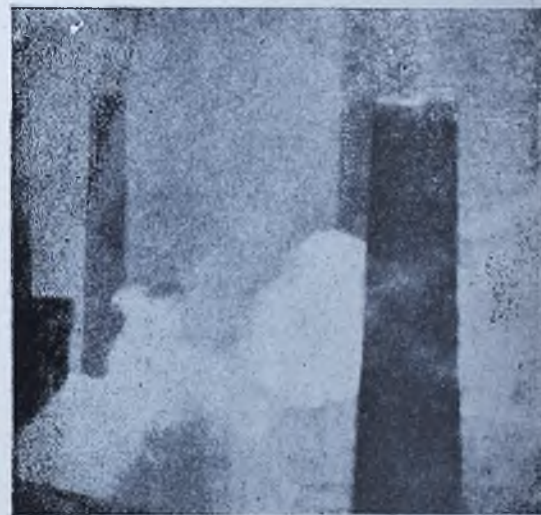
C.
Serrano

FUNDICION DIARIA DE
METALES
DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD
EN BRONCES
Y ALPACA

Calle Carcereny, núm. 11
TELEFONO 62

SAN FELIU DEL
LLOBREGAT
(Barcelona)



ARCISO
HERNANDEZ

Fábrica de Aserrar y
Almacén de Maderas

ARENAS DE SAN PEDRO
(Taller de Carpintería)
(Avila)



VINOS PARA LA EXPORTACION
GARANTIZANDO SU PUREZA

JOSE FREIXEDAS Y C.^a L^{tda.}

Dirección telegráfica:
FREIXEDAS MIGUEL
Villafranca del Panadés

Prat de la Riba, núm. 89 - Teléfono 180
VILAFRANCA DEL PANADÉS



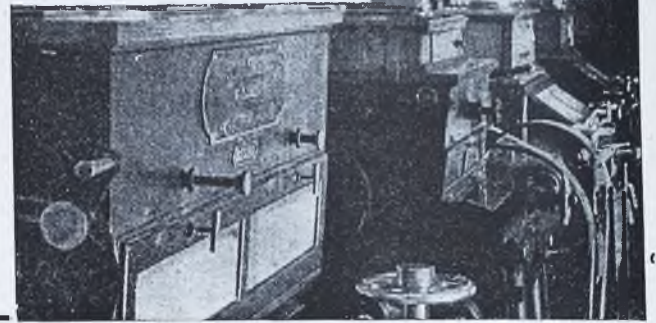
Metalistería :: Fábrica de cierres para monederos y similares :: Corte, embutido y estampación de metales :: Especialidad en trabajos de encargo :: Bronces artísticos :: Niquelados de metales :: Letras metálicas para anuncios

CALLE DE LAS ESCUELAS
MALGRAT (Barcelona)

**DANIEL ALMODOVAR
VALDERAS**

FABRICA DE HARINAS
ELECTRICIDAD Y MOLINOS DE PIENSOS

URDA
TOLEDO)



La Llanisca

Fábrica CONSERVAS y PESCADOS
LLANES

**FRANCISCO
GARCIA
LLERANDI**

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADO

LLANES (Asturias)

REX S.A.

CONSTRUCCIONES MECANICAS

Motores y Bombas REX - Motores de gasolina
Motores Diesel - Bombas centrifugas - Grupos
electrógenos - Grupos electrobombas - Motobombas
y Motocompresores

BORRELL, núms. 236-244 - TELEFONO 31424
B A R C E L O N A

ANTONIO
**FERNANDEZ
GARCIA**

ALMACEN DE ULTRAMARINOS
PANADERIA

ARRIONDAS
(Asturias)

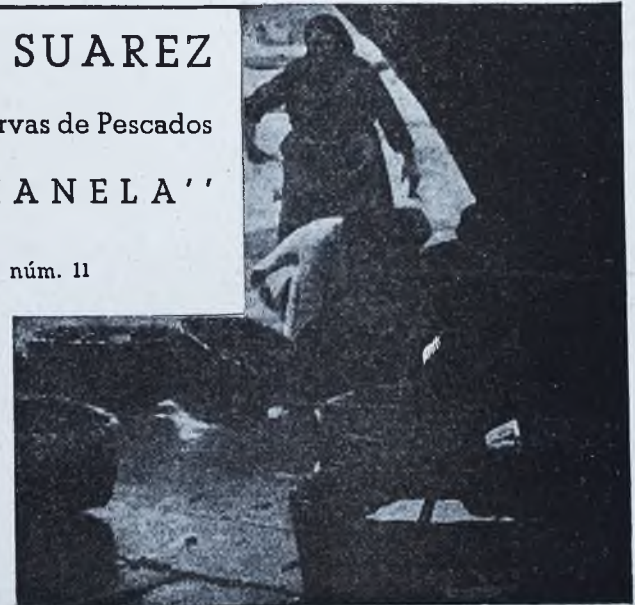


SEVERO SUAREZ

Fábrica de Conservas de Pescados
1ª "ROMANELA"

Teléfono núm. 11

PUERTO DE VEGA
(ASTURIAS)



...si quiere usted tomar un buen café y los mejores licores, visite la casa de D.^a Carmen La Cueva Fernández, Bar EL ABANICO

CALLE SAN GUILLERMO, NUM. 43
PONTEVEDRA

El Abanico

Bar



CONSERVAS

"Chistu"

MARCA REGISTRADA

ESPARRAGOS, ALCA-
CHOFAS, MERMELADAS

SAN ADRIAN
(NAVARRA)

CONSERVAS

JOB

PESCADOS
MARISCOS
ANCHOADO
SALAZONES

REDONDELA
(Vigo)

Telegramas: JOB :: Teléfono 25

LOS CASTELLANOS

ALMACEN DE COLO-
NIALES, VINOS, ETC.

CONFITERIA Y BOMBONERIA
de

TORIBIO PRIETO

Y

RICARDO PRIETO

CASA FUNDADA EN 1878

OLIVA, 2, y GARCIA CAMBA, 2

PONTEVEDRA



Casa Mariano Uriol
SUCESOR IGNACIO URIOL

GRANDES VIVEROS DE ARBOLES
DE TODAS CLASES

SABIÑAN
(Zaragoza)

La hiperclorhidria vencida



Esta grave dolencia principia con acideces, flatos, jaquecas; las digestiones son cada vez más pesadas y los dolores más agudos, para terminar con la ÚLCERA FATAL pero

LA MAGNESIA
ROLY
FOSFO-SILICIADA

del sabio Dr. ROLY calma el dolor en el acto, normaliza la digestión y entiéndase bien NO ALIVIA, sino que CURA RADICALMENTE la HIPERCOLORIDRIA.

E. PÉREZ DEL MOLINO S. A.
SANTANDER

LA METALURGICA LOGROÑESA



Depósitos Water



Tubería para bajada de aguas

CASA ELIAS

Calle del Cabo Noval • LOGROÑO

Calderería - Soldadura Autógena y Eléctrica
GRAN TALLER DE AJUSTE

Construcción de Bombas para Elevación de Agua y Riegos

FABRICACION DE ARTICULOS
PARA BODEGAS Y AGRICULTURA

Sumideros - Sifones - Solera - Trasmuegos Hornillos
Ruedas para Carretillas Luceros, etc., etc.

SOBRE PLANO Y PRESUPUESTO TODA CLASE DE PIEZAS DE FUNDICION
GRANDES FUNDICIONES A DIARIO DE HIERRO Y BRONCE
CONSTRUCCION DE MAQUINAS - MONTAJE Y REPARACION
TUBERIA PARA CONDUCCION DE AGUAS Y SUS ACCESORIOS

BOCAS DE RIEGO
REGISTROS PARA BOCAS DE RIEGO
REGISTROS PARA ALCANTARILLAS

FUNDICION DE PIEZAS DE TODAS DIMENSIONES



Grifería en general

Pidanse catálogos
ilustrados y notas
de precios



Sulfatadora. Pat. n.º 61946

PRODUCTOS
QUIMICOS
Y ABONOS
MINERALES

UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Fábricas en Vizcaya: (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay).
Oviedo: (La Manjoja). Madrid. Sevilla: (El Empalme). Cartagena.
Barcelona: (Badalona). Málaga. Cáceres: (Aldea-Moret) y Lisboa: (Trafaria).

Superfosfatos y abonos compuestos "GEINCO"

Acido sulfúrico - Acido sulfúrico anhidro - Acido nítrico - Acido clorhídrico - Glicerina - Nitratos - Sulfato amoniaco - Sulfato de sosa - Potasas, de nuestras minas de Cardona (Barcelona).

Los pedidos en: BILBAO, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 157
MADRID, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 66
OVIEDO a "S. A. Santa Bárbara". Apartado número 21

Servicio Agronómico: Laboratorio para el análisis de las tierras
Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos

MAQUINAS PARA
CALCULAR - SUMAR
ESCRIBIR - FACTURAR
CONTABILIDAD
ESTADISTICA
DUPLICAR

V. GUILLAMET



MUEBLES DE ACERO
FICHEROS-ARCHIVOS
ARMARIOS - MESAS
CAJAS - -

MADRID
BARCELONA

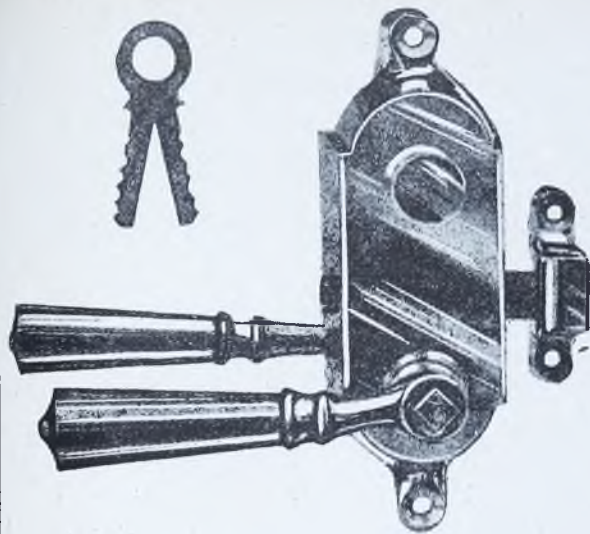
ESPECIALIDAD EN
FICHAS Y CARPETAS



Derivados del Alquitran y de la Hulla

José María Olabbarri, núm. 1
Apartado núm. 318
Teléfono núm. 10471

BILBAO
SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES



TALLERES ELEC-
TRO-MECANICOS

Cerraduras
finas de latón
pulido nique-
lado = Patente,
núm. 116.352.
Juegos **MIRADOR**
completos
para puertas

CASA FUNDADA EN 1903

SILVERIO BOTEY
GRANOLLERS
(Barcelona)

CHERUBINO VALSANGIACOMO

Fábrica de ALCOHOL
Exportación de VINOS

REQUENA (Valencia)

PEDRO MASANA

Wad-Ras, 168 - Teléfono 50694

COSECHERO

BARCELONA

VINO AÑEJO

MONTROY

1900

INDICADISIMO PARA TES, MERIENDAS, FIESTAS FAMILIA-
RES • DE VENTA EN LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS



ARROCES, HARINAS, SEMOLAS
y productos alimenticios marca "EL SUCRO"

JOAQUIN FELIX MAGRANER

CULLERA

(Valencia - España)

FABRICA DE CINTAS DE SEDA Y ALGODON
TORT Y MOLTÓ, S. en Cta.

Despacho: C. Rafael Casanova, núm. 88
Fábrica: C. Poniente, núm. 16 - Teléfono 29

MOLINS DE REY
(BARCELONA)



Vicente LAMBIES Grancha

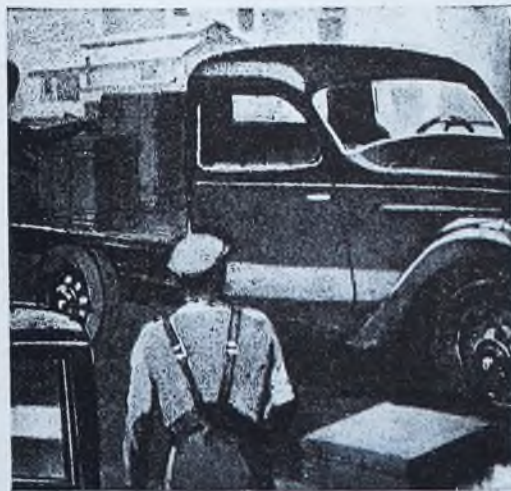
Exportación de vinos ♦ Fabricación de Alcoho-
les de vino y Aceites de oliva

FABRICAS: { REQUENA
UTIEL
Campo Arcís (Requena)

Oficina Central: GRAO - VALENCIA

Teléfono 30645

TRANSPORTES



**MANUEL
MUNTASELL**

COMERCIO DE MA-
DERAS ♦ FABRICA-
CION DE EMBALAJES

Fábrica:
SAN CELONI

Av. Generalísimo, 136
Teléfonos 43 y 10



MAGIN TOBELLA

COMERCIO

Francisco Santacana, 46 - Teléf. 67 - MARTORELL



Rafael Soler

FABRICA DE ARTICULOS DE METAL, ESPECIALIDAD EN CIERRES Y FORNITURAS PARA MARROQUINERIA

FABRICA Y DESPACHO:
Calle Ramón Turró
Teléfono 30

MALGRAT
(BARCELONA)

FABRICA DE CALZADO



PASCUAL Y CASTESI

C/c. con el Banco Español de Crédito - Teléfono 45
ARNEDO (Logroño)

TALLERES "VILLAFRANCA"

Reparación de Automóviles y toda clase de Motores de Explosión



CONSTRUCCION Y REPARACION
DE
MAQUINARIA
PARA LA ELABORACION DE
Vinos Espumosos



Calvo Solo, 35 - 37 (Carretera de Barcelona) Teléfono 197
VILLAFRANCA DEL PANADÉS

casa

GARCIA

de C. E G U I A

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
JARABES Y HORCHATAS
PASTEURIZACION DE LA CERVEZA

MANLLEU:
Generalísimo Franco, núm. 38
Teléfono 30

RIPOLL: Teléfono 73



VICTORIA



FABRICA DE BISUTERIA
EN CHAPADO
ORO LAMINADO

TORRELLÓ
(Barcelona)

PLÁCIDO

NOFFRE



UNICO GRAN
DIPLOMA DE HONOR
POR AGUARDIENTE DE VINO
EN LA
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE
PARIS 1889



MEDALLA DE ORO
POR AGUARDIENTE ANISADO
EN LA
EXPOSICIÓN UNIVERSAL
INTERNACIONAL DE
PARIS 1900



Aguardiente Anisado

DE

Chinchón

(M A D R I D)

Teléfono 6



CHINCHÓN. — La Alcohólera.

V. da de
Marciso Recuero

FABRICA DE CURTIDOS

LANAS DE TENERIA - BADANAS EN PASTA
Y BADANAS PARA ABRIGOS

TELEFONOS: Fábrica, 31 - Particular, 19

CHINCHON (Madrid)

T O M A S
ALCOLADO
SANCHEZ

VINO, ACEITE y ALCOHOL - Fabricación

Teléfono núm. 22

Colmenar de Oreja (Madrid)

Destilerías del
anis **CHINCHÓN**

Elaboración a vapor de todas
las clases de ANISADOS-COÑAC

JUAN GRAU PASTOR

Teléfono 32
CHINCHON

Fábrica y venta al por mayor en
la Carretera General de Madrid

COMPANIA GENERAL DE CARBONES, S. A.

SUMINISTRO DE CARBONES PARA TODA CLASE DE INDUSTRIA
Y CARBONES DE BUQUES

Casa Central provisional: Alameda Mazarredo, 9, 1.º

B I L B A O

DELEGACIONES: Avilés, Bilbao, Ceuta, Corcubión, Granada, Huelva,
Málaga, Melilla, Motril, Pasajes, Santander y Sevilla

FILIALES: Cádiz, Las Palmas y Vigo

Dirección telegráfica en todas partes:

C A R B O N E R A L

*pincelada de artista
y labios perfectos,*

logrará únicamente usando un lápiz
que reúna las siguientes cualidades:

ULTRAPERMANENTE
COLORANTE INOFENSIVO
TONOS MODERNOS
I R R A D I A D O

y estas las reúne el

LAPIZ DENISE

Con su uso evitará el pintarse a todas horas.
Una sola vez por la mañana y al día siguiente
un pequeño retoque, pues los labios continúan
pintados.

El lápiz DENISE evita el comer colorante a
todas horas, que no siempre se tolera bien.
Por su poder irradiado da tersura a los labios.
Por su extraordinaria permanencia no se
extiende por los bordes.

Recuerde al pedir un rojo para labios que
diga DENISE y adquirirá un lápiz perfecto al
precio más económico.

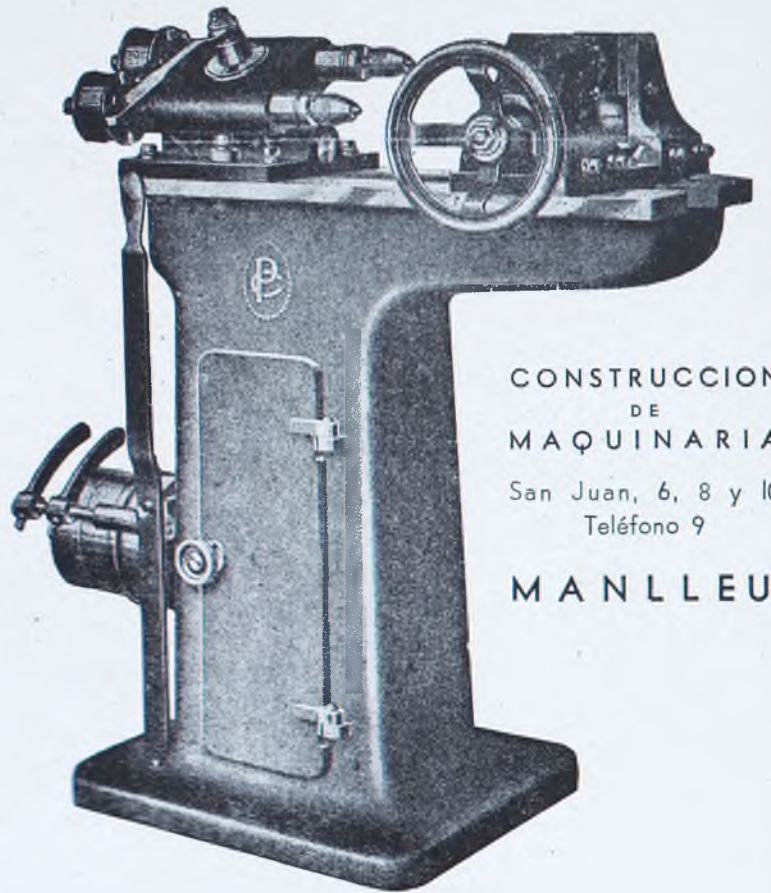
Mina sencilla. . . 4.50 Ptas.
» doble . . . 6.50 »



Para su cutis úni-
camente extracto
de glándulas. Use
siempre

GLANDERMO

PEDRO COLOMER



CONSTRUCCION
DE
MAQUINARIA

San Juan, 6, 8 y 10
Teléfono 9

MANLLEU



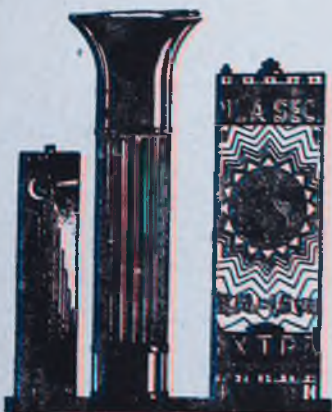
PILAS SECAS

DS

INMEJORABLES
por su calidad,
duración y
conservación

FABRICACIÓN NACIONAL
Alameda de Mazarredo, 55
Teléfono núm. 10917

BILBAO



Vda. de
Juan Cusco

Maderas, Embalajes.
Pupitres para el re-
muage del champán.

SAN SADURNI
DE NOYA

Jaime
Sala

Casa fundada en 1900

FABRICA DE AGUARDIENTES,
ANISADOS Y LICORES.
Unico fabricante del licor
QUERALTINA y ANIS PIRINEO

Ronda Moreta, 59
BERGA



ARAMBURU HERMANOS Banqueros
C A D I Z

Departamento comercial. == Dirección postal: Apartado número 11
Dirección telegráfica y telefónica: ARAMBURU
CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1870

LA FILARMONICA TEXTIL

FABRICA DE ALGODON
Y SUS DERIVADOS

RONDA DE TER

HIJOS DE SEGISMUNDO CLAVERIA

FABRICA DE CALZADO LIGERO
Calzado de lona. Zapatillas paño. Alpargatas

Despacho: San Pablo, 48-50. Postal: apartado 14. Tel. 169
V I C H (Barcelona)



FABRICA DE PAÑOS
Y
ZAPATILLAS

FERNANDEZ Hermanos, S. L.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1836
MUNILLA (Logroño) Apartado 40

Fabricada por LUIS E. VENEZCO



castro
MADERAS

SOCIEDAD ANONIMA
Maderas del Báltico y del país
Hierros - Construcciones
AVILES

Record
MARCA REGISTRADA



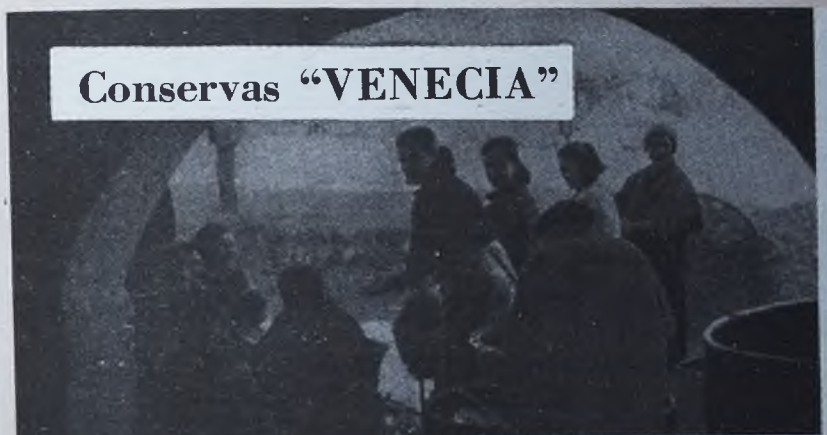
INDUSTRIALIZACION DE GOMAS, S. A.
ELABORACION DE TODA CLASE DE ARTICULOS DE GOMA
Planchas de goma para el calzado, Suelas, Disoluciones, etc. - Especialidad en Tacones Recauchutados y Semicuero
Clavel, 2 y 4 - MONCADA-REIXACH - Teléf. 61 - BARCELONA

NAVIA Y SUAREZ



Sucesor de EMILIO DIEZ
ALMACEN DE VINOS Y COLONIALES
ARMADOR DEL VAPOR
"EVARISTO"
NAVIA (Asturias)

Conservas "VENECIA"



PESCADOS SELECTOS
DEL CANTABRICO
FERNANDEZ Y PELAEZ
NAVIA (ASTURIAS)

" El Alcaóza "



SOCIEDAD ANÓNIMA
Fábrica de CERVEZAS Y HIEL
• •
Teléfono 388 J A É N

LUIS
E. VELASCO